



RAMILLETE

DE DIFERENTES NOVELAS,
que reúnen conienzamente la devo-
cion Mexicana, recogida de las mas
dificultivas imagenes de piedad
en Señora.

EN LA
CALLE DE LA REVOLUCION

DE LA
CALLE DE LA REVOLUCION

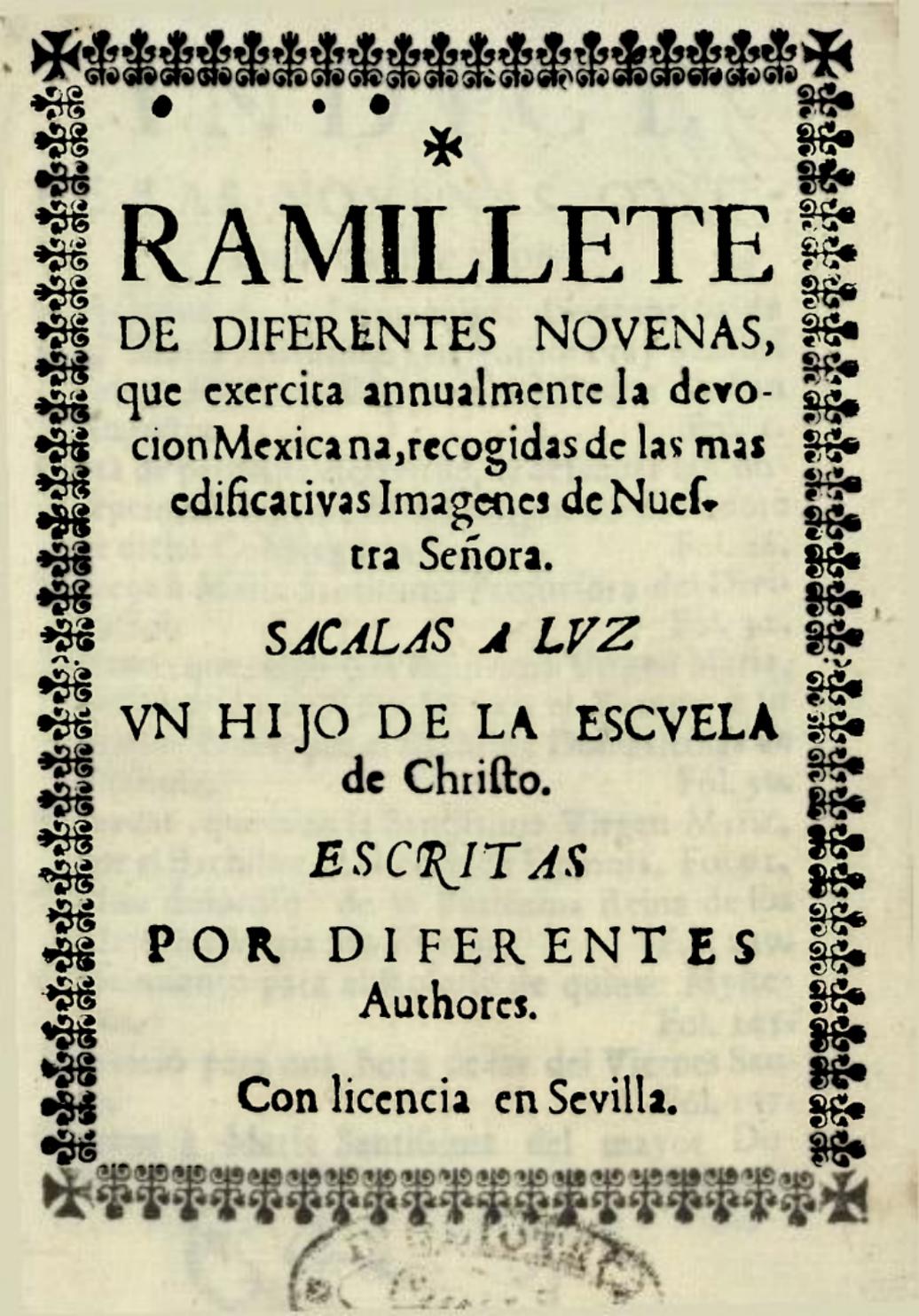
POR DIFERENTES
CALLE DE LA REVOLUCION

CALLE DE LA REVOLUCION

S. XVIII

9034

Cappones. ve Cadiz



*

RAMILLETE

DE DIFERENTES NOVENAS,
que exercita annualmente la devo-
cion Mexicana, recogidas de las mas
edificativas Imagenes de Nues-
tra Señora.

SACALAS A LVZ

VN HIJO DE LA ESCVELA
de Christo.

ESCRITAS

POR DIFERENTES
Autohors.

Con licencia en Sevilla.



7
46

RAMILLETE

DE DIERENTIE NOVENS
que excelsa fundacion de
construccion de las
edificadas en el
1746

SACRAS A LAS

UN HIJO DE LA ESCUELA

de Chiffre

ESCRITAS

POR DIFERENTES

Autores

Con licencia en Sevilla

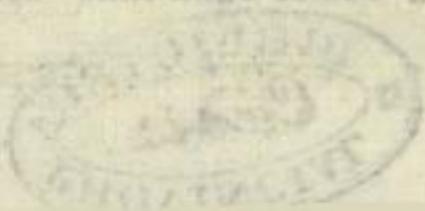
INDICE

DE LAS NOVENAS CONTE-
nidas en este Libro.

- N**Ovena de la Inmaculada Concepcion de
Maria Santissima, su Author Fray Manuel
Joseph Murillo, Religioso del Orden de San
Augustin. Fol. 1.
Carta de perpetua esclavitud, de defender la Con-
cepcion Purissima de Maria, por un Sacerdote
de dicha Congregacion. Fol. 28.
Novena à Maria Santissima Precursora del Divi-
no Sol. Fol. 32.
Novena, que celebrò la Purissima Virgen Maria,
presentando al Niño Dios en el Templo à su
Eterno Padre, por el Bachiller Don Nicolàs de
Espinola. Fol. 59.
Jornadas, que hizo la Santissima Virgen Maria,
por el Bachiller D. Nicolàs de Espinola. Fol. 91.
Triduo doloroso de la Purissima Reina de los
Martyres Maria Santissima. Fol. 129.
Ofrecimiento para el Rosario de quince Myste-
rios. Fol. 145.
Exercicio para una hora de las del Viernes San-
to. Fol. 167.
Novena à Maria Santissima del mayor Do-
lor. Fol. 171.



- Novena de Nuestra Señora de Loreto.** Fol. 207.
- Novena de Nuestra Señora de los Remedios,** por el Bachiller Don Joseph Rivera Calderon, Comissario del Santo Oficio. Fol. 213.
- Novena à Maria Santissima del Pilar de Zaragoza,** por el R. P. Fr. Antonio Arbiol, del Orden de N. P. S. Francisco. Fol. 230.
- Novena de Nra. Sra. del Carmen,** por el Padre Joseph Mariano de Villa Lobos, de la Compañia de Jesus. Fol. 258.
- Novena à Maria Santissima,** para sus principales Festividades, por el Padre Juan de Loyola, de la Compañia de Jesus. Fol. 273.
- Novena de Nuestra Sra. de la Merced.** Fol. 300.
- Novena de Nra. Sra. de Guadalupe,** por el Bachiller Miguèl Antonio Alonso Martinez. Fol. 318.
- Triduo de Maria Santissima de Guadalupe,** por el Bachiller Don Manuel de Arriaga. Fol. 338.
- Manà Dulcissimo del Nombre de Maria,** por el P. D. Juan Martin de Contreras. Fol. 353.





NOVENA
 EN HONRA DE LA
 IMMACVLADA
 CONCEPCION
 DE MARIA
 SANTISSIMA.

*INTRODVCCION A LA NO-
 uena, y modo de hacerla.*



E LA VERDADERA DEVO-
 cion de Maria Santissima señal
 de predestinacion tan autenti-
 ca, que la tienen por tal concor-
 demente los Sagrados Docto-
 res: y es tan eficaz desta insigne Abogada el
 patrocinio, que mediante su devocion se cõ-

figue.



12
sigue, que dixo de èl entre los demàs Santos
animosamente San Anselmo: *Que como es im-
posible q̄ se salven aquellos, de quien es la Virgen
Maria apartò los ojos de su misericordia; assi es
necessario que se justifiquen, y se glorifiquen aquellos
à quienes volviere sus Ojos, abogando por ellos.*

Hai, empero, entre los devotos de Maria
algunos, en quienes campea mas esta señal
hermosa: y estos no son otros, que los que la
veneran en su Concepcion Immaculada. De
un tan piadoso sentimiento, que Autor pue-
do alegar de mayor nombre, que la Madre
misma de la piedad. Al Capitulo 24. de el
Eclesiastico, solicitando Maria Señora en
sus cultos nuestros provechos, dice: *que los
que la ilustran, tendrán la vida eterna: y si yo
no me engaño, solos los devotos de su Con-
cepcion Purissima, son los que propiamente
la ilustran. La razon es: porque ilustrar, si
no desposeemos de su propiedad este termino,
es aclarar lo obscuro, manifestar lo oculto,
hacer cierto lo dudoso: y en Maria Señora*

ra Mar de resplandores tan grande, y espacioso, que anegò en eternas luces al Mundo, è hizo tambien que nacièse una perpetua luz en los Cielos, y que como Madre de la eterna Sabiduria manifestò al Mundo en una sola palabra todas las cosas, y le diò à conocer todas las verdades en una verdad sola; no hai otro, sino el Mysterio solo de su Concepcion, que con razon pueda llamarse en alguna manera obscuro, oculto, y dudoso tambien; à lo menos en quanto es menos cierto que los demàs, pues que no es todavia como ellos verdad definida del todo por la Iglesia. De donde es, que solos los que aclararen este Mysterio, los que lo manifestaren, los que lo certificaren mas cada dia, seràn los que illustren propriamente à esta Princesa Soberana: y esto hacen solamente los que veneran fervorosos de su Concepcion la limpieza.

Aunque esta es una verdad toda del Cielo, no por esso dexa de darla à conocer con sus luces tambien el Mundo. Pongase una

persona en todo linage de prendas señalada. Añadase, que estas son conoçidas, y alabadas de todos comunmente. Dudese, empero, de su origen. Digan unos, ser hija del traidor mas infame. Publiquen otros, serlo del Monarca mas noble. Quienes seràn en este caso los que ilustren à esta Persona? Los que alabaren sus prendas conoçidas, ò los que certificaren ser el mas illustre su origen; prenda sola, de que se duda; y duda, que en cierto modo obscurece no poco, las que se saben? Todos diràn, que estos segundos. Pues vuelvan todos ahora los ojos à Maria. Dividan en dos classes sus devotos. Pongan con estos segundos los que la veneran por la mas pura de todas las criaturas en su Origen. Junten con aquellos primeros el resto todo de lo demàs devotos. Guardarse, quanto guardarse debe la proporcion de caso à caso. Dese finalmente sin passion la sentençia: que sin duda serà, si no yerro tambien en esto, no menos favorable à mi sentir, que agradable à los

que

que veneran la Concepcion Immaculada de MARIA.

Mas como no dexa de aventajarse en los quilates el Oro mas precioso; porque se pruebe en un Crysol comun al Oro menos fino, aunque digamos, que en sentido menos estrecho ilustran à Maria los verdaderos devotos de qualquiera de sus Mysterios; hallaremos con todo, que sobrefalen los devotos de su Pureza: pues por serlo obligan mas à Maria, en lo que cabe sin injuria de la piedad, al cumplimiento de aquella inestimable promessa de la eterna vida, que à los que la ilustran, hace en retorno infinitamente superior à tal lustre esta Reina liberalissima. La razon es: porque los devotos de los otros Mysterios de Maria, à cuyo credito obliga la Fè, le tributan por esse titulo debidos cultos; los de este le ofrecen liberales obsequios; y nadie ignora, que obliga mas el que dà como liberal, que el que paga como deudor.

Razon, pues, serà que procuren todos con

Singular esmero ser devotos cordialísimos de este Mysterio; y llegar quanto antes por este atajo no menos seguro q̄ breve à aquel fin dichosísimo de hacer cierta cada uno su vocacion, y predestinacion eterna: à lo qual tan cuidadoso nos exorta el Principe de los Apostoles. Razon será que illustren por un medio tan facil à Maria, ò confiesen abiertamente, que en nada aprecian la vida eterna, que à los que la ilustran, liberalísima promete esta esclarecida Princesa. Pero adviértase, que un Tizon apagado podrá tiznar: dár lustre, nadie dirá que pueda. Los que están en pecado mortal, son Tizonas apagados del Infierno. No arden en él: pero tienen toda su tizne: pues que ardieron yá en el pecado. Qué remedio, pues, para que illustren à Maria tizonas tales? Aquel que dibujò con maravilla la Providencia en ciertas aguas de nuestras Indias, que si no quitan à las del Rio Silatis lo admirable de su virtud, les quitan por menos lo singular. Arrojafe

en estas aguas un Leño , y le convierten en una Piedra. Los Tizones apagados Leños son, que alguna vez ardieron. Arrojen se, pues, estos Leños, bañense estos Tizones en las aguas mucho mas admirables de la Confesion, y se convertiràn en Piedras: no vulgares, sino preciosas: no terrenas, sino Celestiales: porque se haràn alli de Pecadores justos, que son las Piedras labradas, de que se està edificando aquella Jerusalem Celestial , à que se pondrà la ultima mano el espantoso dia del Señor; y las que como hermanas , son tambien muy parecidas à la Piedra mas divina, q̄ es Christo: y de este modo podràn ilustrar à Maria: y aun no se que haya lustre alguno, que sea mas agradable à esta Señora, que este mismo convertirse por la Confesion Tizones tales en tales Piedras.

De aqui se sigue ser el confessarse la primera , y mas precisa diligencia para poder ilustrar à Maria Santissima en esta Novena: La segunda será comulgar en los nueve dias

una vez. Para hacerlo mas veces, consulte al Confessor, y sigase tambien su consejo en orden à ayunos, y demàs mortificaciones, à que moviere à cada uno su devocion. La tercera, y ultima sea, hecho el Acto de Contricion, que todos saben, meditar los puntos que se ponen al principio de cada dia, y el que no acertare à meditarlos, lealos à lo menos con atencion: y hecho esto se iràn rezando por su orden las Oraciones siguientes.

Puntos de Meditacion para el primer dia.

1. Concebirse Maria fue fabricar con todo esmero una Casa de Divina Sabiduria. Mira, si sacaria la mas pequeña falta Obra hecha de tal modo, y por tal Arquitecto. Pienso, si seria la culpa Original pequeña falta.

2. Que pocas veces has alabado à Dios, y dadole gracias por esto; preciandote tanto de mui devoto de MARIA.

3. Dios te hizo en el Baptismo Templo suyo. Quantas veces has profanado este Templo

9
plo con tus culpas. Quan pocas has procura-
do santificarle de nuevo con la penitencia.

Oracion propria de este dia.

SApientisimo Dios mio, que empleaste
con especial esmero tu saber infinito,
fabricando una celestial Casa en la Concep-
cion de Maria: y assi fue en cierta manera
preciso, que quanto distan de ti los yerros,
distassen de tal Obra las faltas; yo deseando
cordialmente, que todas las criaturas me
acompañen, te alabo, y doi infinitas gracias
por ello, y por el singular beneficio de haver-
me hecho tambien Téplo tuyo en el Santo
Baptismo; y te suplico me perdones las cul-
pas, con que osadamente sacrilego he profa-
nado tantas veces este Templo; y me de gra-
cia, para que santificandole en esta vida cada
dia mas, mediante la Contricion, y peniten-
cia, passe à alabar, y bendecir en la otra las
perfecciones todas de esta admirable Casa,
tan sabiamente fabricada por ti en la inma-
culada Concepcion de MARIA.

Aqui rezará tres Ave Marias, y añadirá al fin de cada una: Gloria Patri, &c. y esta breve salutacion: Ave Maria Madre de Dios Santissima sin pecado Concebida: y dirá la siguiente.

ORACION,

que se ha de decir todos los nueve dias.

O Purissima Virgen Maria, que havienste fabricado para Casa tuya, y poseidote como tal desde el principio el verdadero Señor de la vida; no pudiste, ni por un instante, ser poseida del Autor alevoso de la Muerte; que haviendo sido en tu Concepcion plantada, para crecer en Arbol Celestial, cuyo fruto fuesse el Autor mismo de la Gracia; no pudiste jamás tener embebido en la raíz el infernal humor de la culpa: que haviendo sido concebida, para nobilissima Reina del Cielo; no pudiste ser, ni por un instante, Esclava infame del Inferno: que haviendo sido finalmente concebida, para ser Ilustre Madre de aquel, que es esclarecido

Padre de las luces; no pudiste ser, ni por un instante, hija vilísima del Principe de las tinieblas; yo me gozo sumamente de todas tus prerrogativas, y especialmente de tu Pureza Original, y deseo, que Cielo, y Tierra incessantemente se regosigen; y te suplico, me alcances, de el que te hizo tan Pura, especial gracia, para imitarte en la Pureza de la vida; y que no haya en mi Alma mancha alguna à la hora de mi muerte, que le estorve el passar luego à admirar, y alabar para siempre tu Limpieza en aquellos purísimos Alcazares de la Gloria: donde no entra cosa manchada. Amen.

Aqui puede añadirse la peticion de lo que cada uno desea conseguir en esta Novena.

Puntos para el segundo dia, hecho el Año de Contricion.

1. En la Concepcion de Maria fabricò Dios Casa, no para otro, que para si. Piensa si permitiria, que la posesyese primero, que el, por la culpa Original el Demonio.

2. Qui-

2. Quiso Dios que en su Concepcion Maria fuesse Casa para si solo : pero quiso tambien , que fuesse para todos los Pecadores refugio segurissimo.

3. Quantas veces al dia te guia tu devocion à este refugio? Quantas en vez de acogerte à el en tus tribulaciones, y trabajos, te alejas del mas , llevandolo todo con impaciencia, y perdiendo con esto principal, y ganancias: Gracia, y merecimientos? Quantas acudes à el con pies de plomo, y cortes velocissimo à Casas peligrosas , y à conversaciones ocasionadas?

ORACION.

O Soberano Artifice! Que en la Concepcion de Maria fabricaste Casa, no para otro, que para ti; y assi no es creible, permitiesses, que la posseyesse primero, que tu, por la culpa Original tu capital enemigo el Demonio, y que quisiste benignissimo, que esta tu Casa fuesse para todos los Pecadores refugio segurissimo; yo te alabo, y doi por

uno, y otro beneficio infinitas gracias, y convoco las criaturas todas para lo mismo; y te suplico, me concedas, el que acuda prontissimo en mis tribulaciones, y trabajos à este refugio; y configa por este medio, no solo el yr à gozar de èl eternamente en la gloria; sino tambien el huir las ocasiones peligrosas, y conversaciones ocasionadas; para que assi me libre de caer en el peor Infierno de todos, que es la culpa. Amen.

Rezar à tres Ave Marias, &c. Como el primer dia. Puntos para el tercero dia hecho el Acto de Contricion.

1. Quiso Dios, que la Casa, que fabricò en Maria subiesse à la altura de una casi infinita Santidad: véase, si le pondria en su Concepcion por cimientos menos de Gracia, que una casi infinita Plenitud.

2. Tuvo Maria Santissima en el instante primero de su Concepcion mas Gracia, que el resto todo de los Angeles, y demàs Santos: véase, si se puede la Gracia de estos, y se

14
rastrearà entonces algun tanto, la que tuvo
por cimientos esta Fabrica vistossima.

3. Quieres saber si amas, y aprecias la her-
mosura destos cimientos? Mira que amor
tienes, y que aprecio haces de la Gracia. La
cambias gustosissimo por la fealdad abomi-
nable de la culpa; y por la fealdad misma del
Demonio: pues no tiene este Monstruo mas
de feo, que lo que tiene de culpado.

ORACION.

A Vthor Supremo de la Gracia, que pu-
siste tanta por cimientos à la eleva-
dissima Casa de Santidad, que fabricaste en
el instante primero de la Concepcion de
Maria, que excedio à la que repartiste al res-
to todo de los Angeles, y de los Santos: yo te
alabo, y doi infinitas gracias por ello, y deseo
intimamente que todas las criaturas hagan
lo mismo; y te suplico me concedas un en-
trañable amor à Maria Santissima, un apre-
cio sano de la Celestial hermosura de la
Gracia; y un odio mortal à la fealdad
monf,

monstruosa de la culpa. Amen.

Reza tres *Ave Marias*, y lo demás como el primer dia. Puntos para el quarto dia, hecho el el *Acto de Contrición*.

1. Hermosó Dios con siete Columnas esta su Casa fabricada en el primer instante de la Concepcion de Maria. Esto fue adornarla desde entonces con todo genero de virtudes. Estas fueron superiores à todas las que adornan los demás Justos.

2. La imitacion de las virtudes de Maria es el Crisol, en que se han de examinar los quilates de tu devocion. Piensa, pues, si imitas en algo las heroicas Virtudes de Maria:

3. Como la llama con el fuego, anda junta la verdadera devocion con el Amor su noble Padre. El oficio del Amor es unir. No se unen entre si cosas contrarias. Como pues te unirás por devocion con Maria, que es toda Virtudes, si tu eres todo Vicios.

ORACION.

ORigen Soberano de todas las virtudes, que con todas ellas como con siete Columnas hermosísimas adornasteis esta vuestra Casa fabricada en el primer instante de la Concepcion de Maria; y estas quisisteis, que fuesen de linage tan noble, que excediesen à todas las que adornan los demás Justos; yo os alabo, y doi infinitas gracias por ello, y deseo, que todas las criaturas hagan lo mismo; y os suplico me concedais, que imite, quanto es posible, las heroicas Virtudes de Maria; especialmente su Caridad excelentísima; de tal suerte, que llegue à morir mas à incendios de Amor vuestro, que à faltas del calor vital. Amen.

Rezarà tres Ave Marias, y lo demás como el primer dia. Puntos para el quinto dia, hecho el Acto de Contricion.

1. Dotò Dios desde el primer instante de su Concepcion, à Maria Casa suya de una firmeza para todo el Infierno incontrasta-

ble. Esto fue haverla confirmado en gracia desde entonces, concediendola el inestimable, è infalible don de la perseverancia. Hecho esto fue imposible, que Maria cometiese jamàs un solo peccado mortal.

2. Finge por tu provecho este imposible. Supon tambien, que no huviera hecho penitencia. Vès aì, en un abyssmo de miserias, à la que lo era de felicidades. Vès aì, sujeta à infinitos males à aquella, à quien estubo sujeto el Author de todos los bienes.

3. Tiembblas? Te horrorizas? Te assombras? Quedas sin aliento de solo concebir estos estragos? Diràs que si. Pues sabe, que te engañas, si quedas à un con amor à la culpa; tienes alientos para cometerla; y no tiembblas de solo concebirla? No tiembla con veras de los males, à quien agrada su funesto Origen.

ORACION.

O Padre de las luces! Fuente perenne de todo don perfecto, que confirmando en gracia à Maria Santissima desde el pri-

mer instante de su Concepcion, la concediste desde entonces el perfectissimo, é infalible don de la perseverancia; con lo qual quedò esta tu Casa dotada de tanta firmeza, que no pudo padecer jamàs la grave, è infernal ruina, à un de una culpa sola; yo te alabo, y doi infinitas gracias por ello, y deseo, que las criaturas todas hagan lo mismo; y te suplico, me concedas gracia, para reparar por medio de la penitencia las fatales ruinas, que han causado en mi Alma las culpas; y que perseverare llorandolas hasta el instante ultimo de mi vida; para que habiendo sembrado en la tierra contrito tantas lagrimas; passe à coger gozolo los frutos copiosissimos en la Gloria. Amen.

Rezará tres Ave Marias, y lo demàs como el primer dia. Puntos para el sexto dia, hecho el Acto de Contricion.

1. Asegurò Dios desde el primer instante de su Concepcion à Maria Casa suya, aun del mas leve daño. Esto fue haverla confir-

mado con tal especialidad en gracia desde entonces, que no pudiesse cometer jamás ni el mas leve pecado venial.

2. Tu desprecias los pecados veniales. Los cometes por divertirte. Los haces porque otros se rian. Entre tanto se rie de ti el Demonio. Disgustas à Dios, y à sus Santos. Te muestras poco amante de la Pureza de Maria.

3. Ha castigado Dios tal vez un pecado venial con un año de Purgatorio. Menor mal es, que perezca tu Cuerpo, y todas las cosas corporales, que el que dañes tu Alma con un pecado venial, aun el mas leve. Esto es cierto; aunque no lo dixera así, como lo dice expressamente San Doroteo.

ORACION.

O Dios fuerte, y Señor Soberano, que participaste desde el primer instante de tu Concepcion à Maria Casa tuya aquella fortaleza, de que estas vestido, confirmando la desde entonces en gracia con tal especiali-

dad, que no pudiesse cometer jamás aun la mas leve culpa; yo te alabo, y doi infinitas gracias por ello, y deseo, que las criaturas todas hagan lo mismo; y te suplico, me concedas un odio sumo à toda ofensa tuya; para que aborreciendo así, aun las veniales, no llegue jamás à despreciarlas; ni à experimentar por esso aquella grande caída, que se sigue, como tu mismo dices, del desprecio de las pequeñas. Amen.

Rezará tres Ave Marias como el primer dia.

Puntos para el septimo dia, hecho el Acto de Contrición.

1. Desde el primer instante de su Concepcion Maria Casa de Dios, no solo no pudo ser tocada de el mas ligero vicio: pero ni acometida de alguno fue jamás. Dios desde entonces en Maria aquel Fuego domestico del Fomes, incentivo ordinario de la culpa. Cerrò con esto todos los passos; quitò todos los movimientos à los vicios.

2. Este Fuego es origen de aquellas llama-

mas, en que se ven arder, y perecer ordinariamente los Pecadores. Estas llamas han consumido mas de una vez Cedros elevadissimos de Santidad.

3. Dolor frequente de las culpas; confesion ordinaria de ellas; continua mortificacion de las pasiones: son Aguas poderosas para mitigar estas llamas, Ay de ti! Si estas aguas te faltan. Ay! Y mil veces ay de ti! Que en vez de usar de ellas, hechas leña à este fuego voraz con tantas manos, quantos son los incentivos, que añades à tus vicios, y lo avivas con tantos soplos, quantas son las veces, que les das puerta franca à tus sentidos.

ORACION.

O Dios mio, abyfmo inagotable de piedades, que à diluvios de gracia apagaste totalmente en Maria Casa tuya desde el primer instante de su Concepcion aquel Fuego domestico del Fumes, incentivo ordinario de la culpa; yo te alabo, y doi infinitas gracias por ello, y deseo, que las criaturas

todas hagan lo mismo, y te suplico me concedas gracia, para dolerme de mis culpas frecuentemente, confessarme amenudo, y mortificar continuamente mis pasiones; para que mitigando así, con estas celestiales Aguas el fuego de la concupiscencia en esta vida, me libre de padecer incendios infernales en la otra. Amen.

Rezarà tres Ave Marias, y lo demàs como el primer dia. Puntos para el octavo dia, hecho el Acto de Contricion.

1. Añadiò Dios en Maria Casa suya desde el primer instante de su Concepcion, à los resplandores de la Gracia, la bellissima Luz de un actual, y perfectissimo uso de la razon. Conociò à Dios Maria desde esse instante mismo. Exercitò la Fè, y la Esperanza heroicamente. Amò à Dios sobre todas las cosas con un amor inexplicable. Mereciò finalmente, en dicho instante mas gloria, que la que han merecido todos los Santos.

2. Con el uso de la razon comenzaron en

ti los vicios. El idolo de tu amor proprio, y el cumplimiento de tu estragada voluntad fue lo primero, que en lugar de Dios conociste, y a quien primero que à Dios, te sacrificaste. Mereciste con esto el Infierno, y habiendo perdido la Gracia, no sabes, si te quedaràs tambien para siempre sin la Gloria.

3. Has tenido una Fè sin obras, que es tenerla, no solo dormida, sino muerta. Has pensado, que tienes una grande esperanza en Dios; y es acaso una pressumpcion mui loca, la que tienes: pues quiza piensas el salvarte sin buenas obras; ò aguardas para la ora terrible de la muerte el hacer buenas obras para salvarte. De la caridad acaso conoces solo el nombre: pues por ventura piensas, que tiene, y que està en caridad mui verdadera, el que socorre Pobres, visita Enfermos, y dà de beber à los que tienen sed; aunque veas, que al mismo tiempo se bebe el como agua la maldad; y que las obras de Misericordia que exercita, son quando mas el

24
diezmo de los pecados mortales, que come-
te. Esto nace, de que ni sabes ni entiendes la
Doctrina Christiana: y de esta ignorancia se
figue, el que quanto mas dulce, tanto mas
miserablemente te engañes pensando haver
alguno, que se salve, aunque totalmente
la ignore.

ORACION.

O Immenso Dios mio, Piologo infinito
de resplandores, que hisiste resplan-
decer en Maria Casa tuya desde el primer
instante de su Concepcion un actual, y per-
fectissimo uso de la razon, con que conocié-
do tus infinitas perfecciones, exercitò la Fè,
y la Esperanza heroicamente, y te amò en el
mismo instante sobre todas las cosas con un
amor inexplicable; mereciendo con esto en
esse instante mismo mas gloria, que la que
han merecido todos los Santos: yo te alabo,
y doi infinitas gracias por ello, y deseo cor-
dialmente, que las criaturas todas hagan lo
mismo; y te suplico me concedas gracia, pa-

ra que no haya momento alguno, en que no emplee mis potencias, y todo mi ser en tu servicio, y en que no llore amargamente el haverme empleado todo, dias, meses, y años en tus ofensas; y tambien para que teniendo-te siempre presente por la Fè; gozandote por la Esperanza; y uniendome à ti, por la Caridad en todos los instantes de esta vida, pafse à poseerte fin fin por la vision dichosa de tu Divinidad en la Gloria. Amen.

Rezará tres Ave Marias, y lo demás como el primer dia. Puntos para el ultimo dia, hecho el Acto de Contrición.

1. Concebirse Maria Casa de Dios, fue concebirse Madre suya. Mide, si posible es, esta Dignidad infinitamente lustrosa, y havras medido por un lado las perfecciones de esta Casa. Para medirlas por todos, no hai medida mas ajustada, que la que es entre todas la mas divina. Esta no es otra, que el Amor, que tuvo Dios desde su Concepcion à Maria. Amola Dios mas, que à los Santos

todos. Que tantos mas, solo el lo sabe.

2. Se concibió Maria Madre tambien de los Pecadores. El que la tiene por tal es preciso, que la tribute Honor, Obediencia, y Amor. Mira, como has pagado estos tan debidos tributos. Piensa como los pagas al presente. Si en todo te hallas cargado de cortidos, correte tambien mucho de usui par, aun el Nombre glorioso solamente de aquella Estirpe generosa, que mira como Madre à MARIA.

3. No honra à Maria, el que deshonra à su Hijo. Quiere Maria todo lo que quiere Jesus? Si à este desobedeces, como puedes obedecer à Maria? El Amor se conoce por las obras. Què obras haces tu por Maria? Què virtudes practicas por agradarla? De què vicios te abstienes à honor suyo? Si eres capital Enemigo de Jesus; como seràs amante de Maria? Si pones con tus culpas, como dice el Apostol, debaxo de tus pies al Hijo de Dios, que mora entre los Pechos de Maria, como

podrà poner por Amor sobre tu corazon à Maria? Si tus obras son culpas mortales; no eres fiel Hijo: traidor eres, enemigo eres; y enemigo mortal de Maria.

ORACION.

O Dios de Amor, y Acreedor Justissimo de todos los amores, siendo al mismo tiempo tu solo, el que tienes caudal para pagartelos; yo te alabo, y doi infinitas gracias, y deseo cordialmente, que las criaturas todas hagan lo mismo; porque elevaste à Maria Santissima à una Dignidad infinitamente lustrosa, haciendola tu Madre desde el instante primero de su Concepcion, en que la fabricaste Casa tuya; y por el Amor incomprehensible, que desde entonces la tuviste; y tambien porque te dignaste de dàr una tan Ilustre Madre à los Pecadores; y te suplico, me concedas gracia, para que todas mis obras den à entender claramente, que soi verdadero Hijo suyo, y que sea tanto el honor, con que la venero; tanta la obediencia, con que

25
que la sirva, y tanto el Amor, que la tenga,
que ocupandome continuamente en tan no-
bles exercicios en esta vida, passe sumamen-
te dichoso à continuarlos por toda la Eterni-
dad en la Gloria. Amen.

F I N,

PROTESTA

CARTA DE PERPETVA ESCLAVI-
tud, entrega de todos los haveres: Voto, y
Juramento de defender la Concepcion Pu-
rissima de MARIA Santissima Sra. Nra. que
la otorga, y hace à esta Emperatriz de Cielo,
y tierra, su congregacion del Populo en la
Iglesia, y Colegio del Espiritu Santo de la
Compañia de Jesus. En el Domingo de ca-
da mes de el Jubileo de la Commu-
nion general con la Real presen-
cia de Christo Señor
Nuestro Sacramen-
tado.

29
Santísima Virgen Maria, Madre verdadera de Dios, Princesa de los Angeles Abogado del Mundo; yà que por nuestros gravísimos pecados no merecamos el titulo de Hijos vuestros, admitidnos Señora, por vuestros humildes esclavos. A vos os debemos el precio de nuestra libertad, que fue la Carne, y Sangre, que de vuestras Virginales Entrañas tomó el Hijo de Dios, à este Titulo debemos confessarnos, y nos confessamos Esclavos vuestros; y así, en la presencia de la Santísima Trinidad, haciendo testigos à toda la Corte Celestial, à toda la Iglesia militante, estando en nuestro entero juicio, sin haver sido para ello violentados, libre, y espontaneamente hacemos donacion, y entrega en vuestras Santísimas Manos primeramente de toda nuestra Alma, de todos los pensamientos de la razon afectos de la voluntad, todo, Señora, lo ponemos en vuestras manos.

Item, hacemos entrega de todo nuestro

30
cuerpo, de quanto miraren nuestros ojos, de quanto hablaren nuestras lenguas, de quanto obraren nuestras manos, de quantos pasos dieren nuestras plantas, de quantas respiraciones tuviere nuestra vida, todo queremos, que sea enderezado, y dirigido por vuestra Santissima voluntad.

Item, os entregamos nuestros Padres, nuestras Madres, nuestros allegados, los bienes temporales, pocos, o muchos que tuviéremos, la honra, el punto, y el credito; y por serviros atropellaremos con todos los humanos respectos. Hacemos tambien entrega de todos los trabajos de la vida, los passaremos con muchissimo gusto, por agradaros, y serviros con ellos.

Item, os hacemos absoluta Señora de todos los bienes espirituales, disciplina, mortificaciones, ayunes, comuniones, actos virtuosos, o voluntarios, o de obediencia, o de justicia, queremos hacerlos en vuestro Santissimo Nombre, como Sra. de todas nuestras

• acciones, y en todo nos despojamos, y nos quedamos solo con un deseo ardentissimo de servir, y amar à Jesus, y Maria, para cuya firmeza roboramos esta nuestra Carta de Esclavitud, hoy en esta Iglesia, y Congregacion, con voto, y juramento, que hacemos, con que votamos, prometemos, y juramos, que ahora, y siempre sentiremos, defendere- mos con lo que valemos, y somos. Que la Virgen Santissima Maria, Madre de Dios Nuestra Señora, fue desde el primero instante de su Ser, llena de Gracia, y Concebida sin Pecado Original, estando en todo lo dicho à los decretos de Nuestra Sta. Madre Iglesia.

NO desprecieis, Señora, este pequeño Don, que quisieramos firmarlo con sangre de nuestros corazones, alcanzados Madre de Piedad, que cumplamos, con las obligaciones de esclavos vuestros, que nos pesa de haver ofendido à Dios, por ser quienes, que le amemos, sobre todas las cosas, que merecamos, por Esclavos vuestros, morir en

gracia, y que vamos à besar vuestros Santis-
simos Pies en la eternidad de la gloria.

F I N.

NOVENA
EN PIADOSA, Y DEVOTA
PREVENCION A EL FESTIVO
NACIMIENTO
DE LA SAGRADA AVRORA
MARIA SANTISSIMA
PRECURSORA DEL DIVINO SOL:
PRELVDIO, Y PRACTICA DE
la Novena.

S Abido simbolo de Maria Santissima en su
Nacimiento es la Aurora: Quando naciste,
ò bienaventurada Virgen (dixo Ruperto) enton-
ces se levantò la Aurora para nosotros. Dispu-
so, por esso la providencia divina, que esta Sobe-
ran.ª Reina naciesse, no en otra hora, ni tiempo,
que à el mismo, en que la Aurora nacia: Motivo,
porque debajo deste hermoso hieroglifico se dis-
pone celebrar, mediante esta Novena su felicis-
sima

Segundo Nacimiento. A la qual se dà principio el dia postrero de Agosto, para terminarla el octavo de Septiembre, dia en que recibò el mundo tanto gozo, y dia, cuya celebracion fue glorioso empeño de el Cielo, como lo declarò à el mismo mundo en el siguiente suceso, que refiere *Vicen- cio Velvacence*, citado de el erudito Padre *Spine- lo*: *Tract. de fest. Deip. part. 1. n. 3.*

Cierto solitario de santa vida oia todos los años, en la noche de el dia en que hoy se celebra el Nacimiento de la Señora, dulcissima armonia en el Cielo, que lo dexaba suspenso, y lleno de admiracion con la novedad, que le hacia no oirla en otro tiempo de el año: y suplicando à Dios por la significacion de el mysterio, un Angel se lo declaró diciendo: La siempre Virgen Madre de Dios nació esta noche: lo qual, aunque es ignorado de los hombres, es muy celebrado de los Angeles: De cuya revelacion (haviendose divulgado) tuvo principio la alegrissima festividad de el Nacimiento de esta Señora.

Para alentarse à dignamente aplaudirla à

imitacion de los Angeles, sale à luz esta Novena, que se podrá practicar en la manera siguiente. Hecha la señal de la Cruz, dirà la Oracion preparatoria, que comienza: Benignissimo Dios: moviendose à doler de los pecados, con las palabras, que en ella van insertas para el Acto de contricion.

Meditarà, el espacio que pudiere, sobre el punto que en cada dia se ofrece à la consideracion: Dirà despues la Oracion que se le sigue: y terminará rezando nueve salves, en devota memoria de los nueve meses, que estuvo en el materno alvergue de Señora Santa Anna: A quien en compañía de su Santo Esposo San Juachin, darà el parabien de haverlos Dios escogido para Padres de tal Hija, con la Oracion, que comienza: Esposos dichosissimos.

Comunionen, y penales exercicios dexanse à la prudencia de los Confessores, y Padres espirituales: aunque primero, y ultimo dia será bien no dexen de apascentarse con el Divino manà, que sabrà à el gusto de la disposicion de cada

35
cino. Solicitese la mejor por mano de la Soberana Niña, que nace Precursora de el Sol que en el Sacramento se oculta.

Oracion preparatoria, y Acto de Contricion.

BEnignissima Dios, y Señor mio, que ha-
viendo de nacer en tiempo para gozo, y
alegria de el mundo, elegisteis desde vuestra eter-
nidad à la bendita entre las mugeres toda pura,
y sin mancha, para vuestra dignissima Madre,
que es Maria: humildemente postrado en vuestra
presencia, os doi gracias por el immenso beneficio
de havernos dado por Madre à la que escogisteis
para que lo fuesse vuestra: y por haver querido,
que en su Nacimiento nos anunciasse los gozos
de que havias vos de llenarnos: Suplicoos Señor,
que venerando este su Nacimiento, logre mi al-
ma las luces, que como Sagrada Aurora nos co-
munica, consiguiendo por su intercession las
abundantes, con que vos como divino Sol nos
ilustrais.

Haced que mi corazon ame estas luces, y
aborresca las tinieblas, en que he vivido tan de

asiento, de mis culpas: De ellas me pesa, y de
 haver andado tan ciego: y por vos solo me pesa,
 por ser tan digno de ser adorado, amado, y servi-
 do de ojos, con todo el corazon, con toda la alma:
 Pero propongo Dios mio buscaros à vos, que sois
 mi luz, con la esperansa en que me haveis de
 alumbrar, dandome gracia para no volver à
 tropezar en las sombras, para no ofenderos mas:
 Assi os lo pido por esta Soberana Niña Maria,
 que naciendo Aurora, me anuncia, quando nace,
 las mismas luces que os pido, y aquellos eternos
 gozos, porque anhele, y que comiensen en esta
 vida por gracia, para no acabarse en la Gloria.

Oracion à los felices Padres de Maria, San
 Juachin, y Santa Anna.

E Sposos dichosissimos, Juachin, y Anna, à
 quienes, despues de una larga esterilidad
 llevada con tanta resignacion, y paciencia, con-
 cediò Dios en Maria el dulcissimo fructo, que lle-
 nò à el mundo de bendiciones, y à vosotros de in-
 comparables gozos, y alegrias quando la visteis
 nacida: Yo me alegro de vuestras alegrias, y de
 vuestri

vuestros gozos me gozo: y os do: el parabien de
 tan inmensa felicidad, que fue felicidad, y para
 bien de todo el mundo: Por ella os suplico seais
 los medianeros con vuestra Hija, y Nieto, para
 que me concedan parte de las bendiciones, y go-
 zos, que anuncia vuestra Hija, como Aurora be-
 llissima, y franquea vuestro Nieto, como divino
 Sol de justicia; para que dissipadas de mi alma
 las sombras de las culpas, me goce en vuestra
 compañía con las luces de la gracia, y merezca
 alcanzar por vuestra intercession las que son in-
 terminables en la Gloria. Amen.

DIA PRIMERO.

TErmina la noche con la Aurora, dissi-
 padas las sombras, y auyentandose la
 tristeza, que por la ausencia del Sol oprime
 à los mortales. Y nace Maria, para que ten-
 ga fin la noche de las culpas, que introduxo
 la de nuestro primer Padre, apagando las
 luces de la gracia, y haciendo se ausentasse
 el divino Sol de justicia. Considera à tu al-
 ma hecha una triste noche por el pecado: y

suplica à esta soberana Niña, nascida como Aurora, en tu corazon, que dissipe estas sombras, alcanfandote de el Sol divino un verdadero dolor de haverle ofendido: diciendo así.

ORACION.

O Amorosísima Niña Maria: Aunque bien conosco no merezco ponerme en tu presencia, estando (como está) mi corazon tan envuelto en tinieblas, quales son mis culpas, noche, en que he dormido tibio, y perezoso para buscar la luz de la gracia: pero tambien conosco, que sois la Aurora sagrada, que naceis para desterrar estas sombras: Haced que en mi se acabe la noche de mis culpas, que me levante de sueño tan pesado; pues de todo me pesa sobre todo pesar: y con la luz de vuestro soberano favor propongo, y espero no alvergar semejantes sombras en mi corazon: Recibid aqueste mi corazon humillado, y contrito: ofrecedlo à vuestro Hijo precioso para que no lo desprecies; sino

que lo junte, y una con el fuyo con el vinculo estrecho de su amor. Amen.

*Las nueve salves: y luego el parabien à San Jua-
chin, y Santa Anna.*

*Has entre dia de tu corazon contrito una Cuna,
en que repose esta Niña: diciendo por jacula-
toria.*

Por Cuna mi corazon

Os ofresco, sacra Aurora:

Que èl descansa en lo que llora,

Y vos en su contricion.

DIA SEGUNDO.

Aunque el Sol es Presidente de el dia,
nace la Aurora primero que el Sol, y
tiene el dia su principio con el nacimiento de
la Aurora: Así en el dia de la gracia preside
el Sol de justicia Christo, restituyendonos
esta soberana luz, que apagò la primera cul-
pa: Pero antes que el Sol Christo, nació Ma-
ria como Aurora, para dàr principio à este
dia. Considera, que para que presida en tu
alma este Sol de justicia, ilustrandola con las

luzes de su gracia, el mas poderoso medio es el favor de Maria. Nasca en tu alma esta soberana Aurora mediante su devocion: a questo sean tus deseos: enviafe los fervorosos, para que el dia de la gracia tenga en ti principio por ella. Lo qual imploraràs de su piedad, diciendo.

ORACION.

Piadofilsima Niña Maria Madre de gracia, à vos se dirigen los deseos de que presida en mi alma solamente el divino Sol de justicia, Jesus mi bien, vuestro preciosisimo Hijo: no merezco tal dicha: pero en vuestro favor la espero: Brille en mi alma alguna parte de la inmensa luz, que como Aurora sagrada, ostentais en vuestro Nacimiento, para que asi, se goce con el principio de tan deseado dia: Haced que comiense, que proceda, y cresca hasta su mayor perfeccion: la qual deseo, y juntamente gozaros en el eterno dia de la Gloria. Amen.

Lo demàs como en el dia primero.

Entre dia sean Dixes tus deseos, que ofrece-
ràs à esta Niña, à quien por jaculatoria diràs.

Os doi, y no por arreos,

Sino por bellos despojos,

Vnos Dixes en los ojos

Con que os miran mis deseos.

DIA TERCERO.

NAce la Aurora anunciando à el mun-
do alegrías en el Nacimiento del Sol,
siendo su Precursora: Y con el Nacimiento
de Maria, llenòse el mundo de gozos, vien-
do se le acercaba el de el Sol divino Christo,
que yà se apresuraba à nacer, como Gigante
que corre: que tal es el Sol que vuela, trahien-
donos en sus alas la salud, que havia el mun-
do perdido, contagiado de aquella primer
dolencia. Considera à tu alma enferma de
muerte por la culpa; y si quieres que se apre-
sure el Sol divino Christo para gozarte sano:
la Purissima Aurora Maria es su Precursora;
Alegrate, si ha nacido en tu alma, que cerca

està tu salud: aviva la ~~esperanza~~: y con ella dile de esta suerte.

ORACION.

Lena de esperanza llego à vos piadosisima Niña, aunque me considero enfermo de muerte por la culpa; pues como sagrada Aurora me anunciais el gozo de una sanidad perfecta en el Nacimiento de el divino Sol que me la trae: Haced, Señora mia, estienda sobre mis dolencias sus alas: è infundid en mi corazon un temor santo, con que naciendo para mi salud este Sol, nunca llegue à su ocafo; pues lo ferà para mi alma, muriendo, si èl se me ausenta. Afsi os lo pido, y en vuestro favor lo espero, naciendo vos en mi para anunciarme tal gozo, que me asegura vuestra benignidad. Amen.

Lo demàs como en el dia primero.

De tu esperanza haz un Acerico entre dia, para que descansando tu en ella, sirva de reclinatorio à esta Niña: y se lo ofreceràs con esta jaculatoria.

~~Acerico~~ es la esperanza,

Que en vos tengo, Aurora bella:

Porque os reclinéis en ella

Si en ella mi amor descansa.

DIA QVARTO.

Naciendo la Aurora se ahuyentan las nocturnas aves amantes de las tinieblas: Y los demonios, como aves nocturnas, que tanto apetecen las tinieblas de los vicios, huyen medrosos quando ha nacido Maria: Considera à tu alma en tales tinieblas, hecha funesta, y triste habitacion de aquellas aves: Duelete de tu miseria: y si quieres se ahuyenten, naciendo en tu alma esta divina Aurora, recibela en tus brazos, estrecharte con ella con fina devocion: que ella los arrojarà con sus soberanas luces. Suplicafelo, diciendo.

ORACION.

Confuso, y avergonzado llego à vos, Aurora bella, considerandome en las sombras de mis culpas, habitacion de im-
mura.

mandas sabandijas: Pero à vos me acio, para que estrechandome con vuestra luz, huyan de mi corazon: Assi os lo suplico, pues por esso naceis, y tanto lo deseais: Ilustradme con vuestra graciosa luz, para que libre de las asechanzas de los demonios, sea mi alma digna morada de el Señor, quien la habite, y quien nunca de ella se aparte por su infinita misericordia. Amen.

Lo demàs como en el dia primero.

Haz quenta entre dia, que recibes à esta Santissima Niña en tus brazos, de los quales haràs una Faxe, que ofrecerle con esta jaculatoria.

Huyendo el diablo, y sus lazos
De vos vãn quando naceis:
Yo, porque en mi os estrecheis,
Faxe os ofresco en mis brazos.

DIA QUINTO.

Convida la Aurora, con su alegria en el nacer, à las canoras aves, que desde las de el dia, se alegran con su luz, para que

451
en dulces gorgoros dèn con su canto alegres,
la bien venida a el Sol. Y naciendo Maria,
convidò à los Angeles para que saludassen
à Christo, que se acercaba à nacer, cantan-
dole gozosos, y festivos la gloria. Considera
la fiesta de los Angeles en el Cielo, la gloria,
y alabansa, que dãn à Dios por la conversion
de un pecador: Procura ser este tu, para que
esta divina Aurora convide à estas celestiales
aves que aplaudan tu felicidad: suplicalo à
esta piadosissima Niña, diciendo.

ORACION.

O Benignissima Señora, Niña agracia-
da, que tanto os alegrais en la conver-
sion de una alma pecadora: Aqui se os llega
esta miserable, deseosa de desenojar à el sum-
mo bien que ha ofendido: Haced, que el
dolor de mis culpas sea gozo, y regocijo de
los Angeles: Concededme su asistencia, que
me defienda en los peligros, me guarde en
los caminos, y gobierne en todas mis accio-
nes, hasta conducirme por el camino de la
iustia.

46
Infinita misericordia, que espero cantar eternamente en el Cielo. Amen.

Lo demàs como en el dia primero.

Abrazada entre dia con la Cruz de la mortificacion, la ofreceràs à esta purissima Niña, saludandola con esta jaculatoria.

Los Angeles saludando

Osestàn: y à el instrumento

De una Cruz en lo que siento;

Yo los ayudo llorando.

DIA SEXTO.

ENvia la Aurora su rosio à la tierra: Y nace Maria para que descendiese Christo divino rosio sobre el mundo. Considera quan deseosa debe estar la tierra de tu corazon de este celestial rosio: Exercita en tu alma estos deseos; y si quieres que lo llueva el Cielo sobre ella, acude à la divina Aurora Maria, que lo haga descender, mediante su proteccion. Esta imploraràs diciendo.

ORA:

A vos nega mi corazon, ò benditissima Niña, como tierra propriamente sin agua, haviendo despreciado la fuente de aguas vivas, y fabricadose cisternas rotas que no pueden contener de esta agua: pero llega deseoso de que como benignissima Aurora le comuniquéis de este celestial rosio: Así os lo suplico, para que con èl se alegre la tierra de mi corazon, cantando en esta vida, debidas à tus piedades, las divinas alabanzas, que espero no acabar eternamente en la gloria. Amen.

Lo demás como en el dia primero.

Recogete entre dia las gotas de este rosio celestial, de que haràs una Gargantilla de perlas, que ofrecer à esta Soberana Niña, con esta jaculatoria.

Gargantilla el amor mio

Os ofrece: perlas siendo

Las que Aurora estais vertiendo,

Gotas del mejor rosio:

DIA SEPTIMO.

DEbesse el rosio ~~à la Aurora,~~ y debiendo la tierra su fecundidad à el rosio, de ay es que à la Aurora debe su fecundidad la tierra: Y la de los corazones esteril por la culpa, que producía espinas, y abrojos, fecundòse por Christo divino rosio. Diènosso Maria, y assi naciendo esta Niña como soberana Aurora, deben à ella los corazones humanos verse tierra fecunda de fragrantes flores de virtudes, y fazonados frutos de buenas obras. Considera en esto lo que debes à Maria, y lo mal que se lo pagas: duelete de ellos; y pidele no cesse de fecundar la tierra de tu corazon, lloviendo continuamente sobre èl este rosio. Para lo qual diràs.

ORACION.

GRacias os doi, fecundissima Maria, que naciendo Aurora fecundais con el divino rosio la tierra de nuestros corazones: Suplicoos, Señora fecundeis con èl la de el mio: convirtiendo cada gota suya en lagrima
gria

grima, que deseo tener abundantes para llo-
rar el descuido con que he dexado que bro-
te espinas, y abrojos de culpas, como frutos
de maldicion: Haced que jamàs las brote yà,
mediante un continuo cuidado, que pro-
pongo tener, con vuestra ayuda, de recibir
en mi corazon vuestro celestial rosio, para
que fecunda tierra, dè frutos de bendicion.
Amen.

Lo demàs como en el dia primero.

*Llore tu corazon entre dia su descuido; y reco-
giendo sus lagrimas, haz unas Manillas de
perlas, que presentaràs à esta Niña, con esta
jaculatoria.*

*Manillas, quiero ofrecerlas,
Niña, à Vos, à quien adoro:
Siendo lagrimas, que lloro,
Y à vos os estàn de perlas.*

DIA OCTAVO.

FEecunda la tierra con el rosio de la Aus-
rora, vistese de hermosura, alegres los
campos, y risueños los huertos, con la fres-

cura de las plantas, fragrancia, y suavidad de las flores: Y la tierra de los corazones humanos, fecunda con el rosio divino de la Soberana Aurora Maria, queda con incomparable belleza, hecha un vergel de olorosas, y suavissimas flores de virtudes. Considera quanto te importa acudir à esta Soberana Niña, para que benignissima Aurora fecunde con tal rosio la tierra de tu corazon, para que se vista de flores, floreciendo en virtudes. Estas le pediràs, diciendo.

ORACION.

SVplicote Señora, mia, Sagrada Aurora, por la summa fecundidad, que gozas desde que naces, naciendo singularmente elegida para Madre verdadera de Dios: alcances de su Magestad, que como sagrado rosio fertilice la tierra de mi corazon, para que como en una perpetua primavera, siempre floresca en virtudes, por las cuales, mediante tu intercession, merezca conseguir el mejor fruto del celestial Parayso, procedido

52
de el mejor arbol de vida, y vida mejor, qual
es la eterna. Amen.

Lo demàs como en el dia primero.

Dispon entre dia un ramillete de Flores en afectos à las virtudes, que ofreceràs à esta Purissima Niña con esta jaculatoria.

En cada afecto una Flor,
Niña, os doi: Si las oleis,
Sin duda que les dareis
Con vuestro aliento el olor.

DIA NOVENO.

NAce la Aurora instimulando à los que duermen, se levanten, dexen el descanso; y pongán manos à la obra con el trabajo: Y dandonos en los ojos la luz de la benigna Aurora Maria quando nace, avisa à los dormidos en la culpa, se levanten para ser iluminados por Christo; se apliquen à el trabajo: que no sin èl se ha de ganar el Cielo. Considera la pereza en que has vivido, entregado à el profundo letargo de la culpa: Despierta, abre los ojos de la consideracion

para conocer, que es forzoso trabajar para conseguir el Reino de los Cielos, que se alcanza no sin violencia, y esta es la que te has de hacer à ti mismo para vencer tus pasiones: y para conseguirlo pide à esta sagrada Aurora que te illustre, diciendo.

ORACION.

Benignissima Niña, Señora mia, como me llegatè à vos si estoi dormido? Como, si me hallo tan torpe, y perezoso? si me oprime el peso gravissimo de mis culpas? Mas yà se como: Ilustrandome vos, que sois la Aurora, y naceis para mi luz, mi aliento, y guía: Que lo seais os suplico, para que me aplique à el trabajo, mortificando mis sentidos, y potencias con un grande vencimiento de mis pasiones: Guiadme por el camino de la virtud, y no me desampareis en todo èl, para que lo siga con fervorosa perseverancia hasta llegar à el monte de Dios, que es la gloria. Amen.

Lo demás como en el dia primero.

Has entre dia de tu pecho un Colchonito mullido, por mortificado, y ofreceselo à esta Niña que sabe hacer que duerme, para ver si ve las tu: y dile por jaculatoria.

Mullido Colchon os doi
En mi pecho: Dormid ya;
Mi amor os arrullará
Con el desvelo en que estoi.

Hoi puede la alma piadosa Consagrar à esta Purissima Niña una hora, rezando devotamente el Rosario: cuyos Misterios Gozosos, Dolorosos, y Gloriosos, ofrecerà de la manera siguiente.

MYSTERIOS GOZOSOS.

GOzosissima Virgen Maria; que naciendo Aurora llenasteis de gozo, y alegria à todo el mundo, como Precursora de el divino Sol de justicia, quien tanto lo alegrò con su nacimiento tan ansiosamente deseado de los Patriarchas, è infaliblemente anunciado de los Profetas: Yo os ofresco es-

ta primera parte de vuestro Rosario santissimo, venerando en sus Mysterios los incomparables gozos, que sentisteis vos Señora: Quando, haviendo dado vuestro consentimiento, baxò el divino Sol à encerrarse en el Cielo de vuestro purissimo vientre, haciendose Hombre el Hijo de Dios eterno: Quando por vuestra Prima Santa Isabel, fuisteis reconocida, y adorada por su verdadera Madre: Quando lo disteis à luz, experimentando, que nació como el Sol, sin el menor detrimento del purissimo crystal de vuestra virginal limpieza: Quando presentandolo al Templo, fue por el Santo Simeon, conocido, y adorado por Dios: Y quando lo hallasteis expendiendo luces de soberana doctrina en medio de los Doctores. Por estos gozos os suplico me alcanseis los que ardientemente deseo: Con la asistencia en mi alma de este divino Sol, ilustrandola con su gracia: Con reconoceros à vos, y adoraros por su verdadera Madre: Con que renasca en mi corazón

espiritualmente este divino Sol para ilustrarlo: Con reconocer à tu Magestad, adorarlo, y servirlo como à mi verdadero Dios, y Señor: Y finalmente, con hallarlo, siempre q̄ lo busque, en mi corazon, para mi enseñanza entre las ignorancias de sta miserable vida: en donde, habiendo hallado, lo tenga, y no lo dexé, gozandolo despues eternamente en la gloria. Amen.

MYSTERIOS DOLOROSOS.

Dolorosissima Virgen Maria, Soberana Aurora, que alegrando à la tierra con el divino rosio de Jesus vuestro dulcissimo Hijo, os atendisteis tan llena de amarguras à el vèr como descendia sobre ella en el doloroso tiempo de su Pasion: Yo os ofrezco esta segunda parte de vuestro Rosario Santissimo, venerando en sus Mysterios los Dolores que como agudo, y penetrante cuchillo, atravesaron vuestro benditissimo corazon: Quando fueron en el Huerto gotas de sangre las de este celestial rosio, que corrie-

on hasta la tierra, lleno de aflicción, y de tris-
 teza: Quando passaron à ser arroyos, siendo
 cruelissimamente azotado: Quando se con-
 virtieron en agudissimas espinas, con que
 fue coronada, y fuertemente herida su sa-
 grada cabeza: Quando le formaron la pesa-
 dissima Cruz, con que caminò à el Monte
 Calvario: Y quando alli fue crucificado, es-
 carnecido, y puesto entre dos ladrones. Por
 estos vuestros dolores os suplico me conce-
 dais que os ayude yo à sentirlos: Con la affic-
 cion, y tristeza que me cause el haver pecca-
 do: Con el dolor de haver sido con mis cul-
 pas: Quien lo azotò tan cruelmente: Quien
 lo coronò de tan penetrantes espinas: Quien
 cargò sobre sus hombros el pesadissimo leño
 de la Cruz: Y finalmente, quien lo crucificò,
 y de nuevo lo crucifica cada vez que le ofen-
 de. Haced, Señora mia, que lllore sobre mi:
 y alcanzad de vuestro Hijo, que estas mis
 lagrimas sirvan à mi Alma de rosio, que en
 virtud de el que vos (Sagrada Aurora) nos

disteis, a les ten à la tierra de mi corazon con aquella alegria que es fruto de una verdadera contricion: que deseo de mis culpas, para merecer la gloria. Amen.

MYSTERIOS GLORIOSOS.

GLoriosissima Virgen Maria, que ha- viendo nacido como Soberana Aurora, fuisteis escogida para Madre de el divino Sol, nuestro amorosissimo Jesus, que naciendo para la glorificacion de los hombres, les abrio las puertas de la Gloria, que les havia cerrado la culpa: Yo os ofrezco esta tercera parte de vuestro Rosario Santissimo, venarando en sus Mysterios las glorias, que quiso el mismo Señor comunicaros: Quando lo visteis resucitado, y glorioso: Quando lo atendisteis subir à el Cielo triumphante: Quando enviò sobre vos, y sus discipulos à el Espiritu Santo, que descendió en figura de lenguas de fuego: Quando haviendo muerto sin dolor alguno, resucitasteis gloriosa, y fuisteis llevada en cuerpo, y alma à los Cie-

438
los: Quando, finalmente, fuisse coronada en el Empireo por Reina de los Cielos, y la tierra. Por estas vuestras glorias os pido q me alcanceis: Que resucite de la muerte de la culpa à la vida de la gracia. Que con la de vuestro Hijo, triumphe en esta vida de los enemigos de mi alma: Que el Espiritu Santo la encienda con su amor, la consuele con sus gracias, y enriquezca con sus dones: Que salga desta vida en paz con vuestro dulcissimo Hijo, y mi Señor. Y que finalmente, sea coronado en el Cielo con la corona, que tiene Dios preparada à los suyos de una eterna gloria.

Tambien os pido, Señora, por la Santa Iglesia: por su Cabeza el Romano Pontifice; por la extirpacion de todas las heregias: conversion de los Infieles à el verdadero conocimiento: de los pecadores à penitencia, por la final perseverancia de los justos en la divina gracia; por el alivio, y descanso de las Almas del Purgatorio: Alcanzad, finalmente, à

59
todos el fruto de los gozos, dolores, y glorias
que veneramos en los Mysterios de vuestro
Santissimo Rosario: por cuyo medio espera-
mos no nos falte vuestra proteccion, y am-
paro hasta el ultimo instante de nuestra vi-
da, para logro de la eterna en la bienaven-
turanza. Amen,

F I N.

NOVENA.

QUE CELEBRÒ LA PURISSIMA
VIRGEN MARIA
PRESENTANDO
AL NIÑO DIOS EN EL TEMPLO
A SV ETERNO PADRE.

PRESVUESTOS GENERALES.

Haviendo cumplido Maria Santissima con
la ley de la Purificacion, y presentando
en el Templo al Divino Infante Jesus se quedò
(dice la Venerable Madre Maria de Jesus de
Agreda) en Jerusalem para ofrecer en el Tem-

plo, nueve dias al **Eterno Padre à la Unigenito**, en accion de gracias por el impetuoso mar de beneficios, que de su liberal mano havia recibido, y en memoria de aquellos nueve dias con que havia prevenido Dios su purissima Alma para la execucion de la Encarnacion del Verbo Eterno en sus entrañas, y de los nueve meses que le tuvo en su virginal thalamo.

Y habiendo principiado su Novena nuestra purissima Reina un dia despues de su Santissima Purificacion, al quinto dia, (dice su Venerable Escritora) despues de haver presentado al Niño Dios, tuvo especial inteligencia de la depravada intencion de Herodes, queriendo quitar la vida al tierno Infante, con cuyo conocimiento salió huyendo para Egypto con su Divino Cordero, llevando su corazon traspasado con tan sangrientos cuchillos de dolor, acabando fugitiva su Novena en los paramos, y desiertos de Egypto.

Por lo qual, el Alma devota, que en su compañía, y con tan rico thesoro y sacrificio quiere hacer esta Novena en retorno, y agradecimiento à

61
el Eterno Padre, por havernos dado à su Unigenito Hijo, para nuestro Redemptor, se ha de quedar en el Templo à acabar la Novena, en nombre de nuestra desconsolada Reina, y con la consideracion seguir sus passos por aquellos desiertos, y arenas de Egipto, para que en nuestra peregrinacion, y viaje à la eternidad, nos asista con su favor, para librarnos del tyrano Herodes el Demonio, al fin de nuestro destierro.

Esto supuesto, se advierte, que si Maria Santissima, fuente de la pureza, sale à cumplir con la ley de la purificacion, para nuestra ensenanza, el alma que le acompaña en su Novena, con mas razon se ha de purificar en el Sacramento de la penitencia, para que limpia de toda culpa, reciba en el Templo vivo del alma, al Divino Jesus; y en las aras del corazon se lo ofrezca al Eterno Padre: con cuya ofrenda, y sacrificio le ofrece mas, que si le ofreciera quantas, penitencias han hecho, hacen, y haràn hasta el fin del mundo los mayores Santos; y aunque todos los Angeles del Cielo baxaran à tomar cuerpos humanos, no le es

tan grato sacrificio como su mismo Unigenito Hijo.

Por falta desta atencion, y consideracion, se ven hoy muchas; y repetidas comuniones en la Iglesia, sin fruto, ni aprovechamiento alguno. Las comuniones seràn, segun la voluntad del Padre espiritual, y el dia que no comulgare, ofrezca en el Templo en las aras del alma por medio de Maria Santissima, al Divino Jesus à su Eterno Padoe, y con esta ofrenda, y sacrificio, pida por todo el linaje humano, y por todas sus necesidades.

PRIMER DIA.

SEñor mio Jesu Christo, Dios, y Hombre verdadero, Criador, y Redemptor de mi alma, que por redimirme, y salvarme, no dexaste gota de sangre que no virtieses por la boca de tu amante pecho. A mi me pesa de todo mi corazon de haverte ofendido; pagando con tantas culpas el recibo de tus finezas; y porque te amo mas que à mi alma; y que à mi vida, quiero, y propongo (con

tu gracia) No pecar mas confio de tu divina
piedad me has de perdonar todos mis peca-
dos, y dame gracia para la emmienda de mi
vida, con perseverancia hasta ser mi alma
presentada en el tribunal de tu misericordia,
para que juzgada con ella, sea presentada en
el Templo de tu gloria. Amen.

O Virgen Santissima Maria! Fuente de
pureza, concebida sin pecado original en el
instante primero de tu ser natural: que ha-
viendote Dios formado mas pura, y limpia
que los Cielos, y mas Santa que los Santos,
para Templo vivo donde se havia de ofrecer
el Vnigenito Hijo del Eterno Padre en sacri-
ficio, para nuestra mayor enseñanza, siendo
libre de la ley, y Madre del Supremo Legis-
lador, à los quarenta dias de tu dichoso par-
to, cumpliste con la ley de la Purificacion.
Yo te suplico, por tu singular pureza, me al-
cances de tu Santissimo Hijo, gracia para la-
var, y purificar mi alma en la Fuente de los
Santos Sacramentos, para que l limpia de to-
da

da culpa en brazos de tu misericordia, en la hora de mi muerte sea mi alma presentada en el templo de su gloria. Amen.

Esta Oracion diràs todos los dias, y en este primero contempla como despues de haver cumplido nuestra Purissima Reina con tan profunda humildad, y obediencia (para nuestro exemplar) con la ley de la Purificacion, se queda en Jerusalen para hacer su Novena, presentando à su Santissimo Hijo en el Templo al Eterno Padre. Mirala de espacio, hincada de rodillas, y con aquella Hostia viva en sus brazos, encendida en las llamas de una ardētissima charidad, y amor, con que por nosotros se lo ofrece al Eterno Padre para aplacar su justicia. Ofrecelo tu en su compañía, y pidele gracia para el cumplimiento de sus divinas leyes, y tus obligaciones.

Tendràs media hora de Oracion, y en acabando diras nueve Ave Marias con esta Oracion que has de variar cada dia.

O Purissima Maria ! Mar de Gracia , y de Virtudes, que teniendo en tus brazos Santissimos al Hijo de Dios, y tuyo, estando traspasado tu corazon con aquel cuchillo de dolor con que traspasò tu alma el Santo Simeon, teniendo mui presente la Passion, y muerte que le esperaba al tierno Infante , le ofreciste à su Eterno Padre para la muerte de Cruz. Yo te suplico, Madre mia purissima, con essa ofrenda Sacratissima presentes mi corazon para que traspasado con el cuchillo de una contricion perfecto, ahora, y en la de mi muerte sea mi alma presentada en el templo de su gloria. Amen.

Luego saludaràs à Maria Santissima con la Oracion de Dios te salve Hija de Dios Padre, Dios te salve Madre de Dios Hijo, Dios te salve Esposa del Espiritu Santo, Dios te salve Templo, y Sagrario de la Santissima Trinidad, Dios te salve Maria concebida sin pecado original.

Padre Nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri,
 &c. Y acaba diciendo treinta y tres veces: *Jesús,*
Joseph, y Maria, yo os presento mi corazón, y el
alma mia.

SEGUNDO DIA.

Dicho el Acto de Contrición, y la Ora-
 cion que comienza: *O Virgen Santissi-*
ma Maria! Fuente de pureza. Contempla à
 nuestra purissima Reina en el Templo, en el
 segundo dia de su Novena, elevado su espi-
 ritu, y las potencias con su immaculado Cor-
 dero: teniendo muy presente con su infusa
 sabiduria aquellos mares de penas, y traba-
 jos, que al Divino Principe le esperaban. Con
 cuyo conocimiento eran sus ojos fuentes de
 lagrimas, con que bañava el rostro de su Di-
 vino Niño; y viendole llorar el Niño, llora-
 ba tambien con su dulce Madre. Presentale,
 alma, tu corazón, para que en estas fuentes
 sea purificado, y limpio, y con su Divino
 Cordero lo presente à su Eterno Padre.

Tendrás media hora de Oracion, y acabarás con las nueve Ave Marias, y esta Oracion.

ORACION.

O Virgen purissima! Concebida sin pecado original. Fuente clarissima de adonde nacieron los aguas que riegan, y fecundan el Parayso de la Catholica Iglesia; que teniendo en tus brazos en el Templo à tu Divino Niño, envuelto en aquellos humildes faxos, contemplando en ellos las duras cadenas, y sogas con que havia de ser atormentado, eran sus ojos fuentes de lagrimas. Yo te suplico, Santissima Madre mia, le presentes à su Eterno Padre en mi nombre, y de todos los hijos de la Santa Iglesia, esta ofrenda Sacratissima, con que aquellas fuentes de su preciosa Sangre, que nos dexò en el Divino Sacramento para purificar nuestras almas, y satisfacer nuestras deudas, para que libres de nuestras culpas, seamos en brazos de tu piedad presentados en el Templo de su gloria. Amen.

68
*Luego diràs la Salutación de Dios te salve
Hija de Dios Padre, &c.*

TERCERO DIA.

Contempla aquella ardentissima chari-
dad, y amor, con que sabiendo la
Santissima Virgen Maria la muerte de Cruz,
que le aguardaba al Divino Niño, se lo pre-
senta à su Padre, en manos de su justicia, me-
jor que Abraham à Isaac, para que tome en
su innocente vida venganza de sus ofensas,
para dexarnos à nosotros libres. Què Madre
en el mundo ofreciò à su hijo unico à la jus-
ticia, para la muerte afrentosa, para librar à
un facineroso? Solo Maria Santissima. O cha-
ridad ardiente! O amor de nuestra Purissima
Reina! Medita estas finezas, y el amor con
que se ofreciò el mismo Niño para recibir la
muerte, inclinando la cabeza, quando la
anunciò à su Madre el Profeta Simeon el cu-
chillo de dolor que havia de traspasar su
alma.

Las nueve Ave Marias, y tendràs la media

*hora de Oracion, y ofrecela con todo tu corazon,
para gustar el trago amargo de la muerte, y di-
ràs esta.*

ORACION.

O Purissima Maria concebida sin pe-
do original, que perseverando en tu
Novena con tan prolija Oracion, poniendo
entre Dios, y los hombres este Iris de paz de
tu divino, y tierno Infante, para aplacar su
justicia, le ofreciste al amado de tu corazon,
à quien amabas mas que à tu vida, para la
afrentosa muerte de Cruz: dando por bien
su muerte, à fin solo de que se consiguiessse la
Redempcion humana, se abriessen las puer-
tas del Cielo, y se estableciesse la paz entre
Dios, y los hombres. Y te suplico, con esta
oblacion sagrada de tu Divino Niño, me al-
cances del mismo Señor, gracia para gustar
con resignacion el trago amargo de la muer-
te para entrar por esta puerta à ser mi alma
presentada en el Templo de su gloria.

Amen.

Luego diràs la Oracion de Dios *Salve Hijo*
de Dios Padre, &c.

QUARTO DIA.

Considera este dia como viendose nue-
tra purissima Reina engolfada en un
mar de beneficios, como havia recibido de la
Divina Omnipotencia, no tuvo otro Don
admirable con que poder retribuir al Eterno
Padre sino su mismo Hijo, presentandosele
en el Templo con la Humanidad Santissis-
sima, que tomò sus purissimas entrañas. Ni
tu tienes otra cosa mas agradable à los ojos
de Dios, que el mismo Christo Señor nues-
tro, que por amor que nos tuvo se quedò en
el Santissimo Sacramento del Altar, para
que recibiendo con toda pureza, se lo pre-
sentes, y ofrezcas à su Eterno Padre, en ac-
cion de gracias de tantos beneficios recibi-
dos, y en satisfacion de tus culpas.

*Tendràs tu media hora de Oracion, y acaba-
ràs con las nueve Ave Marias, y esta Oracion.*

ORAR

ORACION.

O Purissima Maria! Concebida sin pecado original, que estando en el Templo engolfada en aquel mar inmenso de beneficios que recibiste de la divina diestra del Eterno Padre, y teniendo muy presente el de la Redempcion humana, desempeñando nuestra mala correspondencia, è ingrato olvido, presentaste à tu Hijo Santissimo al Eterno Padre, en quien tiene sus complacencias en toda la eternidad de los siglos. Yo te suplico, le ofrezcas esta Hostia viva de Dios vivo, en nombre de todas las Criaturas, en accion de gracias por sus divinas misericordias, alcanzandonos gracia para vivir, de suerte, que seamos presentados en el templo de su gloria. Amen.

Luego diràs la Salutacion de Dios te salve Hija de Dios Padre, &c.

QVINTO DIA.

Ontépla, como despues de haver presentado este dia à su Divino Niño al

Eterno Padre su amantissima M

la triste nueva su Santissimo Espofo Joseph, de la depravada intencion de Herodes, queriendo quitar la vida al tierno Infante, y convenia salir luego de Jerusalen para Egypto, por ser afsi voluntad de Dios. Mira si puedes sin mucha ternura, y lagrimas. Como à la media noche llegan los dos Esposos à la cuna del Divino Infante (que durmiendo estava) è hincados de rodillas le despiertan, y el Niño haciendo pucheros llora tiernamente; y su bendita Madre para tan largo destierro, y viaje le pide la bendicion. Le recibe en sus brazos, y envuelto mas entre las lagrimas, y suspiros, que con su pobre, y humilde ajuar, sale la divina Aurora con el Sol en sus brazos, con el rocío de sus lagrimas, bañando los campos para Egypto desterrada.

Quedate tu, alma mia, en el Templo acabar la Novena en nombre de la Santissima Virgen, y con la consideracion figue sus pi

O que fu el corazon nuevamente he-
rido con tan sangriento cuchillo de dolor,
ofreciendole al Eterno Padre en aquellas so-
ledades de Egypto con su Vnigenito Hijo,
estos nuevos puñales, que traspasabau su
alma.

*Reza las nueve Ave Marias, y con media ora
de meditacion diràs esta.*

ORACION.

O Triste, y afligida Madre del mas innocen-
cente hijo! Maria concebida sin pecado
original. Què poco duraron los gozos de ver à
vuestro Divino Niño celebrado de Angeles, Pas-
tores, y Reyes; pues à los primeros passos que dis-
teis desde Bethelen al Templo, os sale al encuen-
tro à recibir el Santo Simeon con aquella espada
aguda de dolor que os trapassò el alma; y al
quinto dia, con otro puñal sangriento os lastima
vuestro Santo Esposo con las noticias de las gran-
des diligencias que hacia el tyrano Herodes por
quitar la vida à vuestro Jesus, porque con la ob-
curidad de la noche bañada en lagrimas, y suspi-
piros,

firos, sin providencia alguna para
 caminos, salisteis Señora, desterrada para Egipto.
 Yo os suplico, por estos grandes trabajos, con
 ellos, y vuestro amargo llanto, presentéis al Eter-
 no Padre vuestro Santissimo Hijo en esos de-
 siertos, alcanzandome gracia para que en la pe-
 regrinacion de esta vida me vea libre del tyrano
 enemigo de las almas, para que mi alma se vea
 presentada en el Templo de su gloria. Amen.

Luego diràs la Salutation de la Santissima
 Virgen: Dios te salve Hija de Dios Padre, &c.

SEXTO DIA.

Contempla desde el Templo estos tres
 Peregrinos Sagrados, Jesus Maria, y
 Joseph, caminando à Egipto, apartados del
 camino real, y por veredas ocultas, te-
 miendo el Santo Joseph no enviassè à sus al-
 cances el tyrano Herodes, todo lleno de sus-
 tos, miedos, y sobrefaltos, haciendo de las
 noches dias, y la Reina Madre de un pobre,
 y humilde jumentillo, experimentando el
 rigor del Invierno, las tempestades del aire,

Què fu del Sol , la ferrania de los Montes, acogien dolo debaxo de los altos pinos, y sin tener donde mendigar el sustento por lo dilatado de los poblados ; y mira porque veredas lleva Dios à los suyos para que tu no desesperes con tus trabajos. Examina porque veredas caminastu à la eternidad de la gloria , y si el camino que tu llevas es camino para el Cielo

Reza las nueve Ave Marias, y diràs esta.

ORACION.

O Triste afligida , y desamparada Reina, Maria Santissima concebida sin pecado original. Què delito haveis cometido , que assi, vais desterrada à tierra de Idolatras , ausente de vuestra patria y por tan penosos caminos? Què culpa ha cometido vuestro Divino Niño en mantillas, que assi, pretende un Rey tyrano quitarle la vida? Mios son los delitos, y las culpas, pague las yo en este destierro, antes que me vea ausente eternamente de mi verdadera patria , el Cielo. Ofreced, Señora, y Madre mia , con vuestra
pe.

peregrinacion , à vuestro immaculado
su Eterno Padre, en essos paramos de Egypto, y
alcanzadme gracia para seguir vuestras pissa-
das por la imitacion de vuestra vida santissima,
para que à el fin de mi peregrinacion sea mi al-
ma presentada en el templo de su gloria. Amen.

Acabaràs con la Salutacion de Dios te salve
Hija de Dios Padre, &c.

SEPTIMO DIA.

COntempla este dia à nuestra purissima
Reina caminando , unos ratos à pie,
y otros en su jumentillo, y à el Patriarcha Sr.
San Joseph hecho paje de estrivo , los pies
descalzos, y ampollados entre aquellos are-
nales de Egypto, volviendo por instantes la
cara atràs, para vèr si venia alguna tropa de
gente en su seguimiento, atormentado con
el sentimiento, de no poder llevar à su San-
tissima Esposa con la decencia, y alivio que
pedia su soberania: aumentando su dolor un
Ladron , que en compania de su Padre , y
otros, le saliò à el encuentro para robarlos.

O que fu... Y este fue el Santo Dimas (como sienten algunos Autores) el qual viendo el agrado de la Santissima Virgen , y la hermosura del Divino Niño, la pobreza con que caminaba, sin tener que robarles los llevó à su cueva, los regalò , y facò despues à el camino cuyo obsequio le pagò la Santissima Virgen à el fin de su destierro , alcanzando de su Hijo en la Cruz le pagasse con perdonarle sus culpas. Ea, alma mia, sal tu tambien à el encuentro à Jesus , llevalo Sacramentado à la cueva de tu corazon : aunque seas un Pyrata, dale el pan de dolor de tus culpas, y el agua de tus lagrimas , robale à su Madre este rico thesoro de los Cielos, que lo darà por bien, como sea para que tenga descanso en tu corazon.

Tendràs media hora de Oracion, y acaba con las nueve Ave Marias, y esta.

ORACION.

O Dolorosissima, y atormentada Reina de los Seraphines! Maria Santissima, con è
 cccc

cebida sin pecado original. Quando vuelvo los ojos para seguir vuestras pissadas, y os veo (Señora) caminando à pie, el rostro encendido con la agitacion del camino, y los bochornos del Sol, acogida en una cueva de ladrones: teniendo mui presente las veces que muchas hijos de la Santa Iglesia havian de llevar à vuestro dulce Jesus Sacramentado à una cueva obscura de un corazon sacrilego, recibiendo en pecado mortal. No se como no se rompe mi corazon de dolor de veros traspasada con sangriento puñal. Por lo qual os suplico, con essa ofrenda Sacratissima de vuestro querido Juez ofrezcais à su Eterno Padre este mi pobre corazon, para que sea Palacio hermoso de su habitacion, y morada, recibiendo con toda pureza en el Divino Sacramento por Viatico en el fin de mi destierro y peregrinacion sea mi alma presentada en el templo de su gloria. Amen.

Acabaràs cõ la Salutaciõ de Dios te salve Hija de Dios P. & c. OCTAVO DIA.

Contempla este dia, que si fue grande el cuchillo de dolor que traspasaba

el corazón de la Virgen Madre con la persecución de su Hijo, y su destierro, fue mayor el que traspasaba su alma el conocimiento que tuvo de las veces que haviamos de desterrar à Dios de nuestras almas con el pecado mortal. Mira caminar à nuestra purissima Reina, bañando el rostro de su Divino JESVS, con aquellas lagrimas que vertia con este dolor. Y el Santissimo Esposo Joseph viendola tan afligida, y sin poderle aliviar la pena, le forma de su pobre capa, y unos palos, un Pavellon, para resistir los aires frios de una tenebrosa noche entre los altos montes; cuyos robres, y fresnos se le humillan cortefanos, reconociendo al Niño por su hacedor. Pienfa bien què pensaria Maria Santissima en aquel Pavellon, y su Esposo arriado à un robre, y sin tener alimento para la Madre de Dios: quales serian en aquella soledad sus pensamientos.

Reza las nueve Ave Marias, y esta.

ORACION. v..

O Desconsolada Señora, y la mas atormentada Madre! Maria concebida sin pecado original, que caminando por la espesura de los montes, sesteando debaxo de la humilde capa de vuestro amante Esposo en aquellos desiertos, fue vuestro mayor tormento el conocimiento que tuvisteis de las veces que haviamos de desterrar à Dios de nuestras, almas, y quitarle la vida quanto es de nuestra parte con el pecado: cuya consideracion os sacaba las lagrimas à los ojos, con que bañavais el rostro del Divino Niño en essos brazos con vuestra dulce leche con que le alimentasteis en aquellos desiertos. Yo os suplico, se lo presenteis à su Eterno Padre, alcanzandome con tan agradable sacrificio, y ofrenda, viva yo amparada debaxo de la humilde capa de vuestro Santo Esposo, y vuestras lagrimas, para ser presentada en el templo de su gloria. Amen.

Acabaràs con la Salutacion de Dios te salve Hija de Dios Padre, &c.

AVLTIMO DIA.

Contempla como entrando nuestra purissima Reina con el Niño Dios en la Ciudad de Heliopolis, tierra de Idolatras, cayeron los Idolos en tierra, y los demonios en el Infierno, y los Templos se assolaron, y pasmate de ver, que entrando este mismo Señor en el Egipto de tu corazon tantas veces Sacramentado, no caigan esos Idolos, y demonios de tus pecados, y esté toda via en pie el Templo, que has labrado para idolatrar. Y mientras buscan casa para vivir los dos Santissimos Esposos investiga la causa, y ofreces para su morada tu corazon.

Rezaràs las nueve Ave Marias, y despues esta Oracion.

ORACION.

O Santissima, y peregrina Reina de los Angeles! Maria concebida sin pecado original, que acabada tu peregrinacion despues de tantos trabajos que padecistes en tan prolongadas jornadas, è el llegar à la Ciudad de Heliopolis.

lis, donde viviste por espacio de siete años, oyen-
 do la fatal noticia de la muerte de tantos niños
 inocentes, con las diligencias que hacia el ren-
 cor de aquel tyrano Rey para quitar la vida à
 tu innocentissimo Hijo, tuvistes el gozo de verle
 reconocido por Dios verdadero, cayendo en tier-
 ra los Templos que labrò la Idolatria, huyendo
 de su presencia los demonios; y tu Señora con tus
 misericordias desterrando las tinieblas de la infi-
 delidad, instruyendo las almas en el conocimien-
 to àe Dios, sanando los enfermos, y dando à to-
 dos consuelo. Yo te suplico, con todas aquellas ad-
 mirables, y heroicas virtudes que exercitaste en
 esta Novena, presentando à el Vnigenito Hijo
 de Dios, y tujo al Eterno Padre con esta Hostia
 viva de Dios vivo, me alcances de su Magestad,
 que al fin de mi jornada, en que se acaba mi des-
 tierro, sea yo libre del tyrano enemigo el demo-
 nio: encaminando mi alma à nuestra verdadera
 patria de los vivientes, derribando de mi cora-
 zon los Idolos que me divierten en el Egipto de
 este mundo: assolando el templo que labrò mi ma-

licia, y logrando la real presencia de mi amado.
Jesus sea mi alma, presentada en el Templo de
su gloria. Amen.

Acabaràs con la Salutacion de Dios te salve
Hija de Dios Padre, &c.

Oracion que haràs despues de la Comunión, ò en
el Santo Sacrificio de la Missa presentando al
Divino Jesus à su Padre Eterno, en el Tem-
plo.

OMnipotente Dios, y Padre Eterno de
las lumbres, que por el amor que nos
tienes te dignaste de darnos à tu Unigenito
Hijo para sacarnos del Egipto de este mun-
do, y de la infame servidumbre, y esclavi-
tud del pecado. Què te darè yo (Señor) en
retribucion de tan grande beneficio, sino
al que es uno mismo contigo, y con el Es-
piritu Santo, Christo Señor Nuestro, hecho
Hombre en las entrañas de la Santissima
Virgen Maria, con todos sus merecimientos
que adquiriò en los treinta y tres años de su
Santissima vida, y nos dexò en testamento

antes de morir en este Santissimo Sacramento del Altar, de que nos hizo herederos, con toda su Sagrada Pasion, y Muerte, à este mismo Señor te presento, y ofrezco en el Templo vivo de mi alma, y en las aras de mi corazon, donde le he recibido glorioso, y resucitado en cuerpo, y Alma como està en los Cielos, y à tu diestra Santissima. Te ofrezco asi mismo estas cinco preciosas llagas gloriosissimas, thesoros con que ajustò nuestras cuentas, pagando superabundantemente nuestras deudas, y si solo con una gota de su preciosa Sangre, basta para satisfacer por los pecados de todo un mundo, recibe (Señor) estos mares que vertiò en el Huerto, en la Columna, en la coronacion de espinas, y de sus Santissimos pies, manos, y Costado, en satisfaciõ de todas mis deudas, culpas, y pecados. Oye (Señor) estas voces de estas llagas, y los clamores de la Sangre de tu Vnigenito Hijo, y mira en este Innocente Cordero si està bien satisfecha tu Justicia?

Pues

Pues porqu^a no me perdonaràs por Jesu.
 Christo tu Hijo, que por mi padeciò? Te
 ofrezco, asimismo, à su bendita Madre,
 con singular pureza, y atormentado cora-
 zon, con los meritos de su Santo Esposo, y
 de mis Señores S. Joachin, y Santa Anna, à
 quien pido te ofrezcan, y presenten en mi
 nombre, y de todo el linaje humano, este
 rico thesoro de los Cielos; y te dignes de mi-
 rar por la exaltacion de tu Nombre, aug-
 mento de nuestra Santa Fè, extirpacion de
 las heregias, reducion de los infieles, conver-
 sion de los pecadores; y por las necesidades
 de nuestra Madre la Santa Iglesia, y aquellas
 mas dignas de remedio de que necessita mi
 alma para consecucion de mi salvacion
 eterna: con el acierto en el gobierno de la
 Cabeza de la Santa Iglesia, y el descanso de
 las benditas Almas de Purgatorio; y que to-
 dos seamos presentados en el Templo de su
 eterna gloria. Amen.

Ofrecimiento de sus Gloriosas Llagas de
 F a *scrib.*

to Señor nuestro en su glorioso *Cuerpo Sacramentado*.

Llaga del Pie siniestro.

Santísima, y Sacrosanta Llaga, gloriosísima, del pie siniestro de mi gloriosísimo Jesus, Sacramentado, triumphante, vencedor de la culpa; ventana del Parayso, Santuario donde se ganan los perdones, y thesoro con que se ajustaron nuestras cuentas. Con la mayor reverencia que puedo, y devo, humildemente te saludo, adoro, reverencio, y beso (con la bendita Magdalena) con toda mi alma, y con todo mi corazon.

Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri, &c.

Llaga del Pie derecho.

Santísima, y Sacrosanta Llaga, gloriosísima, del pie derecho de mi dulcísimo amor, Jesus, Sacramentado; triumphante, vencedor de la muerte; rayo que traspasa corazones; brasero donde se abrasan las almas, puerta del palacio de Dios. Compla

mayor reverencia que puedo , y devo , humilmente te saludo , adoro , reverencio , y beso (con mi Señora Santa Ana) con toda mi alma , y con todo mi corazon.

Padre Nuestro , Ave Maria , y Gloria Patri , & c.

Llaga de la siniestra mano.

Santissima , y Sacrosanta Llaga , gloriosissima ; de la siniestra mano de mi dulce enamorado dueño Jesus , Sacramentado , triumphante ; vencedor del infierno , Parayso de mis deleytes , farol hermoso , que alumbrase el Palacio de Dios espejo en quien se miran los Santos. Con la mayor reverencia que puedo , y devo te saludo , adoro , reverencio , y beso (con mi Señor San Joachin) con toda mi alma , y con todo mi corazon.

Padre Nuestro , Ave Maria , y Gloria Patri , & c.

Llaga de la derecha mano.

Santissima , y Sacrosanta Llaga , gloriosissima , de la derecha mano de mi

amantísimo Jesus, Sacramentado, triunphante, y victorioso, libertador de las almas; llave de los divinos thesoros, habitacion de los justos, jardin hermoso de las almas Santas. Yo te saludo; reverencio, y befo (con mi Señor San Joseph) con toda mi alma, y con todo mi corazon.

Padre Nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri, &c.

Llaga del Santissimo Costado.

Santissima, y Sacrosanta Llaga, gloriosissima, del Santissimo Costado de mi amante Jesus, Sacramentado, triumphante, vencedor de la muerte; fuente que falta hasta la vida eterna, arca donde se salvan los pecadores, nido de las palomas sencillas, horno de amor, y cofre de los divinos thesoros. Yo te saludo, adoro, reverencio, y befo (con la Santissima Virgen Maria) con toda mi alma, y con todo mi corazon.

ORACION.

ODulcissimo Jesus mio, Sacramentado, que por el amor que nos tienes, nos dexalte en este Santissimo Sacramento, los inestimables thesoros de nuestra Redempcion, en estas Sacratissimas Llagas, gloriosissimas, que alumbran la Ciudad de Dios. Yo te suplico, por el amor que te imprimiò en la Cruz estas penetrantes heridas, quando para clavarte los Judios de pies, y manos, descoyuntaron los huesos, rompieron tus purissimas carnes, y rasgaron tus venas con aquellos esquinados clavos, y la lanza de un perfecto dolor de mis pecados, en la hora de mi muerte, para que mi alma purificada, y limpia en estas hermosas, y christalinas fuentes de tu Sangre, entre por estas puertas à adorar con los Angeles, y Santos tus Sacrosantas Llagas gloriosas, una eternidad de siglos.

Amen.

Oracion à la Llaga de la Espalda.

Tres Pater Noster, y tres Ave Marias.

O Amantissimo Señor mio JesuChri-
to ! O amantissimo Cordero de
Dios ! yo pobre pecador salado, y reveren-
cio tu Santissima Llaga, que padecistes en
la espalda llevando tu pesada Cruz; con que
por causa de los huesos que de tu Santissima
espalda salian, sentias gravissimo dolor, so-
bre todos los dolores de tu Santissimo cuer-
po. Adorote, dolorido Señor, y glorifico-
te, con lo intimo de mi corazon, y doite
gracias por aquella Santissima, y mui pro-
funda Llaga de tu espalda. Suplicote; humil-
demēte; por aquel duro peso de la Cruz, que
tengas misericordia de mi, y me pedones to-
dos mis pecados, tanto veniales como mor-
tales, y me acompañes en el camino de la
Cruz, por las sangrientas pissadas tuyas à la
Bienaventuranza. Amen. Jesus.

Saludo, y alabola Llaga mui dolorida
del hombro derecho de mi Redemptor, hec

cha con el peso de mis culpas, y en ella espero el perdón de todas ellas. Amen.

Padre Nuestro, y Ave Maria,

F I N.

JORNADAS.

QUE HIZO

LA SANTISSIMA
VIRGEN MARIA,

DESDE NAZARETH

A BETHLEN.

PRIMERO DIA.

Puesta el alma en presencia de nuestros Peregrinos sagrados, hará este Acto de Contrición todos los dias de la Novena.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesu Christo, Divino, y Eterno Verbo, y Dios Encarnado en las Entranas de Maria Santissima, que el amor que me tienes te hizo bajar del Cielo à la tierra, hasta ponerte en un establo. O! quanto siento haver te

cerrado las puertas de mi corazon, dandote con
 ellas en la cara, haciendome sordo à tus divinas
 inspiraciones, y llamamientos, quando con tanto
 amor veniste à los desiertos del mundo à buscar
 la perdida oveja de mi alma, con tantos traba-
 jos, para llevarla à los Apriscos de tu Gloria.
 Rompe, Señor, los cerrojos de este ingrato cora-
 zon mio, con la luz, y conocimiento de mi abor-
 recible ingratitud. Si buscas pesebre donde re-
 clinar la cabeza, pesebre de bestias es mi cora-
 zon: consume con el fuego de tu amor hasta las
 pajas de imperfecciones, y aparta de mi, las bes-
 tias de mis abominables culpas, las quales de to-
 do mi corazon me pesa haverlas cometido contra
 ti, y delante de ti, por ser quien eres, y pues vie-
 nes à buscar, no Justos, sino pecadores, yo soi el
 mayor de todos, y quien mas que todos te ha ofen-
 dido. Confio de tu misericordia me perdonaràs, y
 daràs gracia para saberte amar, y servir con
 perseverancia hasta el fin de mi vida. Amen.

Luego diràs: Esta es la primera Jornada, y
 es el Monte Thabor, donde obrò el di vino Niño

el *Mysterio de la Tránsfiguracion*, en su crecida edad, manifestando su Gloria à los tres Discipulos: donde contemplaràs la humildad, y pobreza con que emprendiò su viaje nuestra Purissima Reina, no llevando otra cosa, que un poco de pan, y fruta, para tan dilatadas jornadas, caminando por aquellos montes de nieve en un pobre, y humilde jumento, y à el Santissimo Esposo hecho page de estrivo de la Reina Madre, llevando en sus hombros el fardito de la ropa, y ajuar del divino Niño, guiando el jumento por las veredas mas suaves. Contempla tambien, como llegando en aquel alto monte, le forma entre las ramas un pavellon con su humilde capa, para resistir los aires frios del rigoroso Invierno. Mira tambien al divino Niño en aquel Virginal Thalamo, donde teniendo mui presente el *mysterio de la Tránsfiguracion*, miraba los pocos, que le havian de seguir por las sendas del camino de la Cruz, para llegar à la possada eterna de la gloria, los muchos que havian de perderse en la peregrinacion, y viaje à la eternidad, por el cami-

no ancho de la perdicion, y mira que camino llevas, para llegar al alto monte de la Gloria, y pidele à nuestros Peregrinos Sagrados, te admitan en su compañía para llegar con seguridad à el Bethelen de la Gloria.

Acabaràs con nueve Ave Marias, que rezaràs andando de rodillas, como quien va acompañando à la Santissima Virgen Maria este camino, y en llegando à las palabras que dicen: Y bendito el fruto de tu vientre Jesus, besaràs la tierra, adorando al Verbo Encarnado en sus entrañas con profunda humildad, y reverencia. Y esto mismo haràs todos los dias, y luego diràs esta.

ORACION.

O Purissima Maria! Madre del Principe de la Gloria, Throno de la Magestad increada, y Palacio de su grandeza, que caminando desde Nazareth à Bethlen en el rigor del Invierno, sin mas Estufa, ni aparato, que un jumento humilde, llegaste al monte Thebor, lugar de gloria: con profunda humildad, y reverencia adoro al divino, y Eter-

no Verbo en tus entrañas, con el primero .
Coro de los Santos Angeles, y te suplico, me
admitas en tu compañía, encaminando mis
passos en seguimiento de los tuyos, para que
al fin de mi peregrinacion, y viaje, que voi
haciendo à la eternidad, llegue mi alma con
felicidad à el Thabor de la gloria. Amen.

*Luego rezaràs al Señor San Joseph, tres Padre
nuestros, y Ave Marias con esta.*

ORACION.

O Santissimo Patriarcha, y Page de es-
trivo de la Reina Madre! que cami-
nando en su compañía à la Ciudad de Be-
thlen, con tantos trabajos, para dar cumpli-
miento à el Edicto de Tiberio Cesar, llegas-
te al Monte Thabor; y viendola molesta con
la agitation del camino, le preveniste pos-
sada entre los freznos, y robres ministran-
dole la comida en aquel monte de nieve: yo
te suplico me alcances del divino Niño Je-
sus, me conceda el fruto de su venida al
mundo, siendo uno de los escogidos para
su

subir al monte de su eterna gloria. Amen.

Luego le ofrece à à estas Soberanas Magestades, para Hospicio suyo tu corazon, diciendo siete veces: Jesus, y Joseph, y Maria, yo os ofrezco por Possada el corazon, y el Alma mia.

Este dia començaràs la Ropita del Niño Dios, y hoy haràs la Camisita, y esta serà una Comunion bien hecha, dandole possada à Dios en tu alma, con media hora de Oracion: llorando las veces que le has dado con las puertas en la cara, negandote à sus santos llamamientos, y acabaràs con la Estacion del Santissimo Sacramento.

Hoite privas de fruta, y dulce, agua una vez, y reza con toda la familia el Rosario de los Mystrios Gozosos.

SEGUNDO DIA.

DIràs (como ayer) el Acto de Contricion, y luego diràs: Esta es la segunda Jornada, y es la Ciudad de Naim, donde refucitó el Niño Dios al hijo de la Viuda, en su crecida edad. Contempla en esta Jornada,

da , los trabajos de nuestra Reyna , y Señora: experimentando las lluvias del Cielo, los ayres frios , las penalidades del camino; y à su Santo Esposo , caminando à pie , y apartando al jumento de las veredas asperas, limpiandole los caminos pedregosos, cansado , hasta llegar à la Ciudad; donde puedes considerar à este Patriarcha Sto. la verguenza que passaria en las puertas de los Messones , buscando possada para su fatigada Esposa : las palabras asperas , y defabridas con que los despedian los Messoneros , como gente interesable : el desconfuelo con que se que tarian en el rincon del Portal ! aumentando la pena de ambos Esposos , el ver à Dios à las puertas de un Messon , sin dar entrada à la mesma luz. Y mira tu quantas veces has hecho lo mismo , despidiendo à Dios de tu corazon con el pecado , por tener à tu alma hecha un Messon publico de los demonios. Abrele este dia las puertas de tu corazon , y oye que te dice desde el vien-

tre de su Madre: *Ego ejo ad ostium, & pulso.*
 Mira alma mia, en cuya busca vengo para
 llevarte à mi Gloria, que estoi llamando à
 las puerras de tu corazon: abreme, que no
 tengo donde reclinar la Cabeza.

*Rezaràs las nueve Ave Marias, andando de ro-
 dillas, y besando, como ayer la tierra, y en acatè
 bando diras esta.*

ORACION.

O Purissima Madre del Rey de las Eterni-
 dades del Cielo! Arca Sacratissi-
 ma del Divino Manà Christo Jesus: con la
 mayor reverencia que puedo, y debo, hu-
 mildemente adoro al divino, y Eterno Ver-
 bo Encarnado en tus entrañas, con el se-
 gundo Choro de los Archangeles, y te su-
 plico por los trabajos que padeciste en la se-
 gunda Jornada que hiciste desde el Thabor
 hasta la Ciudad de Naim, no hallando mas
 passada, que el desabrigo de un despreciado
 Portal, donde passaste la noche, llorando la
 dureza de nuestros ingratos corazones, el

desprecio de los amorosos llamamientos de Dios, y nuestra voluntaria sordera, sin querer abrirle las puertas à tu Divino Niño, me alcances de este amante dueño de nuestras almas, un corazon, que sea perpetua possada fuya; y al fin de mi jornada, abreme las puertas de tu misericordia, para cantar con los Angeles: Gloria à Dios en las Alturas, y en la tierra paz à los hombres de buena voluntad.

Luego diràs al Señor San Joseph tres Padre nuestros, y Ave Marias, con esta.

ORACION.

O Santissimo Patriarcha! Apolentador mayor de la Reyna Madre, que por tu suma pobreza no tuviste otro Palacio para hospicio, y descanso fuyo en la Ciudad de Naim, que el despreciado lugar de un Portal humilde: yo te suplico, para la paciencia grande, sudor, y verguenza que padeciste en las puertas de los Messones, con las palabras asperas, y desabridas con que te

despedian, y la humilde resignacion con que hospedaste à la Santissima Reyna de los Angeles, y Madre de Dios en el rincon de un Portal; porque no le daban otro mejor lugar los ingratos hombres, me alcances de este Señor gracia, para que siguiendo los caminos que nos baxo à enseñar del Cielo à la tierra, al fin de mi peregrinacion, llegue mi alma al Bethlem de su gloria. Amen.

Luego le ofreceràs la possada de tu corazon al Divino Niño, diciendo siete veces: *Jesus, Joseph, y Maria, yo os ofrezco por Possada mi corazon, y el alma mia.*

Este dia haràs los Pañalitos de el Divino Niño, regando este camino con lagrymas de tus ojos, haciendo siete Actos de Contricion entre dia, y noche, llorando las veces que le has dado al Demonio el mejor lugar en tu corazon, volviendole à tu Dios las espaldas, y negandole la possada.

TERCERO DIA.

D Iràs el Acto de Contricion , y luego contempla la tercera Jornada de nuestra Purissima Reyna desde la Ciudad de Naim hasta los campos de Samaria , donde le salieron al Niño Dios (en su crecida edad) aquellos diez Leprosos. Considera , como siendo mucha la gente , que cruzaba aquel camino para cumplir con el Edicto del Cesar , al ver à nuestros Sagrados Peregrinos con tan suma pobreza , unos los atropellan, y otros los apartan, como à gente humilde, y despreciable , y de esta suerte, miralos llegar à los campos de Samaria , y sin tener donde alojarse. Pues què sentiria el Santo Patriarcha, hallandose en aquel despoblado campo , todo sembrado de nieve , y sin poder aliviar la pena que padecia con los ayres frios la mas tierna , y delicada Niña , y què padeceria el Divino Niño en sus entrañas, quando assi viesse tratada à su Amantissima Madre , y mira quantas vezes atropellas to

al mismo Dios, traspasando su Sacrosanta Ley, quantas lo apartas de tu corazon, y de tu alma por hacer tu gusto, y voluntad, y y procura en esta posada salir al encuentro al Divino Niño, para que te sane como à los Leptosos, manifestandole tus llagas, pues no viene à otra cosa, que à curar la lepra de todo el linage humano; y reza las nueve Ave Marias, besa la tierra, y dice esta.

ORACION.

O Purissima Maria! Hermosa Rosa de Jerichò, Fuente clarissima, donde estaban repressadas las aguas vivas para regar el Jardin hermoso de la Santa Iglesia. Con la mayor reverencia que puedo, y debo, adoro con el tercero Choro de los Angeles que llamamos Thronos, al Verbo Encarnado en tus entrañas, y te suplico, por aquel nuevo linage de penas, y trabajos, que en esta Jornada padeciste, viendote en aquellos caminos atropellada de aquellos viandantes passageros à quienes retornabas con

hacer Oracion por ellos, y alcanzandoles la salud en aquel campo de Samaria, le representes en esta humilde postada à tu Santissimo Niño la incurable lepra de mi alma, alcanzandome la salud eterna, que vino à darnos, para que al fin de mi jornada cante con el Choro de los Angeles: Gloria à Dios en las alturas, y en la tierra paz à los hombres de buena voluntad. Amen.

Luego diràs tres Padre nuestros, y Ave Marias al Señor San Joseph, con esta.

ORACION.

O Patriarcha Santissimo, y Gentil Hombre de estrivo de la que es Reyna, y Emperatriz de los Cielos, y su Santissimo Esposo! que llegando à los campos de Samaria en su compañía, no tuviste mas tapiz, que poner à sus plantas, que tu humilde capa, y en aquel desabrigo, y desamparo la ministraste aquel alimento corto, para continuar tus Jornadas, padeciendo el dolor de no tener para su descanso, y regalo el

Palacio que merecia su grandez. Yo te suplico, por los trabajos de esta Jornada, me alcances del Divino Niño, sane de las dolencias de mi alma, encaminando mis pasos por el camino real de sus Mandamientos, hasta llegar al Bethlem de la gloria. Amen.

Luego diràs siete veces à el Divino Niño: *Jesus, Joseph, y Maria, yo os ofrezco el corazón, y el alma mia.*

Este dia haràs el pañito de cabeza, y este sera dàr à un pobre limosna, y no despedir à ninguno: Missa, Comunión, y Rosario.

QUARTO DIA.

Dicho el Acto de Contrición, diràs: Esta es la quarta Jornada, y el Pozo de Sichen, donde contemplaràs los nuevos trabajos de nuestra Reyna, y Señora, caminando, unos ratos à pie, y otros en el jumentillo; y el Santo Joseph tirando la bestezuela, los pies descalzos, y ampollados, donde aviendo llegado, puedes considerar

este dia , como teniendo à los ojos aquella fuente de agua Nuestra Soberana Reina , y viendo se acercaba su dichoso Parto, la devocion con que desenvolviendo el fardito del ajuar del Divino Niño, hincado de rodillas, lava la camisita , y paños en que havia de envolver aquel rico theso de los Cielos. Mira, y contempla aquel grande fuego de amor en que se abrássaba su corazon con los deseos de vèr entre sus pechos aquel Verbo hecho carne para nuestro remedio.

Reza las nueve Ave Marias besandola tierra, y diràs esta.

ORACION.

O Purissima Maria! hermoso, y florido lecho del Divino Salomon , à quien guardaban aquellas Esquadras Angelicas, y Seraphicas. Con la mayor reverencia que puedo, y debo, adoro al Verbo Encarnado en tus entrañas, con el Choro de las Dominaciones , y te suplico , por las penalidades que padeciste hasta llegar al Pozo de Sichen,

donde con profunda humildad, y reverencia, hincada de rodillas, y con aquellos ardentísimos deseos en que se abraçaba tu bendito corazon de ver yà entre tus pechos à nuestro dulce Redemptor, lavaste aquellos humildes pañeles en que havias de envolver aquella tiernísima Humanidad, me alzances de este Principe Soberano, lave, limpie, y purifique mi alma en aquella fuente de su amante corazon, que me abrió en el brocal de la Cruz, y al fin de mi peregrinacion, y viaje à la eternidad, para cantar con los Angeles, y Santos: Gloria à Dios en las alturas, y paz à los hombres de buena voluntad. Amen.

Luego diràs al Señor San Joseph tres Padres nuestros, y Ave Marias, con esta.

ORACION.

O Santísimo Joseph! Bracero de la Reina Madre, que caminando à pie en tu compañia, por aliviar tus fatigas, con dulces, y santas conversaciones divertia tu

canfancio, alentando tu corazon para ma-
yores trabajos, como quien tenia presentes
los Myfterios de la Redempcion humana.
Yo te fuplico, por los obfequios amorosos,
y servicios con que le afsiftifte, y acompa-
ñafte en esta peregrinacion, y viaje, y los
trabajos que en esta Jornada padecifte hafta
llegar al Pozo de Sichen, me alcances del
Divino Niño una fed infaciable de fu amor
fagrado hafta llegar al Bethlen de fu gloria.
Amen.

*Este dia haràs las Mantillas, y estas feràn
de grana, tomando una disciplina, con una Esta-
cion: Rosario, Miffa, y Comunión.*

QVINTO DIA.

CAmina alma mia, en compañía de
nuestros Sagrados Peregrinos, fin
perderles de vifta, y contempla en esta quin-
ta Jornada, què hizo nuestra puriffima Rei-
na desde el Pozo de Sichen, hafta un Luga-
rejo llamado Necmas. Contempla lo que di-
ge la Venerable Madre Maria de Jesus de

Agreda, que muchas veces se hospedaba la Santissima Virgen entre los corrales de las Ovejas, porque no la daban otro mejor los hombres. Pues considera este dia, que no hallando en tan corto Lugar posada, se retira à la montaña, y entrando por las puertas de la majada, se levantan alegres los Corderillos, y las Ovejas con sus validos la ofrecen para hospicio fuyo aquel humilde Lugar, retirandose (como dice la Venerable Madre) à un rincon, reconociendo los brutos à su Señor, y Criador. Considera, pues, la humildad de la Santissima Reina de los Angeles, y mirala apear del jumento, y acogerle entre los espinos, y contempla quales serian los pensamientos de aquel Divino Pastor en las entrañas de su Madre, que vino à buscar la perdida Oveja; que lagrimas derramaria por las veces que tu, y yo le haviamos de tener entre las espinas, y brutos de nuestros pecados.

709

*Rezarà las nueve Ave Marias, besandola
tierra, y diràs esta.*

ORACION.

O Purissima Emperatriz de los Cielos!
Relicario purissimo del Divino Ver-
bo. Sagrario de la Trinidad Santissima. Con
la mayor reverencia que puedo, y debo, hu-
mildemente adoro con el Choro de los Prin-
cipados al Divino Niño en tus entrañas, y
te suplico, por aquella profunda humildad,
y resignacion con que abrazaste aquella hu-
milde possada entre los brutos del campo,
me alcances de este Divino Pastor oiga yo
sus amerosos silvidos, para que saliendo de
los barrancos de mi perdicion en hombros
de su piedad me lleve à los apriscos de las
eternas moradas para cantar con los Santos
Angeles: Gloria à Dios en las alturas, y en la
tierra paz à los hombres de buena voluntad.
Amen.

*Luego diràs al Señor San Joseph tres Padre
nuestros, y Ave Marias, con esta.*

ORA:

ORACION.

O Santissimo Joseph! Escudero mayor de la Emperatriz de la gloria, que para llegar à prevenir possada à la Santissima Virgen à un pobre Lugar llamado Necmas, buscando hospicio entre sus Vecinos, padeciste indecible dolor por no hallar otra mejor, que un corral de Ovejas, que sirviò de Palacio à nuestra Reina, y Señora, sin tener mas colgaduras, que los espinos, ni mas tapiz, que el duro suelo, entre los Pastores de aquella Cabaña buscabas el sustento, y la lumbre, para resistir las inclemencias del tiempo. Yo te suplico, me alcances gracia para arrancar de mi corazon las espinas de los remordimientos de mi conciencia, para llegar à gozar de tu compañía en el Bethlen de la gloria.

Luego diràs à el Niño Dios siete veces: Jesus, Joseph, y Maria, yo os ofrezco por Possada el corazon, y el alma mia.

Este dia haràs el Faxero, este serà un cilicio; y media hora de Oracion, meditando los trabajos que padeciò Dios, y su Madre por buscarte como

218

*à la perdida Oveja, y tu huyendo de Dios, como,
de tu mayor enemigo.*

SEXTO DIA.

HEcho el Acto de Contricion, contempla la sexta Jornada, que hicieron estos Principes Soberanos hasta llegar al Lugar dõde perdieron al Divino Niño Jesus à los doce años de su edad, dõde podràs considerar los trabajos que padeceria esta tierna, y delicada Niña en aquella doblada tierra, yà subiendo los montes altos copados de nieve; yà passando la ferrania hasta llegar à aquel despoblado sitio: donde viendola el Santo Patriarcha atormentada de las inclemencias del tiempo le rogaria tomasse algun descanso, y refresco para proseguir sus jornadas; y mientras el Santo Esposo busca alguna sombra para aquella, que à todos hace sombra con su intercession, contempla el dolor que padeceria el Niño Dios en sus entrañas, teniendo mui presente el que havia de padecer su Madre Santissima perdiendo-

le de vista en aquel sitio, y el poco sentimiento que havian de tener los hombres perdiendo à Dios, su amistad, gracia, y amor.

Y rezá las nueve Ave Marias besando la tierra, y dirás esta.

ORACION.

O Purissima Maria! Azucena candidissima, Estrella de la mañana, y Throno de la Magestad increada. Con la mayor reverencia que puedo, y debo adoro al Divino Verbo Encarnado en tus entrañas con el Choro de las Potestades, y te suplico, por los trabajos que padeciste en la sexta Jornada que hiciste hasta llegar al lugar donde perdiste de vista la corporal presencia del Niño Dios en su crecida edad, experimentando entre montes, collados, y serranias los aires frios, las lluvias del Cielo, y la ingratitud de los hombres, me alcances de tu Divino Niño, gracia para sentir, y llorar las veces que le he perdido por mi culpa, hasta hallarle con su gracia, para ir à cantar con los Angeles, y Santos: Gloria à

119

Dios en las Alturas, y en la tierra paz à los hom-
bres de buena voluntad. Amen.

Luego diràs al Señor San Joseph, tres Padre
nuestros, y Ave Marias, y esta.

ORACION.

O Santissimo Patriarcha! Repostero mayor
de la Emperatriz de los Cielos, que no dàs
passò en tan penosos caminos, que no encuentres
con las espinas de tantos trabajos, y mas quan-
do llegaste al lugar donde se perdió de vista aquel
Divino Sol de Justicia, que con sus luces abra-
saba tu alma en su amor sagrado, en cuyo des-
poblado diste possada à su bendita Madre, y Es-
posa tuya, viendote tan penoso, y afligido por no
tener el Palacio, que merecia su grandeza para
su descanso, y alivio. Yo te suplico, por esta aflic-
cion que padeciste en esta Jornada, me alcances
de su Magestad Santissima, gracia para enca-
minar mis passos en seguimiento de aquellos que
diò para buscarme en el desierto de este mundo,
para llegar al Bethlen de la gloria. Amen,

Luego diràs siete veces, ofreciendo por possada

da tu alma à el Divino Jesus: Jesus, Joseph, y Maria, yo os ofrezco por possada el corazon, y el alma mia.

Este dia haràs los diges para el faxero, haciendo entre dia, y noche treinta y tres Actos de amor de Dios.

SEPTIMO DIA.

Acto de Contricion. Esta es la septima Jornada, y es la Ciudad Santa de Jerusalem, donde contemplaràs la inmensidad de penas, que padeceria nuestra Reina, y Señora, quando passando por aquellas calles contemplaba (como quien sabia lo mucho que en aquella ingrata Ciudad avia de padecer su Divino Jesus) las penosas Jornadas que avia de hacer de Tribunal en Tribunal, y en las possadas tan malas que avia de hallar en aquellos Pretorios, y Tribunales, cuya consideracion la sacaba las lagrymas à los ojos. Contempla el tormento que el Niño Dios padeceria en sus entrañas: Allí (dize) me daràn el golpe de la bofetada, y en aquella

àquella Casa me abriràn un calabozo para tenerme aprisionado : En aquel Palacio se abriràn las puertas para atormentarme con cinco mil azotes : Y en aquel Tribunal me trataràn como à loco , y simple , y con esta consideracion llegarian al Monte Calvario, donde viendo el Santo Joseph à su Santa Esposa hecha un mar de lagrymas , traspasaria su corazon el dolor de no poderla suavizar sus penas , sino con acompañarla en aquel desierto.

Rezaràs las nueve Ave Marias , y diràs esta.

ORACION.

O Desamparada Reina ! Lirio hermoso de los valles , y mar inmenso de penas. Con la mayor reverencia que puedo , y debo , humildemente adoro à el Divino , y Eterno Verbo en tus purissimas entrañas , con el Choro de las Virtudes , y te suplico , por los agudissimos dolores que padeciste en esta Jornada , quando dando vista à la Ciudad de Jerusalem , se te representò toda la

Pasion, y Muerte, que avia de padecer el Divino Niño en aquella Ciudad, con cuya viva consideracion eran tus ojos fuentes de lagrymas. Yo te suplico, encamines mis pasos por el camino de la Cruz, llorando su Pasion, por aver sido la causa mis pecados, para que al fin de mi jornada cante con los Angeles: Gloria à Dios en las alturas, y en la tierra paz à los hombres de buena voluntad. Amen.

Luego rezaràs à el Señor San Joseph tres Padre nuestros, y Ave Marias, con esta.

ORACION.

O Santissimo Patriarcha, y Custodio del Principe de la gloria! que llegando a la Ciudad de Jerusalen, quando pensabastener algun alivio con la cercania de Bethlen, se doblaban tus penas, quando entrando por la Ciudad mirabas à tu Santissima Esposa hecha un mar de lagrymas con la consideracion de lo mucho que havia de padecer el Divino Niño en aquellas calles
publia

publicas, en su crecida edad. Yo te suplico, por los trabajos que padeciste en esta Jornada, y sin poder aliviar los de tu Santissima Esposa, me alcances de el Divino Niño, una viva consideracion de los Mysterios de la Redempcion, para llegar à el Bethlen de la gloria. Amen.

Luego ofrezcéràs por possada tu corazon, diciendo siete veces: Jesus, Joseph, y Maria, yo ofrezco por possada el corazon, y el alma mia.

Este dia haràs el Pañito de cabeza, y esta serà la Via Sacra.

OCTAVO DIA.

HEcho el Acto de Contricion, contempla la octava Jornada desde Jerusalen hasta llegar à Bethlen, donde haviendo llegado nuestros Peregrinos Sagrados, à las quatro de la tarde, quando pensaba el Santo Patriarcha hallar segura possada para la Madre de Dios entre sus deudos, parientes, y conocidos, poniendo fin, y termino à sus trabajos, entonces se le multiplicaron las

penas ; porque aviendo cumplido con el Edicto del Cesar , y llegando à las puertas de los parientes à buscar possada , todos le dieron con ellas en la cara. Considera el sentimiento grande que padeceria su atribulado corazon en aquellas calles , buscando en las puertas de los Messones un Portal , ò pagar , para hospicio de la Emperatriz de los Cielos , la mortificacion que padeceria con las palabras asperas , y desabridas con que los despedian , tratando à el Santo Esposo de ocioso , y vagamundo à el verlo con tanta humildad , y pobreza. Què lagrymas deramararian sus ojos , y mas quando aviendo entrado la noche , y desgajandose la nieve , corriendo los ayres frios , y no teniendo donde volver los ojos , miraba à su Santissima Esposa desamparada , y llorosa con el desprecio de los hombres , y temia no le cogiesse el parto en aquellas plazas ! Considera tambien , què sentiria el Divino Niño à el ver à su amante Madre traspasada con tan

sangriento cuchillo de dolor ! què lagrymas
derramaria en sus entrañas à el vèr sus amo-
rosos llamamientos despreciados ! la sordera
voluntaria de los hombres , el recibimiento
que le hizo el mundo ! y despues de haver
trafegado todos los Messones , y casas de los
poderosos sin hallar un Portal para su des-
canso , miralos salir à las nueve de la noche,
tristes , llorosos , afligidos , y desampara-
dos , à buscar entre los brutos la piedad,
que los hombres les negaron. Que hazes , al-
ma mia , que no se abren las puertas de tu
corazon de dolor para dâr possada à la San-
tissima Virgen Maria , y à el Niño Dios?
Procura salirles à el encuentro , y llevar à el
Divino Niño à tu alma , recibiendo le Sacra-
mentado este dia , para que à el fin de tu
jornada te abra las puertas de su gloria.

Y rezala nueve Ave Marias , con esta.

ORACION.

Q Desconsolada , triste , y afligida Ma-
dre de Dios ! que aviendo llegado à

la Ciudad de Bethlen , despues de aver bus-
 cado posada en mas de cincuenta casas , no
 hallaste donde reclinar la cabeza de tu Divi-
 no Niño. Con la mayor reverencia que pue-
 do , y debo , adoro à este Verbo Encarnado
 en tus purissimas entrañas , con el Choro de
 los Cherubines , y te suplico, por el dolor que
 padeciste , quando desde tu Virginal Thala-
 mo golpeaba las puertas de aquellos ingra-
 tos corazones , y mirabas despreciados sus
 llamamientos ; y tu , Señora , y Madre mia,
 saliste triste , y llorosa à buscar la choza hu-
 milde de una cueva entre brutos animales,
 me perdones las veces , que con mi volun-
 taria sordera he dado à tu Santissimo Hijo
 con las puertas en la cara , por tener mi co-
 razon hecho pesebre de brutos ; y alcanza-
 me de tu Divino Niño , abra las puertas de
 mi alma para recibirle , una contricion per-
 fecta de mis culpas, para cantar con los An-
 geles: Gloria à Dios en las alturas, y en la tier-
 ra paz à los hóbres de buena voluntad. Amé.

Luego diràs à el Señor San Joseph, tres Padre
 dre nuestros, y Ave Marias, con esta.

ORACION.

O Santissimo Patriarcha ! Gentil hom-
 bre de la Emperatriz de los Cielos,
 que llegando à la Ciudad de Bethlen, hallas-
 te frustradas tus esperanzas entre tus deu-
 dos, y allegados, negandote la possada para
 la Madre de Dios, y hecho mendigo de puer-
 ta en puerta, te viste desamparado de todos
 sus vecinos, y moradores, no hallando en los
 Messones, y Ventas, ni el lugar mas humil-
 de, y despreciable, para el descanso de tu San-
 tissima Esposa, despues de tan prolongadas
 Jornadas. Yo te suplico, por esta tan grande
 affliccion que padeciste, sin tener donde vol-
 ver los ojos, que no encontraràs con los des-
 precios de tu humildad, y pobreza, oyendo
 aquellas palabras asperas, y desabridas; aug-
 mentando tu pena el ver en tu compania à
 la Santissima Virgen Maria, cubierta de nie-
 ye, y padeciendo el rigor del Invierno, me

alcances de el Divino Niño, gracia, para celebrar su Santissimo Nacimiento en el pesebre humilde de mi corazon. Amen.

Luego le ofrezcà la possada de tu corazon, diciendo siete veces: Jesus Joseph, y Maria, yo os ofrezco el corazon, y el alma mia.

Este dia harèmos el Pañuelito à el divino Niño, y este serà, llorar los pecados, que se cometen la Noche Buena, celebrando los pecadores el Santo Nacimiento con tan abominables torpezas, gulas, embriagueces. Y visitaràs los Altares, y en desagravio de haverles negado possada en Bethlen, le abriràs à el Niño tu corazon, recibiendo Sacramento.

VLTIMO DIA.

Legado havemos, alma mia, à la ultima Possada, y Palacio que le previno el Eterno Padre à su Vnigenito Hijo para su nacimiento, y es una humilde cueva, y pesebre de brutos: donde puedes considerar como habiendo llegado los dos Peregrinos Sagrados, dãn gracias à el Eterno Padre por

aquel humilde, y despreciado hospicio; y despues lo barren, y lo alían, y à su imitacion los Santos Angeles, que de guarda asistian à Nuestra Reina, y Señora. Mira, y contempla como el Santo Esposo desdobra el fardo, y de la humilde ropa, forma en el pesebre, que sirviò de lecho à el parto de la Reina Madre, una cama para su descanso; y habiendo hecho lumbre con los instrumentos que llevaba, se retira à un rincón del Portal, y llegando la media noche sintiendo nuestra Reina, y Señora se llegaba la hora de su dichoso parto, hincada de rodillas, puestas las manos delante del pecho, los ojos levantados à el Cielo, elevadas las potencias, y sentidos, y toda divinizada, diò à el mundo à el Vnigenito del Eterno Padre, y fuyo Christo Jesus Dios, y hombre verdadero, à quien adorò en brazos de San Miguel Archangel, y recibiendo le con profunda reverencia en sus santissimos brazos, le adoraron los Santos Angeles como en Altar Sagrado

como à su Verdadero Dios, y Señor, y Criador. Considera tambien el gozo del Santo Esposo Joseph, quando despertando de aquel dulce sueño en que estaba mirando tan Soberano Mysterio, viò en brazos de la Aurora à el Divino Sol de Justicia desterrando las sombras de la noche con su inacessible luz, alegrando el mundo con su venida, y aquella humilde cueva, hecha un abreviado Cielo; y viendole tiritar de frio, y hacer pucheros, su Madre Santissima le envuelve en aquellos humildes fâxos, y pañales, le abriga entre sus pechos, le regala con su dulce leche, y le pone entre la paja, y el heno, donde le adoraron los brutos como à su hacedor, y Señor; y con noticia que tuvieron los Pastores, llenos de júbilo, y alegría, vienen en busca de la luz, entran en la cueva, y dando el parabien à la Madre Santissima, reciben al Niño en sus brazos con singular regocijo, gozandose el tierno Infante de tener sus delicias con los hijos de los hombres. Ef.

139

te dia todo es gozo, contento, y alegria, de
vèr à el invencible Dios hecho Niño tierno
en un establo, ceñidos los brazos, envuelto
en mantillas; y à el Leon de Judà hecho Cor-
dero humilde en una cueva.

Acabaràs con las nueve Ave Marias, y esta.

ORACION.

O Purissima Maria! Madre del Verbo
Eterno, que llegando à la humilde cueva
de Bethlen à las nueve de la noche, buscando
posada entre los brutos, hallaste aquel establo, y
pesebre de animales; y despues de haverle barri-
do, llegando el punto de media noche, sentiste los
singulares movimientos del Niño Dios en tus en-
trañas, deseando salir à el mundo el Divino Sol
de Justicia, para desterrar las sombras de la cul-
pa, y llenar el mundo de gozo, y alegria de tener
yà en nuestra compañía, à el deseado Mesias de
todas las generaciones, y nuestro dulce Redemp-
tor. Con la mayor reverencia, que puedo, y debo,
adoro à el Verbo Encarnado, en compañía de to-
dos los Santos Angeles, especialmente con el Cho-
ro

ro de los Seraphines; y en su compañía te doi infinitos placemes, y enorobuenas, por haver parido sin dolor alguno à el Divino Jesus, quedando entera tu Santissima Virginidad, Virgen antes del parto, en el parto, y despues del parto. y siempre Virgen, y Madre de Dios; y te suplico, por aquel mar immenso de gozos que tuviste, viendo à el Verbo Eterno hecho carne, y como Niño tierno, alimentandole con tu dulce leche en tus Virginales pechos, donde le viste adorado de todos sus Angeles, y los humildes Pastores, por verdadero Dios, y Señor; y tu, Señora, dandole el parabien de su venida à el mundo para nuestro remedio, me alcances de su Magestad Santissima, un corazon lleno del gozo, y alegria de la buena conciencia para celebrar su Santissimo Nacimiento, y cantar con los Santos Angeles, gloria à Dios en las alturas, y en la tierra paz à los hombres de buena voluntad. Amen.

Despues diràs tres Padre Nuestros, y Ave Marias à el Señor San Josef, con esta.

ORACION.

O Santissimo Esposo de Maria Santissima que no hallando possada en la Ciudad de Bethlen, lleno de penas, y desconsuelos saliste à buscar entre los brutos la piedad que los hombres te negaron, y con altissima resignacion abrazaste aquel humilde pesebre para hospicio de la Emperatriz de los Cielos, donde tuviste el gozo grande de ver à el Verbo Eterno hecho Carne entre sus brazos, y donde le adoraste como à Dios verdadero. Yo te suplico, por los gozos que tuviste en esta noche, mejor dirè dia clarissimo en que salio aqueste Divino Sol para alumbrar el mundo, de aquel Cielo abreviado del Virginal vientre de tu Santissima Esposa, me alcances de este Divino Niño adorne el establo de mi corazon con la pureza, y limpieza de mi conciencia, para celebrar su Santo Nacimiento. Amen.

Luego le ofreceràs la cueva de tu corazon, diciendo siete veces: Jesus, Joseph, y Maria, yo os ofrezco por possada el corazon, y el alma mia.

Este dia haràs la Cuna del Divino Niño, y
este

esta serà el Ayuno con la Comunion , y daràs de comer à un pobre, disponiendote con el Sant o Rosario para celebrar , à la media noche , el Nacimiento del Niño Dios.

Oracion al Divino Infante Jesus dandole gracias, y parabienes por su venida à el mundo para remedio de los mortales.

O Principe Soberano, Dios immenso, è incomprehensible! como lengua , è instrumento de todas tus criaturas, te doi gracias infinitas por tu venida al mundo con tu misma Divina Persona para sacarnos del captiverio de la culpa, y librarnos de la tyrania del Demonio, estableciendo la paz entre Dios , y los hombres. Yo te doi mil placemes, y enorabuenas por el amor con que veniste à abrirnos el camino de nuestra verdadera Patria , y aquellas eternas puertas de la gloria, para gozar de la Divina Essencia. Seas mil veces bien venido , Dulce Jesus mio buscar esta errante Oveja , para llevarme à los Apriscos de las eternas moredas. Seas bien venido para pagar aquella deuda infinita que debo

para dexarme libre , y salir de aquesta penosa
carcel del mundo para ir à alabarte entre los
Choros de los Angeles, y Santos. Yo te suplico, en
aguinaldo me concedas aquel fuego de amor, que
veniste à prender à el mundo, para que abra-
sado mi corazon en estas dulcissimas llamas, cante
mi alma eternamente tu gloria con los Santos
Angeles en tus eternas moradas. Amen.

F I N.

TRIDVO

DOLOROSO

DE LA PURISSIMA

REINA DE LOS MARTYRES,

MARIA SANTISSIMA,

*En busca de su Sacratissimo Hijo Jesus,
nuestro dulce Redemptor.*

A LOS DEVOTOS DE MARIA
Santissima.

E Stàn yà dadas à luz otras practicas pro-
vechosissimas de prepararse para ce-
las

lebrar las Fiestas de nuestra Señora. Si lo que en ellas se pretende es, buscar por medio de Maria Santissima, à Jesus su Bendito Hijo, y nuestro amable Redemptor (que es lo que en nosotros desea con materno amor la Señora) podrá ser que no disguste esta.

Dirigese à dos fines. Vno à venerar los Dolores, que la Sagrada Señora padeciò los tres dias, en que buscò al Niño Dios que (no por culpa, ò negligencia de la Madre amantissima, sino por alta providencia de el Hijo) se le havia quedado oculto en la ingrata Jerusalen. Otro, y el principalissimo, aprender de la Señora, y su Sagrado Esposo, la practica de buscar, y hallar à Jesus, quando por nuestras culpas lo perdemos. Que preparacion mejor para celebrar à la Virgen, que procurar su imitacion en un punto tan importante, en que consiste el lograrse en nuestras almas, los trabajos, sudores, Passion, y muerte de su Hijo Santissimo nuestro Señor?

131

Lo principal en estos tres dias es la Meditacion por lo menos media hora, para la qual se proponen los puntos. Despues se añediran solo tres Salves , y una misma Oracion todos tres dias. Quien pudiere en cada uno de ellos dár una limosna à un pobre, dela con el espiritu de que lo dà al tierno Jesus, que (como se persuade la aprehension piadosa) mendigò estos tres dias su alimento.

El Assumpto.

TOda la practica de buscar à Dios, y de hallarle, nos la enseñò la Celestial Maestra en las breves palabras, que havien-
dole yà hallado, dixo à su Dulcissimo Hijo. *Dolentes quare, hamus te* (Luc. 2.) *Con dolor te hemos buscado.* Maria Santissima, y el Señor San Joseph buscaron à Jesus, no perdido por culpa, ò negligencia suya, sino ausente, retirado, oculto à sus ojos por altissimos fines de su Provincia. Pero hizo la ausencia de Jesus, aunque inculpable en los dos Sacratissimos Esposos, que *doliendose* de no hallar la

luz de sus ojos, la delicia de sus corazones, el consuelo, y vida de sus almas: *le buscasen*, haciendoles la fuerza de el amor (como dice San Gregorio) multiplicar los medios, y diligencias de la mui dolorosa inquisicion.

Los hombres, que perdemos à Dios, lo perdemos por nuestras culpas, por nuestros pecados: mas los medios de hallarle son los mismos: *excitar con la gracia*, y asistencia de Dios, *el dolor*, y *poner con diligencia los medios*, que la Fè, y doctrina Christiana nos enseñan para buscar, y hallar este bien perdido, los quales (si se ponen como los enseña) son infalibles en la eficacia de hallarlo. Esto supuesto, procuraremos excitar nuestros corazones à *dolernos* de haver perdido à Dios, y à *poner los medios* de hallarlo, con las Meditaciones, y Oraciones siguientes.

Meditacion primera para el primer dia.

punto. I.

Perdiendo por el pecado la innocencia; què es lo que he perdido? He perdido

el derecho à la gloria, que con una tan costosa, amarga, y dolorosa Passion me ganò Jesu Christo. He perdido la eterna possessiõ del Cielo, esto es, el centro de las delicias todas sin mezcla da sin sabor. He perdido la compaña de los Bienaventurados, la hermandad con los Angeles. Y porquè he perdido todo esto? Por un fucio deleite de un instante, por el desahogo momentaneo de una mal mortificada passion. Pues que me admira tanto, que Esau vendiesse su mayorazgo por unas pocas lentejas? El otro Rey sus dominios por un vaso de agua? Era acaso su mayorazgo un Parayso eterno? Era su Reino un Cielo para siempre? Mas necios hemos sido, corazon mio: mas infeliz trueque hemos hecho, alma mia; *Cayòse la Corona de nuestra cabeza: volviòse nuestra cythara llanto: Pero no desmayemos: animemonos à llorar bien, que solo el llanto amargo remediarà una tan espantosa necesidad. El llanto restituirà, lo que hurtò el vedado placer.*

Punto II.

Perdiendo por el pecado la gracia de Dios, què es lo que he perdido? He perdido la mayor nobleza, que se puede jamás pensar, pues perdi la participacion de la naturaleza Divina. Ridicula nobleza la de los Principes, la de los Reyes, de los Emperadores: nobleza que se zanja en lodo, y que se comunica ya sucia en la sangre infesta de Adan. La nobleza, que perdi en la gracia, es aquella con que son nobles los Principes del Impirco, los Seraphines, la Emperatriz del Cielo, el mismo Jesu Christo, el mismo Dios; pues lo que es en Dios naturaleza, essencia, es en los justos participacion por la gracia. Y llorarè largamente un falso testimonio, que me levantan? Vna afrenta temporal, que me hacen? Vna publica infamia, en que incurri? Y no llorare, que quise, amè, escogi à ojos abiertos la eterna afrenta, menos preciano la perdida de tan alta nobleza? O lagrymas, voso

35
tras fereis las que borrareis mi ignominia;
restituitedis mi unica, mi solo estimable hora.

Punto. III.

Perdiendo por el pecado à Dios , què es lo que he perdido ? Ya lo he dicho: he perdido à Dios. Dice poco este vocablo *Dios*? Pues èl quiere decir , y dice : el sumo de los bienes, el immenso compendio de las felicidades. Mi Criador , mi Padre , mi Amante, mi Bienhechor, mi vida, mi corazon, mi alma. El hermoso infinitamente , el amable, el bueno , el misericordioso todo fin fin, ni termino : ante quien todo es nada, y èl es el todo de todo. Esta es perdida : para esta sola fue criado el racional dolor , las verdaderas, y cordiales lagrymas. La perdida de todos los bienes criados , temporales caducos , no merece un instante de dolor , ni una lagryma : esta perdida si que merece un eterno dolor , un llanto amargo , y mas quando con el dolor , y el llanto se restaura la perdida. O lagrymas ! derramaos alguna vez

dignamente. *Omnia tecum aderant ; perierunt omnia tecum.*

En tu possession Dios mio

tenia todas las cosas:

Ay de mi ! en solo perdiste
las lloro perdidas todas.

Pueden servir este dia , y los otros , de jaculatorias : para los que entienden latin los versos latinos , y para los que no , los castellanos. Se rezaràn tres Salves en reverencia de los dolores , que nuestra Dulcissima Señora , y Reyna padeciò en estos tres dias , y despues esta.

ORACION.

Que diciendose de todo corazon es la llave del Cielo.

S Acratissimos Señores míos, Maria, y Joseph, Purissimos Esposos, que sin culpa vuestra, sino por disposicion Divina experimentasteis, lo que es tener ausente à Jesus ; le buscasteis con summo dolor, y en orden à hallarlo multiplicasteis diligencias hasta que lo hallasteis : doleros de mi pobre, y

miserable alma , tan ciega , tan maliciosa ,
 tan necia , que por multiplicados pecados
 ha arrojado de sí à Jesus. A mi me pesa en lo
 intimo de mi alma de aver obrado tan in-
 gratamente , aborrezco , detesto , y me arre-
 piento de todos , y cada uno de mis pecados
 por aver sido ofensas , è injurias de un Dios
 infinitamente bueno , amable Criador , y
 Padre mio , propongo firme , y resueltamen-
 te una total enmienda con el favor , y gra-
 cia que espero de el Benignissimo Jesus , por
 vuestra poderosa intercession. Enseñadme,
 Señores míos à buscar à Jesus , mi unico bien:
 y pues sois tan dichosos , que le sabeis hallar ,
 llevadme à el , reconciliadme con su afable
 Magestad , y haced con vuestros ruegos , è
 intercession , me admita à una intima , y
 eterna amistad , con la qual yo pierda antes
 mi temporal vida , que pierda à el que es mi
 vida , mi salud eterna. Amen.

Meditacion para el segundo dia.

No hallando Maria Santissima à Jesus con

238
el Señor San Joseph, ni hallándole mi Señor San Joseph con Maria Santissima, se aplicaron à buscarlo primero entre los parientes, y conocidos, y despues se volvieron à Jerusalem sin cesar de buscarle.

Punto. I.

NO es dolor verdadero de aver perdido à Dios, el que luego luego no se aplica con todas las fuerzas de el Alma à buscar, y procurar hallar el bien perdido. Yo por mis pecados ciertamente he perdido à Dios, se me ausentò Jesus; porque di voluntariamente entrada à su enemigo en mi alma: y què diligencias he hecho hasta ahora para hallarle? He salido, como la Esposa, por las plazas, y las calles, por las encrucijadas, y angulos de la Ciudad à buscar el amado de mi alma? He atropellado, como la Magdalena, todo humano respecto por arrojarme arrepentido à sus pies? O por el contrario, me sesto aguardando à que èl venga, sin cuidar de echar de mi alma, lo que lo arrojò de ella?

ella? Sin quitar la ocasion, vencer la passion, de poner el odio, restituir lo mal havido, &c. Pues què? Quiero mas que à Jesus, à su mortal enemigo? *Quiero mas las tinieblas que la luz?* O pretendo el imposible de *juntar las tinieblas con la luz, la gracia con el pecado, à Christo con Belial?* En busca de mi condenacion *andube caminos difcils*, es menos deseable mi salvacion?

Punto II.

SAliendo, y apartandonos de Jerusalen perdimos à Jesus; como durará Jesus con quien sale, y se aparta de la paz, ò de la *Vision de paz*, que esto quiere decir Jerusalen? Què remedio para hallarlo? Pues èl gusta de *havitar en la paz*, volvamos à Jerusalen. Perdiendo la paz con Dios, con mi alma, con los proximos (pues en la traicion à todos estas, ò à alguno de estos amores consistiò mi pecado) perdi à Jesus, lo hallaré ciertamente estableciendo la quebrantè de estas paces: *Dexe el impio su camino, y el mal*

hombre sus pensamientos, y vuelvase para sus D.os, que èl tendrá misericordia de èl, porque es muy generoso de piedades, lo hallará ciertamente. En viendolo caminar à èl, ciertamente saldrà à recibirlo: èl nos previno en amarnos. Bendita, amada, y adorada sea tan excesiva Bondad.

Punto III.

S*I no parece entre los parientes, si no parece entre los conocidos, si no và en el acompañamiento; no por esso me he de sentar, y dár por apuradas todas las diligencias; aun me queda el defandar lo andado, y buscarlo donde èl quiere que lo halle, no donde yo quiero que èl estè para hallarlo. Si no lo hallo en la Oracion, quizàs lo hallarè en la mortificacion: si no lo hallo en la leccion buena, quizàs en las obras de misericordia bien practicadas si no lo hallo en la Missa, quizàs en el examen de la conciencia, si no en la limosnas, quizàs en la humillacion: *El espíritu espira por donde quiere à su passo se ha de**

templar el que desea hallar al espíritu. Andemoslo todo alma mia, que el consuelo de hallar à Jesus, nos harà dulces los passos, que diemos en su busca.

Per freta longa ferar : nihil illum amplexa timebo.

Si se fatigan, Dios mio,
mientras te buscan mis passos:
de los consuelos son mares,
no brazos de mar tus brazos.

Las tres Salves, y la misma Oracion de ayer.

Meditacion para el tercero dia.

Llagados à Jerusalem la Santissima afligida Señora, y su Esposo el Señor S. Joseph, fueron à buscar à el Señor Jesus à la Casa de su Padre, y suya, al Sagrado lugar del Templo: allí, con summo consuelo de sus Almas, le hallaron.

Punto I.

QVè experiencia tan cierta, alma mia!
Bien podrá ser, que encontremos al
Señor miui de passo tal vez en calles, ò plazas:
bien que entonces estará predicando, ò en-

enseñando à los pecadores, de que abundan las calles, y plazas. Tal vez en visita santificando el Baptista; tal vez en convite, haciendo deponer sus errados maliciosos juicios à Simon Phariseo, y absolviendo à la Magdalena: Si esto bien puede ser; pero donde se halla mas comunmente, es en los campos orando, enseñando en el Templo. Serà pues, mas facil hallarlo donde rara vez se halla, què donde como en casa propria asiste? De xate de probar ventura de hallarlo en calles, plazas, visitas, convites, palacios, &c. donde hai mas ocasiones de perderlo; y buscalo, ò en el desierto de tu retiro, abstraccion, Oratorio; ò en el Templo, donde èl enseña por si, ò sus Ministros, y Doctores: *Lo que rara vez sucede, no es bien sea regla de la ordinaria practica.*

DOs modos dice la Doctrina Christiana, enseña la experiencia, y cree la Iglesia, que se aventajan à otros en orden à hallar à Dios; el primero es la Oracion: *Pedid,*

y recibireis; *buscad, y hallareis, llamad, y abrirán*: así empeña su palabra Christo, y el mismo señalando el lugar, donde quiere oír tus ruegos, despachar tus peticiones, favorecer tus suplicas: dice que ha de ser, ò el retrete escondido de tu aposento: *entrate en tu aposento, cierra la puerta, y ora à tu amable Padre; ò su Casa, que es, y se llama Casa de la Oração.* Verdad es, que se hallan algunos, raros, que hacen de las plazas templos; pero mas se hallan, y hallaron aun en tiempo de Christo, que hazen de los templos plazas. El templo mas seguro, para hallar, y conversar con Jesus, es el que labró Santa Catalina de Sena: labralo dentro de tu corazon, ò por mejor decir, frequentalo, que ya dixo San Pablo, que estava labrado en cada alma fiel: *el templo de Dios sois vosotros.*

Punto III.

EL otro modo es el uso, y frecuencia digna de los Sacramentos. Son aquellas siete saludables vocas, por donde el dul-

ce fecundissimo Nilo , Rio , que fertiliza el
 Egypto de nuestras sacas almas , se comuni-
 ca al mar salado inquieto de nuestra morta-
 lidad. O alma mia! Por su institucion son es-
 tos los dulces infalibles medios de buscar, y
 hallar à tu Dios : mira no sea , que tu negli-
 gencia, ò no los use, ò los use desacreditando
 su uso. Vna confesion , y comunion bien
 hecha, es un abundantissimo thessoro. Si es-
 ta pobre, quien tiene la culpa? Si no tomas
 alimento, desmayas: si tomas mas que el
 que sufre el calor , y disposicion de tu esto-
 mago , te empachas , y declina à humores
 viciosos , lo que debio criar nobles, y gene-
 riosos espiritus. La Iglesia , y Consilios quie-
 ren que uses, mas te encargan que mires co-
 mo usas de estos altissimos medios , Su uni-
 co impedimento para obrar quanto deben
 son las culpas quotidianas , que enfrian la
 caridad , quita les el impedimento , y veràs
 sus maravillas en aprovechamiento espi-
 ritual.

*Grandia sepe quibus mandabimus hórdea
sulcis.*

*Infeliz solium, & steriles dominantur
avenæ.*

Vicio es de la tierra, que
no correspondan los sulcos
ni al rocío en los verdores,
ni à la semilla en los frutos.

Las tres Salves, y Oracion.

F I N.

OFRECIMIENTOS

PARA EL ROSARIO

DE QUINCE MYSTERIOS,

QUE SE HA DE REZAR

EL DIA DE LOS DOLORES

DE NUESTA SEÑORA LA VIRGEN

MARIA.

PRIMERO OFRECIMIENTO.

*A quando despues de llegar fatigada, y llorosa;
viò quitar por aquellos Verdugos inhumanos, la
Cruz, al Señor, de los hombros, y arrancarle con*

con no menor presteza las vestiduras, llevanlo en ellas los pedazos doloridos de sus despedazadas carnes volviendo à quedar desnudo aquel Cuerpo Virginal, à vista de aquella multitud.

O Madre Santissima, la mas dolorida, y avergonzada de todas las mugeres, en las afrentas de vuestro amadissimo, y amantissimo Redemptor nuestro! Nosot ros os ofrecemos estas diez Ave Marias, y un Padre nuestro, al increíble dolor, que traspasò vuestra tiernissima Alma, è indecible verguenza, que sonroseò vuestro castissimo Rostro, quando vuestros virginales ojos, vieron desnudo en tan publico, y afrentoso lugar, al que era espejo limpiissimo de toda honestidad, y pureza: Por èl, os suplicamos, intercedais con su Magestad, para que las afrentas, y llagas de nuestras culpas, y la desnudez de nuestros meritos, sean encubiertas, y suplidas con las afrentas de nuestro Salvador, y vuestras lagrimas; para que adornados con ellas, parezcamos decentemente en el Tribunal de su Justicia, y seamos por vuestra intercession llevados à

147
los gozos eternos, donde reinas para siempre.
Amen.

SEGUNDO.

Quando lo viò Crucificar.

O Madre Santissima, hecha centro, y blanco de todos los dolores! Nosotros os ofrecemos estas diez Ave Marias, y un Padre nuestro, al que con tanto estremecimiento de vuestro maternal corazon, os le traspasò, viendo clavar contra el duro Madero de la Cruz, con tres clavos aquel delicadissimo, y atormentadissimo Cuerpo de vuestro precioso Hijo, y Señor nuestro; y por èl, Señora, y Madre nuestra, os suplicamos, traspasseis nuestros pensamientos, y los claveis con el santo temir de vuestro Hijo, para que no se estiendan à ofensa de su Magestad; para que assi clavados con los clavos de sus preceptos en la estrecha Cruz de la guarda de nuestras obligaciones, merezcamos despues la eterna libertad, y soltura del Cielo, en vuestra compañía, donde reinais eternamente. Amen.

TERCERO.

Quando lo levantaron en la Cruz.

O Madre angustiadissima, sumergida, y anegada en el mar inmenso de los tormentos de vuestro precioso Hijo! Nosotros os ofrecemos estas diez Ave Marias, y un Padre nuestro, al dolor que atravesò vuestro tiernissimo corazon, viendo tan desatentada, y atropelladamète levantar el Sagrado Cuerpo de vuestro precioso Hijo, corriendo vivos arroyos de sangre de las nuevas heridas de pies, y manos, que se rasgaban y hacian mayores con el peso del Cuerpo, y desapiadados movimientos de la Cruz, y de las otras heridas, que los instrumentos con que le alzaban le hacian nuevamente: Y por èl, os suplicamos, intercedais con su Magestad, nos dè un intimo aprecio de sus dolores, y los vuestros, para que en desquite de aquella afrentosa exaltacion, sea con verdadera adoracion exaltado en nuestras Almas, y adorado con limpio, y fiel corazon; para que despues merezcamos nosotros ser exaltados en su gloria, en vuestra compaⁿia, don-

de vivis, y reinas para siempre. Amen.

QUARTO.

A las palabras que dixo Christo.

O Madre atribuladissima, para ser consuelo de todos los atribulados! Nosotros os ofrecemos humildemente estas diez Ave Marias, y un Padre nuestro, al sensibilissimo dolor, que traspasò vuestro amantissimo corazon, quando oisteis à vuestro Hijo precioso, que siendo el amparo de todos los hombres, se quexò à su Eterno Padre de que le desamparaba, y à vos Señora, os encomendò à su Discipulo; trueco, que siendo tan desigual como de un Dios, por un hombre, vos lo aceptasteis con profunda humildad, y resignacion: Por este dolor, Señora, os suplicamos, nos admitais por hijos, no mirando nuestra ruindad, y en el desamparo de la hora de la muerte, vos Señora, nos asistais, y ampareis para que por vuestra intercession, salgamos libres de aquel trance, y

os vamos à gozar à la vida eterna por siempre. Amen.

QVINT O.

A la Hiel, y Vinagre.

O Madre desconsoladissima, y atormentadissima en los sin iguales tormentos de vuestro Hijo, y nuestro Salvador! Nosotros os ofrecemos humildemente estas diez Ave Marias, y un Padre nuestro, à la amargura, que rebozò en vuestra Santissima Alma, viendo el no usado genero de tormento, que hacian à vuestro carissimo Hijo, dandole en lugar de alivio, y refrigerio à su ardiente sed, vino myrrado con hiel, cuya amarguissima aspereza traspasò mas sensiblemente vuestro maternal corazon, que su delicadissimo paladar: Por el qual dolor, os suplicamos, nos deis animo para tolerar con paciencia las amarguras de las mortificaciones de esta vida, y las templeis, y suaviseis apacentando nuestras Almas, con los dulces alimentos de la Gracia, para que

151
assi fortalecidos, caminemos à las eternida-
des de la Gloria, donde vives, y reinas para
siempre. Amen.

SEXTO.

Quando lo viò espirar.

O Maria, mar de Gracia, y de Virtudes,
y ahora mar immenso de Dolores,
donde entraron como rios caudalosos las pe-
nas, y tormentos! Nosotros os ofrecemos
estas diez Ave Marias, y un Padre nuestro, al
indecible dolor, y al atrocissimo cuchillo,
que penetrò vuestra angustiada Alma, y la
apartàra sin duda, de vuestro Santissimo
Cuerpo, à no ser milagrosamente conserva-
da en la vida, por el Señor de ella, quando
visteis ir inclinando la Cabeza, apartarse
aquella Alma Sacratissima de vuestro Hijo,
de su atormentado Cuerpo, entregandola à
su Eterno Padre: cuyo dolor os dexò tan ex-
tatica, y traspasada, que no bastàra el esfuer-
zo de muchas vidas à tolerarle sin acompa-
ñarle, à no guardaros el Señor, para expe-

riencia de mas dolores. Por el qual dolor, Señora, y Madre nuestra, os suplicamos, nos deis esfuerzo, y valor, para morir à las cosas del mundo, y vivir solo en el Señor, para que en llegando la precissa, y temida hora de la muerte, nos halle apercebidos, y confortados con vuestra intercession tengamos valor, y conformidad, para passar aquel estrecho passo, que esperamos en la misericordia de vuestro Hijo, y vuestra proteccion sea para passar à mejor vida, donde vivis, y reinas para siempre. Amen.

SEPTIMO.

Quando quedò sola al pie de la Cruz:

O Madre solidissima, y desamparadissima! Nosotros os ofrecemos humildemente estas diez Ave Marias, y un Padre nuestro, à aquel desamparo, y pobreza con que os hallasteis al pie de la Cruz, vi endo pendiente de ella, à aquel de quien depende todo lo que tiene sèr sin hallar forma de bajarle, ni tener mortaja en que envolverle,

ni Sepulchro en que enterrarle, viendole colgado como à mal hechor, expuesto à las inclemencias del tiempo, y hecho ignominioso espectáculo à los ojos de los que passaban: Dolemonos intimamente, Señora, de vuestra soledad, pobreza, y desamparo, y os suplicamos, que pues en tales casos son admitidas que lesquiera compañías, admitais, y no desechéis la nuestra (aunque tan ruin) y recibais nuestra grossera, y tibia compasión avivando en nuestras Almas, la commiseracion de vuestros dolores, para que acompañados aqui en los desconsuelos, merezcamos allà acompañaros en los gozos eternos, donde reynais para siempre. Amen.

OCTAVO.

A la Lanzada.

O Madre Dolorosissima! O Muger de dolores, por ser en todo copia de vuestro dolorido Hijo! Nosotros os ofrecemos estas diez Ave Marias, y un Padre nuestro, à aquel no imaginado dolor, y nunca
cf.

esperada crueldad, è impiedad, que vistes
 usar con vuestro difunto Hijo, traspassando
 con una dura, y desapiadada lanza, su aman-
 tísimo Corazon, y mucho mas sensiblemen-
 te el maternal vuestro, tanto, que esta herida
 se llama, por antonomasia, vuestra, por ha-
 ver sido dada en el Corazon del Señor; pero
 recibida en el vuestro: Por el qual dolor, Se-
 ñora, os suplicamos, intercedais con vuestro
 precioso Hijo, nos haga participantes de los
 frutos de su abierto Costado, que fueron los
 Sacramentos de la Santa Iglesia, por los qua-
 les seamos restituidos à la Gracia, que por
 nuestras culpas huvieremos perdido, y perse-
 verando en ella por vuestra intercession,
 merezcamos despues gozaros en la Gloria,
 donde vivis, y reynais para siempre. Amen.

NONO.

*Quando le baxaron de la Cruz, y le pusieron en
 brazos de su Madre Maria Santissima.*

O Madre anegada, y atenuada con
 vuestro amargo llanto, y alimentada

con vuestros mismos tormentos ! Nosotros os ofrecemos humildemente estas diez, Ave Marias, y un Padre nuestro, al dolor que sentisteis, quando recibisteis en vuestros virginales brazos aquel yerto, y desfigurado Cuerpo de vuestro Sagrado Hijo. O quan diferente, y quan otro de aquel Hijo, espejo de toda la belleza que en su crianza llenaba de gloria vuestra Alma Santissima ! Al tomarle en vuestros brazos ; y què otro hospedaje le han hecho, que los vuestros los de la Cruz, pues os lo vuelven tan desconocido ! O Madre tiernissima ! Y quales serian vuestros pensamientos en este passo ! Por el qual os suplicamos , nos presteis vuestra vista , y nos infundais vuestra atencion para mirar, y remirar dignamente aquellas Divinas Llagas, padecidas por nuestro amor , para que correspondiendo como debemos à la fuya, y vuestra fineza, le sirvamos en esta vida, y merezcamos acompañaros en la otra donde vivis, y reynais para siempre. Amen.

DECIMO.

Quando le Enterraron.

O Madre, viva solo à los tormentos, y muerta à todo consuelo! Nosotros os ofrecemos humildemente estas diez Ave Marias, y un Padre nuestro, al nuevo dolor que sentisteis viendo apartar de vuestros brazos aquel deshecho Cadaver de vuestro amadísimo Hijo, para ponerlo en el Sepulchro; privando à vuestros llorosos ojos, aun de aquella difunta presencia, que era la lumbre de ellos, y contemplando quan diferente deposito de su Cuerpo Sagrado, era el segundo del primero, pues en lugar de vuestras purísimas, y maternales Entrañas, le recibian las eladas, y durísimas lozas del Sepulchro, cayendo aquella funesta piedra, mas sobre vuestra atravesada Alma, que sobre su difunto Cuerpo: Pedimos, Madre Clementísima, por este dolor, limpieis nuestros corazones de las inmundicias de nuestros pecados, y los ablandeis, y enternezcais con la confide-

racion de vuestros dolores , para que como sepulchros duros, y elados, sino como entrañas tiernas , y puras reciban à vuestro Sacramentado Hijo ; que siendonos aqui alimento de Gracia , nos sea para la vida eterna de la Gloria perdurable donde vivis , y reynais para siempre. Amen.

VNDECIMO.

Quando volviò al Cenaculo.

O Madre solissima , llorosa por el mejor Hijo, Viuda del mejor Esposo, y Huérfana del mejor Padre! Nosotros os ofrecemos humildemente estas diez Ave Marias, y un Padre nuestro , à aquellos dolorosos pas-
sos , que disteis por la calle de la amargura, desandando los que en seguimientto de vuestro amado Hijo haviais dado, contemplando, y adorando sus pisadas, y lavando el rastro de su preciosa Sangre, con vuestro amargo llanto , representandose con la vista de los lugares , mas vivamente à vuestra lastimada Alma , lo que en ellos visteis padecer

al manso Cordero, viendo donde se arrodillò, donde callò, donde le arrastraron, donde le dieron al Syrineo por ayuda, y donde os encontrò, y mirò con tan tierna, y penetrante vista, que traspasò vuestras Alma Santissima, renovandose con estas consideraciones en vuestro corazon todos sus tormentos, y siendo vos un substituto de sus dolores: Por los quales suplicamos, nos deis verdadero conocimiento de ellos, y dirixais todos nuestros passos à vuestro mayor servicio, honra, y gloria de vuestro Hijo, y aprovechamiento de nuestras Almas, para que siguiendo por el camino de esta vida, vuestras traspisadas por la calle amarga de la mortificacion, lleguemos al tranquilo, y quieto Cenaculo de la Gloria, donde reinais para siempre. Amen.

DVODECIMO.

A lo que sintiò los q̄ avian de morir sin Baptismo.

O Madre Dolorosa, yà no solo por un Hijo muerto à la vida temporal, sino

Do:

Dolorosissima por infinitos muertos à la vida eterna! O monstruosidad, y atrocidad increíble de vuestro padecer! No os bastaban, Señora, y Bien nuestro, los tormentos de vuestro Hijo? Tan pocos han sido los pañales que han herido, y penetrado vuestro Corazon en sus afrentas, y dolores, que aun no han saciado el ansia de padecer? Y como sedienta de penas volveis los ojos à mas doloroso objeto, como lo es para vuestro generoso, y real Corazon, el ver la innumerable multitud de los que no tendrán conocimiento de su bien, y redempcion, y sin gozar de las vivificas aguas del Baptismo, iràn à ser pasto de la eterna muerte. O Señora nuestra! y que puñal feria este en vuestra sabiduria, con que pesavais qual era el daño, y en el amor ardentissimo con que amavais à los hombres, por cuyo remedio acceptasteis con tanta resignacion, los tormentos de vuestro Vnigenito; pues como sentiriais el ver perdido de los ignorantes,

Infiel: Por lo qual, Señora, os ofrecemos estas diez Ave Marias, y un Padre nuestro, y os suplicamos, intercedais con su Magestad, de luz del Evangelio à las gentes, que estàn en las tinieblas de la Gentilidad; para que su Nombre sea alabado, y conocido, y viviendo todos en servicio suyo, gocen todos la Gloria, para que fueron criados en vuestra compañía eternamente. Amen.

DECIMO-TERCIO.

De lo que sintió la Señora a las heregias.

O Madre martirizada de tres los mas nobles; pero los mas inhumanos Verdugos! Que fueron vuestra indeleble memoria, vuestra infusa sabiduria, y vuestro ardentísimo amor, con que teniais presente, ponderabais, y sentiais todo el daño de los hombres, que estaban por nacer, creciendo por grados vuestros tormentos, viendo que no solo se perderian los ciegos Gentiles ignorantes del remedio; pero que los que yà estaban en la carrera de la vida, y en el cami-

no de la luz volverían atrás, è infamañdo
con hereticos dogmas el Baptismo, que yà
hávian recibido, romperian como viveras
ingratas las entrañas de la Santa Madre Igle-
sia, en que los engendrò à la Gracia, rasgan-
do no solo la Tunica inconsutil de vuestro
Hijo; pero descoyuntando la armonia de los
miembros de su mystico Cuerpo, que es la
Santa Iglesia, interpretando, y falsificando
las Santas Escripturas: Dolor para vos, Señora
mas sensible, por ser perdida del ganado, yà
marcado, señalado, y almagrado, no menos
que con la Sangre de su Pastor: Por lo qual,
Señora, os ofrecemos estas diez Ave Marias,
y un Padre nuestro, suplicandoos interce-
dais con vuestro Hijo, reduzga à su Rebaño
estas Ovejas errantes, y las quite de la boca
del Lobo infernal, para que reconciliados
aqui con la Iglesia Militante, vayan todos
à gozarle à la Triumphante, donde vi-
vis, y reynais para siempre.

Amen.

L

DECI

DECIMO-QUARTO.

De los Christianos reprobos.

O Madre, que siendolo del Hijo de Dios, tanto lo quisisteis ser nuestra, que os costamos mas los hombres, que no vuestro Vnigenito! Como os pagaríamos Amparo, y Bien nuestro, lo que padecisteis por nosotros, y el dolor que sentisteis, quando se representò à vuestro clarissimo conocimiento, que no solo poblaria las Cavernas infernales, la falta de la Fè, sino la de la charidad, muriendo muchos de los creyentes, en el lamentable estado de pecado mortal, y perdiendose para siempre, dolor, que excedia à todos los antecedentes, con infinitos quilates! En reverencia del qual, os ofrecemos estas diez Ave Marias, y un Padre nuestro, suplicandos, como Madre piadosa, alumbreis à los que estàn en tan miserable estado, y les alcanceis de vuestro Hijo Santissimo, auxilios, para que salgan de tanto peligro, especialmente los que tienen proxima

169
la muerte , que no permitais les coja en tan infeliz ocasion , sino que les impetreis tiempo en que se arrepientan , y hagan frutos dignos de penitencia , y por ellos merezcan purificados de sus culpas ir à la Gloria, donde vivis para siempre. Amen.

DECIMO-QUINTO.

Lo que sintiò los pecados de los Justos.

O Madre infatigable en el padecer ! O Muger fuerte ! O Alma Santisima ! Donde teneis capacidad para tan inmenso penar ? Donde volvereis los ojos de la consideracion, que en vez de alivio no os los quebréis con nuevos motivos de dolor ? Quien no creerà , que las virtudes de los Justos serian el descanso del pesar , que os causaban la ingratitud de los malos ? Pero como vos, Señora , y Bien nuestro, no estabais en tiempo de alivios , solo miravais lo penoso , contemplando las culpas , y pecados con que los mismos Predestinados ofenderian à vuestro Hijo, de que yà teniais experiencia en la ne-

gacion de San Pedro, y cobardia de los Discipulos, sintiendo estas faltas mas que los otros graves pecados, quanto es mas sensible la ingratitud en el hijo, que en el esclavo, y mas quando (aunque erais el compendio, y Reyna de todas las Virtudes con vuestra profunda humildad volviais à vos misma los ojos, y os parecia, que tambien erais ingrata à vuestro Hijo, y os reputabais por pecadora, y por criatura desconocida, culpandoos mas agria, y severamente quanto era mas estrecha obligacion al Señor! O Reina de la humildad! Quien sabra ponderar el dolor, que os causaria esta consideracion! En reverencia del qual, os ofrecemos humildemente estas diez Ave Marias, y un Padre nuestro, pidiendoos, nos alcanceis un mui fervoroso amor de vuestro Hijo: para no ofenderle, ni aun en cosas leves (nunca lo son en siendo ofensas suyas) y una humildad perfecta, con que conocer nuestros defectos; para que haciendo penitencia de ellos

65

en esta vida, le gocemos en la eterna, donde vivis, y reinais para siempre. Amen.

ORACION.

Dios te salve Tristissima Maria, Divina Sagrada Aurora, hermosa sin menguante Luna, solitaria Madre, Corderita mansa, dolorida Reina, que angustiadas, y combatida de un mar de sangrientas penas, llorosa Tortolita, buscabantus ansias el desnudo tronco para llorar tu viudez, y el primero que encontraste fue el Madero de la Cruz. Ya, Señora, y Madre mia, aquella espada, que empuñò del Anciano Simeon, la venerable profecia llegò hasta el Monte Calvario su rigor, y hasta atravesar tu materno Corazon las puntas de su caridad el tyrano Hebreo no la cesò de esgrimir, pues registraron tus ojos en el mejor Arbol de la mayor genealogia la mas soberana Sangre, pendiente de sus ramas la mejor Flor, que la Vara de Jesse produjo, cuya renuevo glorioso labrò el Espiritu Santo en la virginal tierra de tus Entrañas purissimas, y à quien mis culpas, mis ingratitudes, y maldades,

ban ocasionado tanta borrasca de penas , tanta
 maquina de llagas , tanta multitud de heridas ,
 tanto exercito de puntas , tanta tempestad de
 azotes , y diluvio de tormentos : Por essos , y por
 las siete palabras , que hablo en la Cruz , por las
 agonias , que en ella padeciò , y por los agudos do-
 lores , que traspasaron tu Alma , quando yà di-
 funto tu Hijo , y por el cruel desamparo , pade-
 ciste , no hallando quien te lo baxasse de la Cruz ,
 mortaja en que envolverle , y Sepulchro en que
 enterrarle . Te suplico , Señora , y Madre mia ,
 que en el trance ultimo de mi vida , y en las ago-
 nias de mi muerte , quãdo no tēga boca para invo-
 carte , ojos para verte , ni accion para llamarte ;
 entonces Madre de piedad , vuelvas à mi estos
 tus ojos misericordiosos : en aquel trance te espe-
 ro , para aquella hora te aguardo , y tu patrocinio
 imploro . No se pierda pues , Señora , tanto le cueste
 à mi Jesus de penas , y à ti de dolores mi po-
 brecita alma , que de/de este punto para entonces ,
 con el corazon detesto quantas ocasiones , y asse-
 chanzas pueden ofrecermel Mundo , Diabolo , y

Carne: y puesto que eres vida, y dulzura, en ti se afianza para esta partida la esperanza nuestra, para aquella extrema necesidad à ti llamamos los desterrados hijos de Eva, y para aquel tránsito, à ti Maria, suspiramos. Duelete, dolorida Reina, de nuestras miserias, has que se parta mi corazón, y el de las criaturas de un verdadero dolor gimiendo, y llorando las culpas, que contraímos por nuestra mucha flaqueza en este destierro, mostrándonos por tus penas, y dolores à Jesus, fruto bendito de tu purissimo Vientre, merezcamos oír de su boca aquella dulcissima palabra: *Hoi seràs conmigo en el Parayso de la Gloria. Amen.*

F I N.

EXERCICIO

PARA VNA HORA DE LAS DEL
Viernes Santo, desde las tres de la tarde, hasta las nueve, del Sabado Santo, en que pu-

blica la Iglesia la Resurreccion del Señor la qual dedicará el alma devota, para visitar en ella à la Virgen Santissima Sra. Nra.

Y DARLE EL PESAME
DE LA MUERTE DE
SV SANTISSIMO HIJO:

Acompañandola, y asistiendola en el desconsuelo de su pena, y contemplando los Dolores, que padeciò, quando muerto, y Sepultado su Precioso Hijo, se hallò sin el regalo de su presencia, y con la intima afliccion de carecer de su regalada vista.

*DELANTE DE VNA IMAGEN DE
nuestra Señora de los Dolores, se empezará con la siguiente.*

PREPARACION.

O Virgen Santissima, la affligida Madre, por estarlo de los acervos Dolores, Pasion, y Muerte del mejor Hijo: descola-

da, y triste por hallaros sola, y desamparada; con la perdida de vuestro querido Jesus; en quien (para dolor vuestro) se zehò la ingratitude, y proterbia humana, haciendole blanco, y objeto del tiro de su crueldad, tanto, que siendo el mas hermoso de los hombres, y en quien se miran, y desean mirarse los Angeles, venerando su hermosa perfeccion, à fuerza de escarnios, improperios, y ultrajes le desemejaron, afrentaron, y desfiguraron, hasta quitarle la vida, crucificandole. Yo Virgen Soberana, como hija devota, y esclava vuestra, indigna, vengo à acompañaros en el sentimiento de vuestros Dolores, y asistiros en el desconuelo de vuestra Soledad, el discurso de esta hora, y estar en vuestra compañía meditando, sintiendo, y llorando haver sido causa mis pecados, de vuestros Dolores, pues ellos ocasionaron la Pasion, y Muerte de mi Señor Jesu Christo, de que han resultado los de vuestra intima Pasion. En cuya honra, y reyerencia, ocuparè

esta hora, rezando quince Mysterios, que desde ahora ofrezco, en memoria de los gravissimos Dolores; con que (en cumplimiento de la prophecia de el Santo Simeon, significados en aquel cuchillo) fue traspasado vuestro Corazon. Y para que con toda devocion logre el deseo de asiltiros, como debo, os pido Madre, y Señora mia me deis la ternura, que pide esta meditacion, y me alcanceis gracia para sacar de ella muchos frutos de el agrado de Dios, y aprovechamiento mio. Amen.

Per signarasse despues de esta Preparacion, y rezará sus quince Mysterios, meditando en ellos la Passion, y Muerte de nuestro Señor Jesu Christo, y los gravissimos Dolores que resultaron de ella à nuestra Señora la Virgen Maria, y acabado, dirá la Letania, y llenará la hora con Salves, y este.

OFRECIMIENTO.

O Virgen, y Madre de Dios, yo te ofrezco esta hora en reverencia, memoria,

77
y honra de los gravissimos desconsuelos, y
soledad, que sentisteis, por la Pasion, y
Muerte de mi Señor Jesu Christo, y por los
meritos de ellos, te pido me alcances gracia,
para sentirlos, y acompañarte en ellos, con
la meditacion: y para que considerandolos
siempre, y que resultaron de la Pasion, y
Muerte, que padeciò mi Señor Jesu Christo,
deteste la costumbre de pecar, y me corrija,
y mejore de vida, solicitando con la enmien-
da el agrado de Dios, y que se logre en mi
salvacion la preciosa Sangre de tu Hijo.
Amen. F I N.

NOVENA

A MARIA DOLOROSSIMA,

CON EL TITULO

DEL MAYOR DOLOR,

EN LA IGLESIA

DEL ESPIRITU SANTO,

de Padres Clerigos Menores

de Sevilla.

EN todo lo conducente à nuestra salvación, no debemos omitir, ni aun la menor diligencia; y como esta Santa Novena, se dirija à tan util fin, se dirà aqui brevemente el modo de practicarla, para que sea con la discrecion mas devota. El proprio tiempo de hacerla es de el Jueves quinto de Quaresma, hasta el Viernes sexto, en que celebra la Iglesia los tristes Dolores de nuestra Madre. Se confessarà, y comulgarà el dia que se principia, y concluye; y en todos los dias desta Novena alentaremos el espiritu con el pasto de alguna leccion espiritual, ò de la Passion de Christo, dolores de Maria, ò otra materia devota, que distrayendo el animo de lo mundano, solo dexé fixo en lo del Cielo. Tambien serà mui conducente el examen de conciencia, una, ò dos veces al dia (segun la oportunidad de cada uno) para que viendo si hemos executado algo, que no sea del agrado de Christo, y su Sãtissima Madre, nos dolamos de ello, y procuremos re-

171
farcirlo con buenas obras. Se darà alguna limosna cada dia, se visitaràn los Altares, despues de haver oydo Missa, y todo se aplicará por las almas benditas mas devotas de los Dolores de nuestra Madre: y finalmente cada uno haga las buenas obras que su conciencia, y discreta devocion le dictaren, para lograr el fruto de esta Santa Novena.

Aunque dicho tiempo sea el mas proprio, no impide el que cada uno pueda hacerla siépre q̄ se sienta afligido de alguna congoja, desconuelo, ò trabajo espiritual, ò temporal: y podrá rezarla, ò en nueve dias seguidos, ò en nueve Viernes, practicando en los dias, ò Viernes lo mismo que en los de la Novena llevamos distribuido: conviene à saber confessar, comulgar, y dar limosnas, visitar Altares, oír Missa, hacer examen de conciencia, &c.

El modo será ir distribuyendo las Oraciones de la Novena: Si es nueve dias, la Oracion del primero en la Novena, la dirà el

174
primer dia, la del segundo, el segundo, &c.
Si es nueve Viernes, la Oracion del primer
Viernes, la del segundo dia la dirà el Vier-
nes segundo, &c. y la Oracion preparatoria
la dirà todos los dias, ò Viernes antes de la
Oracion particular del dia, despues del Acto
de contricion.

PRIMERO DIA.

*Ante una Imagen de Maria Santissima
se dirà este Acto de contricion.*

Señor mio Jesu Christo, Dios, y Hom-
bre verdadero, Criador mio, Redemp-
tor de mi alma, por ser Vos quien sois, por
vuestra infinita bondad, y porque mereceis
ser amado, me pesa de haveros ofendido: pe-
sáme Padre, y Señor de haveros agraviado:
y propongo firmemente la emmienda, si
me asiste vuestra Santissima gracia: la que
os pido por la intercession de vuestra Santis-
sima Madre, afligida con tantos penetran-
tes cuchillos, como son mis enormes repeti-
dos yerros. Perdonadme, Amantissimo Pa-
dre,

195

dre, que mediante el gran dolor de mis culpas, me dareis gracia para confessarlas, y satisfacer por ellas à vuestra enojada Justicia, concededme por vuestra afligidissima Madre don de lagrymas, para que llorando perpetuamente mis pecados, persevere en vuestro santo temor: y elmerandome en serviros, solo en Vos respire, en Vos aliente, en Vos piense, en Vos viva, y en Vos muera. Amen.

Oracion preparatoria para todos los dias.

Purissima Virgen, y Dolorosissima Señora, Madre del mejor Hijo, y la mas afligida de todas las Madres, postrandonos, Señora, ante vuestros pies, con la mayor veneracion, y humildad, os rogamos nos concedais lo que pedimos, si ha de ceder en gloria de vuestro Santissimo Hijo, y vuestra, y aprovechamiento de nuestras almas: y de no, que se haga solo su voluntad Santissima.

Oracion particular para el primer dia.

Tristissima, y Dolorosissima Virgen Maria, que acompañando los passos

de vuestro Vnigenito Hijo, con el Sacrosanto leño de la Cruz, sobre la delicadeza de sus ombros, caminaстеis por la Calle de la Amargura, hasta llegar al monte Calvario, monte de myrrha para vuestra compafsion: Recebid, Señora, en vuestro corazon tan crueles Dolores, y ofrecedlos al Eterno Padre, para que ablande la dureza de nuestras rebeldias: y alcanzadnos lo que en esta Novena os pedimos, si ha de ceder en gloria de vuestro Hijo, y bien de nuestra alma.

Aqui se rezan siete Ave Marias, con Gloria Patri en reverencia de los siete mayores Dolores que tuvo Maria Santissima todo el tiempo de la Passion de su Hijo.

Ofrecimiento para todos los dias.

Dulcissima Maria, que con vuestro affligido corazon veais à vuestro Vnigenito pendiente en el afrentoso Madero: Ofrecedlo, Señora, al Eterno Padre en acceptable Sacrificio, ofreciendole juntamente vuestros acervos Dolores, por satisfaccion

de nuestras culpas, y pedidle que mediante tan amargas penas, se apiade de los infieles, reduciendolos à su Santissima Ley, y à todos los pecadores à verdadera penitencia.

Aqui harà cada uno su suplica con toda confianza, y despues dirà todos los dias.

Señor mio Jesu Christo, no permitais que se condene alguna alma, especialmente las que estamos debaxo de la proteccion de vuestra afligida Madre, ofrecemos esta Sacra Novena en reverencia de sus Dolores, publicamos ser hijos de su Patrocinio, y como tales lloramos sus penas à pesar del Infierno: Y asì recibidnos, Señor, como à hijos de tal Madre en vuestra eterna compañía.

Salutacion para todos los dias à las Santissimas Llagas.

A la del pie izquierdo.

Saludote, ò Santissima Llaga de mi Señor Jesu Christo: y os pedimos, Señor, por ella nos perdoneis quanto os han ofendido nuestros errados passos.

178
Padre nuestro, y Gloria Patri.

A la del pie derecho.

Saludote, ò Santísima Llaga de mi Señor Jesu Christo : y os pedimos, Señor, por ella, nos perdoneis las ofensas de nuestras palabras, y acciones.

Padre nuestro, y Gloria Patri.

A la de la Mano izquierda.

Saludote, ò Santísima Llaga de mi Señor Jesu Christo : y os pedimos, Señor, por ella nos perdoneis quanto os ha ofendido nuestra vista, y demás sentidos.

Padre nuestro, y Gloria Patri.

A la de la mano derecha.

Saludote, ò Santísima Llaga de mi Señor Jesu Christo : y os pedimos, Señor, por ella nos perdoneis quanto os ofendieron nuestras ciegas potencias.

Padre nuestro, y Gloria Patri.

A la del Santísimo Costado.

Saludote, ò Santísima Llaga de mi Señor Jesu Christo : y os pedimos, Señor, por

ella,

ella, que el dolor de nuestros yerro's tra'paf-
se nuestro corazon , para que amandoos en
esta vida, solo hagamos obras acceptas à vues-
tros Ojos.

Padre nuestro , y Gloria Patri.

Domine Jesu Chrifte, Deus cordis mei,
per quinque illa vulnera , quæ in
Cruce, & per innumera quæ in passione ti-
bi, nostri amor infixit: miserere quæsumus,
& subveni famulis tuis quos præcioso san-
guine redemisti, & æterna fac nos in gloria
numerari: qui vivis, & regnas in sæcula sæ-
culorum. Amen.

TRADVCIDA.

Dios de mi corazon, y mi Señor Jesu
Christo, por las cinco Llagas, que en
la Cruz, y por las innumerables, que en la
Pasion os imprimiò nuestro amor, os pedi-
mos, que segun vuestra misericordia favo-
rezcais à los que redimisteis con vuestra pre-
ciosa Sangre, y nos numereis en vuestra glo-
ria eterna. Amen.

130
SEGUNDO DIA.

Acto de Contrición, y Oración preparatoria, y lo mismo se dirà todos los dias para comenzar la Novena.

Oración para el segundo dia.

TRistissima, y Dolorosissima Virgen Maria mi Señora; que en el arbol de la Cruz, veiais pendiente à vuestro Sacrosanto Hijo, mi Señor Jesu Christo, mirandolo padecer tantas penas, solo por amor de los hombres: miradnos, Señora, con vuestros tiernos ojos, inundados en lagrymas, y ved lo desfigurado que nos tienen las culpas, para que vuestra compasión nos alcance el perdón de ellas, y el favor para perseverar en la gracia: y otorgadnos lo que pedimos, si ha de ceder en gloria de vuestro Hijo, y bien de nuestras almas. Amen.

Aqui se rezan las siete Ave Marias con el ofrecimiento de todos los dias, petición y salutacion à las Llagas. y esto mismo se repite los nueve dias, excepto la Oración particular de cada uno.

TERCERO DIA.

Oracion particular.

TRistissima, y Dolorosissima Virgen Maria mi Señora, pues vuestro Santissimo Hijo os constituyó Madre del genero humano, antes de espirar, quando os entregò por hijo al Virgen Juan; miradnos, Señora, como à tales, y encaminad nuestras acciones à lo mas agradable à vuestro Hijo, dirigiendo como Madre todas nuestras obras, palabras, y pensamientos; y otorgad lo que os pedimos, si ha de ceder en gloria de vuestro Hijo, y bien de nuestras almas. Amen.

QUARTO DIA.

TRistissima, y Dolorosissima Virgen Maria mi Señora, que oiais à la insolente muchedumbre de Escribas, y Fariseos baldonar la summa innocencia de vuestro Hijo, no contentos con verlo en un madero como à mal hechor; y ultimamente lo visteis espirar dando sonoras voces à su Eterno

Padre: limpiad, Señora, nuestros labios, para que solo exalen alabanzas; y glorias de vuestro Hijo, las que testifiquen nuestro verdadero amor: y otorgadnos nuestra suplica, si ha de ceder para gloria de vuestro Hijo, y bien de nuestras almas. Amen.

QVINTO DIA.

TRistissima, y Dolorosissima Virgen Maria mi Señora, que despues de haver entregado vuestro Vnigenito Hijo su Espiritu al Eterno Padre, visteis rasgar su Sacrosanto Costado con el hierro de la Hebreica ceguedad; entradnos, Señora, por tan hermosa puerta, y bañadnos con su preciosa Sangre, y Agua, y alcanzadnos de Dios este favor que pedimos, si ha de ceder en gloria de vuestro Santissimo Hijo, y bien de nuestras almas. Amen.

SEXTO DIA.

TRistissima, y Dolorosissima Virgen Maria mi Señora, que al pie de la Cruz, recibisteis en vuestros brazos los inf-

189
trumentos de la Palsion de vuestro Hijo, ba-
ñados todos con su preciosa Sangre; pone d-
los, Señora, en nuestra consideracion, è
imprimidlos en nuestra dureza, para que su-
tiendo la gravedad de tanto tormento, abor-
relcamos, y detestemos las culpas como cau-
sa dèl: y alcanzadnos de vuestro Hijo el per-
don, y dolor de todas las nuestras; y conce-
dednos este favor, que os pedimos si ha de
ceder en gloria de vuestro Hijo, y bien de
de nuestras almas. Amen.

SEPTIMO DIA.

TRistissima, y Dolorosissima Virgen
Maria mi Señora, que despues de la
triste tormenta que en el mar de tan acervas
penas padeciò vuestro Hijo, llegò su deshe-
cho Cuerpo à tomar puerto en vuestros bra-
zos, congoxando à vuestro amante corazon
lo desconocido que pusieron nuestros deli-
tos su hermoso Cuerpo, que de vuestra pura
sangre formò el Espiritu Santo; humedeced,
Señora, el yerto cadaver con las lagrimas de

vuestro Dolor; y haced que deshecho nuestro corazon en copioso llanto gimamos continuamente nuestra ciega necesidad, motivo de tantas penas; y alcanzadnos este favor que os pedimos, si ha de ceder en gloria de vuestro Hijo, y bien de nuestras almas. Amen.

OCTAVO DIA.

TRistissima, y Dolorosissima Virgen Maria mi Señora, que manifestasteis el amor de tan fina Madre, quando lisonjeando à vuestro dolor, os recreabais en la causa, llorando en la contemplacion de la desconocida belleza de vuestro Hijo, regabais su Cuerpo con vuestras lagrimas, aplicabais su ensangrentado rostro al vuestro, lloroso, y tierno; le ungiesteis, y envolvisteis para depositarlo en el Sepulchro, donde quedaba tambien sepultado vuestro muerto corazon: Otorgadnos, Señora, que ni un solo punto nos apartemos de su Santo Sepulchro, para que viendo los efectos de nuestras cul-

185
pas, las lloremos, y borremos continuamente con intenso dolor; y concedednos este favor que os pedimos, si ha de ceder en gloria de vuestro Hijo, y bien de nuestras almas. Amen.

NOVENO DIA.

TRistissima, y Dolorosissima Virgen Maria, y Señora nuestra, que dexando a vuestro Hijo en el Sepulchro, os volvisteis sin la vida de vuestro corazon, sin la luz de vuestros hermosos Ojos, sin el aliento de vuestra vida: no possyendo mas que un corazon para solo sentir, unos ojos para solo llorar, y una vida para solo alentar suspiros: puesta, Señora, en las dilatada Cruz, de tan sensible soledad; yà conocemos, que nuestros delitos, nos impiden hacer os compañía, pero si es tan poderosa vuestra intercession, alcanzadnos un verdadero arrepentimiento de nuestros pecados, para que purificados merezcamos acompañaros en esta vida, y
des.

después gozar vuestra eterna compañía en la Gloria. Amen.

Ofrecimiento de la Corona de los siete Dieces, y tres Ave Marias, à Maria Dolorosissima.

PRIMERO DIEZ.

Profecia del Santo Simeon.

Dolorosissima Madre, nosotros os ofrecemos humildemente este Padre nuestro, y diez Ave Marias, por el triste eco que hirò tan amargamente vuestro corazon, quando de boca del Sanco Simeon, llegò aquella dolorosa voz à vuestros oídos: pues apenas teniais la dicha de ver à vuestro Hijo en el Mundo, quando ya os congoxaba la noticia del sangriento fin que le esperaba: Nosotros, Señora, sentimos Dolor tan acervo, y os suplicamos, que en la tremenda hora del Juycio, merezcamos oír la dulce voz que nos llame à gozar vuestra compañía en la Gloria, Amen.

SEGUNDO DIEZ.

La Huida à Egypto.

Angustia da Madre, y Señora nuestra, nosotros os ofrecemos humildemente este

Padre nuestro, y diez Ave Marias, por los acervos quebrantos que padecisteis, quando buyendo la sangrieta envidia de Herodes, que amenazaba con la cuchilla la apreciable vida de vuestro Hijo; sufristeis tantas continuas penalidades en la incomodidad, que vuestro Hijo tuvo toda la jornada; pues conociendolo Dios, y Hombre, le veiais padecer como el pobre mas humilde: Nosotros veneramos vuestra pena, y deseamos imitar vuestra conformidad: por lo que suplicamos, nos concedais la mas justa resignacion con nuestras aflicciones, para que elevandolas, à merito, nos ayuden à gozar vuestra presencia en la Gloria. Amen.

TERCERO DIEZ.

El Niño perdido.

O Dolorosissima Madre, y Reina nuestra, nosotros os ofrecemos humildemente este Padre nuestro, y diez Ave Marias, por el gran sentimiento que tuvisteis, quando volviendo de Jerusalem, no hallasteis en tres dias à vuestro Hijo: y al par de vuestro conocimiento, era vuestro

tró quebránte; pues solo *Voz*, que le conociais Dios, y *Hombre* sabiais sentir la pérdida de dragma tan apreciable: Veneramos, Señora, vuestro Dolor, y por él os pedimos, nos otorgueis, que ni un solo instante, perdamos la compañía de vuestro Hijo, y Señor nuestro, y despues de nuestra muerte la desfrutemos con la vuestra en la Gloria, Amen.

QUARTO DIEZ.

Los Azotes à la Columna.

O Virgen, y Madre Dolorosissima, nosotros os ofrecemos humildemente este Padre nuestro, y diez Ave Marias, por el grave sentimiento que afligió vuestro dulce corazon, quando viendo desnudo à vuestro Hijo à vista de sus enemigos sangrientos, cargò la desapiadada lluvia de tantos cruelísimos azotes sobre su delicada carne sacrosanta. Veneramos, Señora, vuestro Dolor, y os suplicamos por él, nos concedais el arrepentimiento de nuestras culpas, y el don de una verdadera penitencia, para que castigando nuestros excessos, merezcamos; purificados,

189
gozar de vuestra Gloria, Amen.

QVINTO DIEZ.

O Tierna Madre, y Dolorida Señora, nosotros os ofrecemos humildemente este Padre nuestro, y diez Ave Marias, en reverencia del Dolor, que padecisteis, quando los golpes con que Crucificaban à vuestro Sacratissimo Hijo, hicieron en vuestro pecho el mas triste Doloroso eco, y despues enarbolado el Santo Madero de la Cruz, lo visteis pendiente de tres crueles clavos, siendo su Cuerpo un lastimoso raudal de copiosa Sangre; el que desmayando su hermosura dexò exanime la disposicion de su belleza, viendo, Vos, espirar la amada prenda de vuestras entrañas, Veneramos, Señora, tan sangriento Dolor, y os suplicamos por èl, nos alcanceis de vuestro Hijo: estàr crucificados para el Mundo, y que el Mundo lo estè para nosotros, para que mirando con fastidio sus aparentes dulzuras, solo anhelemos por las verdaderas de la Gloria, Amen.

SEXTO DIEZ.

Herida del Costado, y Christo difuncto en los brazos de Maria.

O Amada Reina, y Dolorida Madre, nosotros os ofrecemos humildemente este Padre nuestro, y diez Ave Marias, por la triste congoxa, que afligió vuestro corazón amante, quando visteis, que la rabia Hebrea, no sossegaba con la lastimosa muerte de vuestro Hijo; pues aun despues delia se encarnizaba en el yerto cadaver, rasgando su Sacrosanto pecho con el ciego enfurecido hierro de una Lanza, que atravesó su amante corazón: como tambien por la grave pena que os afligió, quando recibiendo en vuestros brazos el deshecho Cuerpo de vuestro Hijo, casi no conociais su Divina hermosura, afeada con tan multiplicadas beridas: veneramos, Señora, vuestro Dolor, y por él, os suplicamos nos concedais un perfecto conocimiento de la muerte de vuestro Hijo, y de vuestros acervos dolores, para que temendolos presentes, suspendamos los atrevimientos de nuestros yerros, para que compade-

108
ciendoos en esta vida merezcamos acompañaros
en la Gloria, Amen.

SEPTIMO DIEZ.

Sepultura de Christo, y Soledad de Maria.

Dolorosissima Madre, nosotros os ofre-
cemos humildemente este Padre
nuestro, y diez Ave Marias, en reverencia
del grave Dolor, que mortificò vuestro co-
razon al dexar en las entrañas de la tierra la
dulce prenda, que de las vuestras saliò, que-
dando Vos, Señora, en las tristezas de una
Soledad, sin tener otra compañía, que la
amarga memoria de vuestro quebranto: Ve-
neramos, Señora, vuestro Dolor, y os su-
plicamos por èl, nos concedais acompañaros
en vuestras amarguras para nunca olvidar
vuestros Dolores, y de vuestro Hijo; para
q̄ con la memoria de tantas penas, nos nege-
mos à nuestra propria voluntad, y solo nos
pongamos en las manos de vuestro Santissi-
mo Hijo, y en las vuestras, para que nos de-
positen en la Gloria. Amen,

Rezanse un Padre nuestro, y tres Ave Marias, y ofrecense juntamente con la Corona.

Ofrecimiento.

O Dolorosissima Virgen Maria, Madre, y Señora nuestra, nosotros os ofrecemos este Padre nuestro, y tres Ave Marias, con todo lo demás que hemos rezado, en reverencia de todas vuestras penas, particularmente por los siete mayores Dolores, que en Vida, y Muerte de vuestro precioso Hijo, fueron penetrantes espadas que traspasaron vuestro tierno corazon. Por todos, Señora, os suplicamos, nos alcanceis de su Magestad un summo aborrecimiento del pecado, como à causa de tantas penas, y dolores; un perfecto dolor, y conocimiento para confesarlos, con eficaz proposito de jamàs cometerlos: un ardiente deseo de ver à todos los Chrirtianos, esmerandose en amar, y servir à vuestro Hijo, y dolerse de vuestras penas; un perfecto conocimiento à los Hereses, scismaticos, è infieles, para que con el

105
se alisten debajo de las Banderas de la Divina Fè, à nuestros Catholicos Monarchas, felices progressos en sus Armas, contra las de todos los Infieles; felicidad en todos sus Estados, y justa paz entre los Christianos. Y à todos, que alabemos à vuestro Hijo, y celebremos vuestros Dolores con un sentimiento de hijos, para que como tales, logremos la eficacia de vuestro Patrocinio, y vuestra dulce compañía en la eterna Gloria. Amen.

Oracion para ofrecerse por Esclavos de Maria Santissima del Mayor Dolor, que se repetirà todos los Viernes despues del ultimo ofrecimiento de la Corona, y la dirà cada uno en particular despues de Comulgar, el dia que fuere recibido en dicha Hermandad.

S Eñora, y Madre Dolorosissima, con humildissimo rendimiento nos postramos à vuestros pies, y adoramos vuestro amantissimo corazon, herido con tantos penetrantes cuchillos, como fueron vuestros Santissimos Dolores, à cuya veneracion nos

124
conlagramos por todo el tiempo de nuestras vidas; suplicandoos, que os digneis de admitirnos por Esclavs de la Congregacion de ellos: que nosotros proponemos miraros, y Serviros como à nuestra unica Señora. Sea nuestra alma tan feliz, que dirigiendoos, como à tal, nuestros pensamientos, y afectos, nuestras palabras, y obras, en esta vida, merezcamos celebrar à vuestro Hijo crucificado, y à vuestros Santissimos Dolores en la Gloria. Amen.

Deprecacion especial, consagrada à Maria Santissima del Mayor Dolor, invocando su auxilio con la memoria de sus mayores tormentos.

Virgen Dolorosissima, que habiendo presentado en el Templo à vuestro Santissimo Hijo, le visteis herido, y derramando sangre à penas recién nacido, para que nosotros sepamos mortificar nuestras desordenadas pasiones. Ora pro nobis.
Madre affigidissima, traspasada con el Do

69

Dolor de veros obligada à caminar à Egipto para libertad la vida de vuestro Santissimo Hijo de la persecucion de Herodes para que nosotros nos determinemos à huir de las assechanzas de nuestros espirituales enemigos. Ora pro nobis.

Angustiadissima Señora, traspassada con el Dolor de aquel penoso, y dilatado destierro, que entre mil necesidades padecisteis en Egipto, para que nosotros padezcamos en paz, y resignacion los trabajos, y penalidades de esta vida. Ora pro nobis.

Pacientissima Reyna; traspassada con Dolor de haver perdido à Jesus, vuestro dulcissimo Hijo, para que nosotros no le perdamos en esta vida, ni en la eterna. Ora pro nobis.

Dolorosissima Señora, traspassada con el Dolor de ver se despedia vuestro dulcissimo Jesus para ir à padecer, para que nosotros os acompañemos con la compassion en tan imponderable Dolor. Ora pro nobis.

Angustiadissima Madre, traspassada con el

Dolor de considerar sudando en el Huerto con grande abundancia de sangre el Cuerpo de vuestro afligidissimo Jesus, para que nosotros seamos agradecidos amando à quié por nosotros tanto padeciò. Ora pro nobis. Virgen afligidissima, traspasada con el Dolor que tuvisteis, al saber las afrentas, y tormentos, que en su prission padeciò vuestro dulcissimo Jesus; para que nosotros no le volvamos à atormentar con nuestras culpas, y vicios. Ora pro nobis.

Dolorosissima Señora, traspasada con el Dolor, que causaron en vuestra Alma los crueles azotes que dieron à vuestro inocentissimo Hijo, para que nosotros os acompañemos en tan crecido Dolor. Ora pro nobis. Muger sobre todas las mugeres dolorida, traspasada con el Dolor, que qual cruel cuchillo hiriò vuestra Alma al saber estaba el Hijo de Dios, y vuestro, condenado à afrentosa muerte de Cruz, para que nosotros sepamos huir la condenacion, que por nues-

197
tras culpas merecemos. Ora pro nobis.
Angustiadissima Virgen, traspasada con el
Dolor que sintió vuestra Alma al encontra-
ros en la calle de la Amargura con vuestro
dulcísimo Jesus, que con una Cruz mui pe-
sada caminaba al Calvario para ser allí cru-
cificado, para que nosotros no le perdamos
de vista en tan penoso camino.

Ora pro nobis.

Madre Dolorosísima, traspasada con el
Dolor que tuvisteis al ver caer en tierra à
vuestro dulcísimo Hijo à violencias de los
Soldados, y del peso de la Cruz; para que
nosotros no volvamos à hacerle caer con el
peso de nuestras culpas. Ora pro nobis.

Atormentadísima Señora, traspasada con
el Dolor que tuvisteis al ver desnudar à vues-
tro Santísimo Hijo, renovandose las Llagas
todas de los azotes; para que nosotros nos
arreglemos, y no os ofendamos en el trage,
y los vestidos. Ora pro nobis.

Virgen desconsoladísima, traspasada con

el Dolor que tuvisteis al ver los crueles clavos, que traspasaron los pies, y manos, de vuestro Santissimo Hijo, para que nuestras manos, y pies no vuelvan à crucificar à tan innocente Cordero. Ora pro nobis.

Angustiadissima Señora, traspasada con el Dolor que tuvisteis al ver à Jesus vuestro dulcissimo Hijo acostado sobre la Cruz para ser enclavado en ella, para que nosotros sepamos sufrir con resignacion nuestra Cruz quando le aumenta con los trabajos.

Ora pro nobis.

Atormentadissima Nazarena, traspasada con el Dolor que tuvisteis al ver à vuestro dulcissimo Jesus crucificado, corriendo à hilos la sangre de su Santissimo Cuerpo; para que nosotros crucifiquemos nuestras desordenadas pasiones en la Cruz de la penitencia. Ora pro nobis.

Afligidissima Virgen, traspasada con el Dolor que tuvisteis al oir innumerables blasfemias contra vuestro Santissimo Hijo pen-
diente.

diente del madero de la Cruz, para que nosotros compensemos con bendiciones tantos improperios, y escarnios. Ora pro nobis.

Dolorosísima Madre, traspasada con el Dolor que tuvisteis al ver espirar à vuestro dulcísimo Jesus, para que nosotros merezcamos su asistencia, y la vuestra en la hora de nuestra muerte. Ora pro nobis.

Atormentadísima Señora, traspasada con el Dolor que tuvisteis al recibir en vuestros brazos al Redemptor de el Mundo cruelísimamente muerto; para que nosotros consideremos de espacio, y procuremos agradecer lo mucho que le costò nuestra eterna salvacion. Ora pro nobis.

Afligidísima Madre, traspasada con el Dolor que tuvisteis al entregar à vuestro dulcísimo Hijo defunto para que lo pusiesen en el Sepulcro, para que nosotros nunca nos apartemos de Jesus. Ora pro nobis.

Virgen Dolorosísima, traspasada con el Dolor que tuvisteis al ver à vuestro Santí-

fitio Hijo cañunniado, y perseguido por todo el curso de su vida, para que nosotros sepamos llorar lo que le hemos perseguido con nuestras culpas, y pecados. Ora pro nobis. Amantissima, y Dolorosissima Madre, que entre tantas penas, y fatigas no os olvidasteis de ofrecer por nosotros al Eterno Padre los innumerables tormentos, y la afrentosa muerte de vuestro dulcissimo Jesus, para que nosotros no perdamos por nuestra desgracia el fruto de tan copiosa Redempcion.

Ora pro nobis.

V. Ora pro nobis, Virgo Dolorosissima.

R. Vt digni efficiamur promissionibus Christi.

Oremus.

INter veniat pro nobis, quaesumus Domine Jesu Christe, nunc, & in hora mortis nostra apud tuam clementiam Beata Virgo Maria, Mater tua, cujus sacratissimam animam in hora tuae Passionis Doloris gladius pertransivit, per te Jesu Christe Salvator mundi, qui cum

Padre

BOE,
Patre & Spiritu Santo vivis, & regnas in se-
cula seculorum. Amen.

F I N.

NOVENA
DE LA SANTISSIMA
VIRGEN MARIA
DE LORETO
POR EL MAS INFIMO
DE LOS ESCLAVOS
DE LA SOBERANA MADONA.

MODO DE HACER LA NOVENA.

Aunque esta Novena se podrá hacer en
qualquiera de las festividades de la San-
tissima Virgen, por hacerse en ella mencion de
los Mystérios mas principales de la Vida de esta
Señora, con todo, como el principal intento es pa-
ra hacer memoria de aquellos, que obrò la pode-
rosa mano del Señor en la Santa Casa de Naza-
reth, que hoi llamamos de Loreto. El tiempo mas
proprio de hacerla es en los nueve dias antes, ò
des

202
después de la Translacion de la Santa Casa, cuya memoria se celebra en diez de Diciembre.

Tambien se podrá hacer en las festividades de la Encarnacion, y Natividad de la Señora, por ser estos dos Mystérios de los mas principales, que se celebran en la Santa Recamara.

Supuesta, pues, la diligencia necesaria (por que sea con agrado de la Señora, y conseguir lo que le pedimos, si nos conviene) que es estar en gracia de Dios, se podrá confessar, y comulgar, para dár principio à la Novena, tambien podrá hacer algunas obras de charidad, ò las que su devocion le dictare, que sean mas del agrado de la Señora.

PRIMERO DIA.

Puesto de rodillas en presencia de la Santissima Virgen, y si pudiere ser en su santa Casa, y hecha la señal de la Cruz, haràs el acto de Contricion, con las veras que te sean posibles: y levantado el corazon à Dios (que imaginaràs presente) diràs con toda confianza la siguiente.

209

ORACION.

Divlicissima, y Soberana Reina de los Cielos, Maria Santissima, y Madre de Nuestro Señor Jesu Christo, yo te suplico, Señora, con todo el afecto de mi corazon, por todos los estu-
pendos mysterios, que en ti, y por ti obrò la Santissima Trinidad en la Santa Casa de Nazareth, hoy de Loreto, me concedas el favor, que te pido en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honra tuya, y provecho mio.

La Oracion que se sigue, se varia todos los dias de la Novena.

ORACION.

Dios te Salve, Maria Santissima, Virgen llena de gracia, Ornato de las Virgenes, y mas pura que todas ellas: yo te bendigo, y alabo, porque en la Santa Casa de Nazareth, fuiste Anunciada de un Angel à tus gloriosos Padres Señor San Juachin, y Señora Santa Anna, y en ella concebida en gracia desde el primer instante de tu purissimo ser. Concedeme, Señora, por esta singular prerrogativa, que por tu intercession
 sea

seã yo libre de todo pecado, y que conciba en mi corazon vivos, eficaces descos de servir à tu Hijo, mi Dios; y à ti, Madre mia; y el favor que te pido en esta Novena, si ha de ser para gloria de Dios, honra tuya, y provecho mio. Amen.

Aqui se rezan nueve Ave Marias en memoria de los Mystérios mas principales de la Vida de la Señora, de los quales se hace mencion en cada uno de los dias de la Novena, y se profigue con la Oracion siguiente.

ORACION.

Santissima Virgen de Loreto, que con estupenda, y nunca vista maravilla, repetidas veces mudaste tu Santa Casa, facandola de entre tus enemigos, hasta ponerla donde es venerada de todo el mundo: yo te ruego, Señora, que ostentando el mismo poder, à mi me mudes de la culpa à la gracia, de una vida tibia, à otra fervorosa, para merecer, que ultimamente me translades de esta triste vida à aquella llena de delicias.

204
donde siempre ame , y goce à mi Dios , y à
ti , Madre mia. Amen.

*Aqui se hace la peticion , y despues se profi-
gue con la Oracion de la Santissima Virgen de
Loreto , la qual se hallò en el pecho de un Sacer-
dote , que con el corazon , y entrañas en las ma-
nos caminò mas de cien leguas , hasta la Casa , y
haviendo dicho Missa , espirò dichosamente , la
qual es como se sigue.*

ORACION.

O Virgen Santissima de Loreto, Señora,
mia , amparo , y remedio de los afli-
gidos (à vos que los socorreis en sus necesi-
dades) os encomiendo mi alma , y cuerpo,
Vos fois la medianera , è intercessora con
vuestro precioso Hijo de todos los que se ha-
llan en algun peligro, asì en la tierra, como
en el mar. Ruegoos, Sra. mia, por vuestra sa-
cratissima Virginidad seais intercesora con
vuestro precioso Hijo , de todas las tribula-
ciones , y enfermedades , y de todos los ene-
migos, asì visibles, como invisibles. O Ma-
dra

dre de misericordia , y de piedad , Princesa del Cielo, y de la tierra: Suplicoos por la Pasion de vuestro unigenito Hijo, por los azotes, y Columna, por la sagrada corona de espinas , y clavos , y por la hiel , y vinagre que le dieron à beber, por la lanzada que traspasò sus Santissimas entrañas , y por el santissimo Sepulchro en que estuvo, y su Resurreccion al tercero dia. Suplicoos, Virgen de Loreto, por el gozo que sentiste viendole resucitado, que me libres del Demonio , y de las penas del Infierno , y en el articulo de la muerte seas mi intercessora. Amen.

SEGUNDO DIA.

Dios te salve, Maria Santissima , Virgen llena de gracia , dechado , y exemplar perfectissimo de los Confessores , y mas perfecta , que todos ellos. Yo te bendigo, porque en la Santa Casa de Nazareth naciste como bellissima Aurora , anunciando à todo el mundo la venida del Divino Sol de Justicia tu Hijo Jesus , y Señor Nuestro. Con-

207

cedeme, Señora, que raye en mi alma esta tu clarissima luz, precursora feliz de tu Santissimo Hijo, por medio de la qual me haga yo digno de recibirle, y tenerle commigo eternamente, y el favor, que te pido en esta Novena, si ha de ser para gloria de Dios, honra tuya, y provecho mio. Amen.

TERCERO DIA.

Dios te salve, Maria Santissima, Virgen llena de gracia, Casa de Sabiduria, Maestra Sapientissima de los Doctores, y mas alumbrada con divina Ciencia, que todos ellos. Yo te bendigo, y alabo, porque saliste de la Santa Casa de Nazareth para ser presentada en el Templo del Señor, siendo tu sola bellissimo, y digno Templo de la SS. Trinidad: por el gozo con que hallaste à tu SS. Hijo entre los Doctores del Templo, te suplico, Señora, que me presentes à su Divina Magestad en esta vida, para que siempre le sirva, y despues en la otra,

para

201
para que eternamente le ame, y el favor, que te pido, &c.

QUARTO DIA.

Dios te salve, Maria Santissima Virgen llena de gracia, fortaleza de los Martyres, y mas valerosa, que todos ellos. Yo te bendigo, y alabo, porque por divina disposicion fuiste desposada con el Glorioso Patriarcha Señor San Joseph, y en su compañía volviste à vivir à la Santa Casa de Nazareth, en la qual hacias una vida toda del Cielo. Yo te suplico, Señora, por los grandes meritos de tu Santissimo Esposo, que me alcances de la Divina Magestad, que mi alma llegue à tal pureza, que merezca ser Esposa fuya por la gracia, y morar en tu dulce compañía, y el favor, que te pido, &c.

QUINTO DIA.

Dios te salve, Maria Santissima Virgen llena de gracia, Madre de los Apostoles, y Vaso escogido, mas excelente, que ellos. Yo te bendigo, y alabo, porque en la

Sta. Casa de Nazareth fuiste escogida para Madre del Verbo Divino, el qual se hizo Hombre en tus Virginales entrañas: levantandote à la altissima dignidad de Madre fuya, quando tu, o Reina Soberana, te apellidabas Esclava. Por este altissimo Mysterio te suplico, Señora, me concedas parte de la humildad con que mereciste ser Madre de Dios, por medio de la qual merezca yo ser hijo tuyo por gracia, y el favor, que te pido, &c.

SEXTO DIA.

Dios te salve, Maria Santissima Virgen llena de gracia, Luz de los Prophetas, y Organo del Espiritu Santo, mas suave, y sonoro que todos ellos. Yo te bendigo, y alabo, ò Virgen peregrina, por la grande charidad con que saliste de la Santa Casa de Nazareth, para las montañas en busca de tu Prima Santa Isabèl, y del gran Profeta, y Precursor de tu Hijo, San Juan Baptista, haciendo, que por tu medio èl quedasse Santificado; y su Madre llena del Espiritu San-

to. Yo te suplico, Señora, que me visites con tu proteccion, para que à tu vista se destierren las opacas, y funestas sombras de la culpa, y por tu intercession merezca ser lleno de la luz del Divino Espiritu, y favor que te pido, &c.

SEPTIMO DIA.

Dios te salve, Maria Santissima Virgen llena de gracia, honra de los Patriarchas, y mas noblemente fecunda, que todos ellos. Yo te bendigo, y alabo por la grande obediencia con que saliste de la Santa Casa de Nazareth, por obedecer al edicto del Emperador, y llegada à Belèn, con suma pobreza pariste al Rey de las eternidades, Hijo Vnigenito de Dios, y tuyo, en el desamparo de una gruta, y en la incomodidad de un pesebre, y desde alli llenaste de jubilos à los Cielos, y tierra, y de alegria, y regocijo à los Angeles, y hombres. Por el gozo inefable, que en esta hora sintiò tu Alma purissima, te suplico, Señora, que me comuniques par-

te de tu obediencia , y el desprecio de todas las cosas de esta vida , para merecer la eterna , &c.

OCTAVO DIA.

Dios te salve, Maria Santissima Virgen llena de gracia, y Reina de los Angeles, mas aventajada en virtudes, y prerrogativas , que todos ellos. Yo te bendigo , y alabo, porque despues de haver estado desterrada en Egipto, fuiste avisada por medio de un Angel, para que en compañía de tu Santissimo Esposo, y de tu Divino Niño volviesses à vivir à la Santa Casa de Nazareth, que con tu ausencia estaba sola, y sin el thesoro , que la hace rica. Yo te suplico, Señora, y Madre mia, que passado el destierro, y trabajos de esta vida, me concedas, que vaya à la Patria de los Bienaventurados, donde, sin los miedos del enemigo , y contingencia de perderla, goce para siempre de la vista de mi Dios , y tuya , y el favor , que te pido en esta Novena. Amen.

NOVENO DIA.

Dios te salve, Maria Santissima, Virgen
 llena de gracia Emperatriz de todos
 los Santos, y Angeles, y mas Santa, y encum-
 brada, que todos ellos. Yo te bendigo, y ala-
 bo con todo el afecto de mi corazon , por
 aquella vida toda Divina, y Celestial, con que
 tu, ò Virgen incomparable, viviste en tu San-
 ta Casa de Nazareth, hasta que llegò el dicho-
 so dia en que llena de gloria , y Magestad,
 fuiste trasladada al Palacio, y Trono , que
 eternamente te previno la Santissima Trini-
 dad, donde te coronò por Reyna, y Señora
 de todos los Angeles , y Santos: por los jù-
 bilos, que en esta hora sintiò tu purissima
 Anima, te suplico, me alcances de tu Santif-
 simo Hijo, que mi vida sea tal, que imite, en
 quanto me sea posible , la tuya , para mere-
 cer alegrarme , quando me sea dicho : que
 irè à la Casa del Señor, donde viva eterna-
 mente feliz en aquel torrente de delicias, que
 mana del Verbo, que se vistió de tu carne en

esta Santa Casa, y el favor, que te pido en esta Novena. Amèn.

Si quisieren, à lo ultimo añadiràn esta Oracion, que la misma Señora enseñò à un Siervo suyo.

ORACION.

Santissima Virgen Maria, Madre de nuestro Salvador, y Señor Jesu Christo, Madre de la salud de las almas, sednos salud, y ayuda, para que amparados con vuestro favor en la tierra, merezcamos conseguir la salud eterna en el Cielo, por el mismo Jesu Christo, Señor nuestro. Amen.

F I N.

NOVENA

DE LA SANTISSIMA VIRGEN
DE LOS REMEDIOS,
REMEDIO DE TODAS
LAS NECESIDADES.

MODO DE HACER LA NOVENA.

Aunque esta Novena se podrá hacer en qualquiera de las festividades de la San-

tissima Virgen, por hacerse en ella mencion de los mysterios mas principales de la vida de esta Soberana Señora, con todo como mas principal intento, es para hacer memoria de la gloriosa Assumpcion, el tiempo mas proprio de hacerla, serà en los nueve dias antes, ò despues de su Assumpcion, tambien se podrá hacer en las nueve festividades de Nuestra Señora. Las que van à Novenas al Santuario, gastan nueve dias, mas las personas que no pueden faltar de sus casas, abrebien los dias, haciendola por hora, exercitandose en los actos devotos que havian de hacer en los nueve dias. Supuesta la diligencia necessaria para que sea con todo agrado de la Señora, y conseguir lo que pedimos, si nos conviene, que es estar en gracia de Dios, se podrá confessar, y comulgar para dár principio à la Novena: tambien podrá hacer algunas obras de Charidad las q̄ su devocion le dictare del agrado de la Señora.

PRIMERO DIA.

Puesto de rodillas en presencia de la Santissima Virgen hecha la señal de la Cruz.

hacer el *Año de Contricion* con las veras que te sean posibles, y levantando el corazón à Dios (que consideraràs presente) diràs con toda confianza la siguiente. Esta la diràs todos los dias,

ORACION.

Divíssima, y Soberana Reina de los Angeles Maria Santíssima de los Remedios, y Madre de nuestro Señor Jesu Christo, yo te suplico, Señora, con todo afecto de mi corazón por su Santíssima Pasión me concedas el favor que te pido, si ha de ser para mayor gloria de su Divina Magestad, y provecho mio.

LA MEDITACION DE EL MYSTERIO de la Concepcion.

Como esta bendita Virgen entre todas las mugeres lo mismo fue ser, que triumphar del Demonio, y su pecado, al contrario de todos los demás hijos de Adan, que lo mismo fue ser, que ser vencidos de la culpa, y del Demonio, darle muchos placemes de este singular privilegio, y à su Hijo muchas gracias por haversele merecido, y concedido por su Pasión, y muerte. Dete-

nerse un poco en la complacencia de esta singular prerrogativa de la Virgen nuestra Señora, que cede tanto en gloria, y honra nuestra, pues es de nuestro linage, y hermana nuestra, y decirle lo que à Rebeca sus hermanos: Soror nostra es-
crescas in milia milium, hermana nuestra eres,
 ò Señora, crezcas millares de millones de gracia.
Vna Salve.

ORACION.

DEbajo de tu amparo me pongo, ò Santa Madre de Dios, y Madre mia de los Remedios, no desprecies mis ruegos, sino librame de todas las ocasiones. y riesgos, de caer en pecado, ò gloriosa, y bendita siempre Virgen Maria.
Amen.

SEGUNDO DIA.

Meditacion de la Natividad de N. Señora.

CONSIDERAR delante de Dios, y de la Santissima Virgen su Madre, la felicidad del mundo en haver nacido en el Maria; à su Nacimiento debemos el de Christo, como el Nacimiento del alva el Sol, si

no naciera Maria, segun la providencia presente, no naciera Christo; si no naciera Christo, no se redimieran los hombres; si no se redimieran los hombres no se salvara ninguno: luego à el Nacimiento de Maria debemos la Redempcion de Christo, y nuestra salvacion: todo esto comprehendiò la Iglesia quando enseñada del Espiritu Santo la saludò assi: *Feliz, y dichosa eres, ò Sagrada Virgen Maria, porque de ti nació el Sol de justicia Christo nuestro Dios*, el qual desatando la maldicion, que incurrimos en Adan, nos diò la bendicion de hijos de Dios: y confundiendo la muerte nos concediò liberalmente la vida sempiterna. De esta consideracion nacen en nosotros afectos de agradecimiento, para con Dios, que tanto bien nos diò, quando en su Natividad nos diò esta **Auro**ra: esta Virgen de los Remedios afectos de amor, y de suma estimacion de esta Soberana Señora en quien nos vinieron todos los bienes, saludemosla con todas las veras de

nuestros corazones: *Spes nostra salve ad te clamamus: ad te suspiramus Mater misericordie, vita dulcedo: Dios te salve esperanza nuestra, à ti clamamos, à ti suspiramos Madre de misericordia, vida, y dulzura nuestra. Una Salve.*

ORACION.

A Ti levantamos los ojos, ò Señora, que habitas en los Cielos; pendientes nuestros ojos de ti como lo están las esclavas puntuales de los de su Señora; para obedecerla à un guiñar de ojos, ten misericordia de nosotros, que estamos llenos de miserias, y desdichas, que nuestras almas están oprimidas, con el peso grave de nuestras culpas.

TERCERO DIA.

La meditacion de la Presentacion de la Virgen al Templo.

Considerar la grandeza de anima de esta Niña, que à los tres años de edad quando empieza à vivir, y en lo natural à conocer à sus Padres: quando por su delicadeza

deza mas necessita de la providencia Paterna de ellos se parte voluntariamente de su lado, dexa su asistencia, y renuncia sus cariños, trueca su casa por el Templo, y todo lo que ama, y estima en ella por Dios, y por la casa de Dios: no hai mayor señal del amor de Dios, que dexarlo todo por buscar à Dios. Encendió el fuego llama, y luego se esfuerza à dexar la tierra, y à subir hàcia el Cielo, y quanto mas arde mas sube, y procura soltarse de la tierra à que ha estado asido por volar, y subir. Confundirnos aqui, y humillarnos de vèr à esta Niña Divina tan desafiada de todo, hasta de sus Santos Padres, por buscar à Dios en secreto retiro del Templo, quando nosotros tan pegados, tan pressos de los lazos de este mundo, no acabamos de buscar de veras à Dios. Pedirle à esta Señora, que pues nos diò desde su pequeña edad el exemplo, nos alcance, que estimemos à Dios, y el servicio de Dios ante todas cosas, y las demàs cosas de este mundo, no mas que

en quanto sirven para buscar, y hallar à Dios: *Quid enim mihi es in Cælo, & à te quid volui super terram?* Què hai en el Cielo, que se pueda amar sin Dios? y què hai en la tierra, que se deba amar sin Dios? *Vna Salve.*

ORACION.

S Eñor Dios, que quisiste, que la Beatissima Virgen Maria se presentasse hoi en el Templo para que tuviesse en ella el Espiritu Santo digna Casa, y morada, concedenos por sus meritos, y su intercession, que nosotros alcancemos à ser presentados en el Templo de tu gloria, para ver, y gozar de tu bienaventuranza. Amen.

QUARTO DIA.

LOS DESPOSORIOS DE SEÑOR

San Joseph.

C ONsiderar atenta, y devotamente la dignidad de Señor San Joseph, y su indecible pureza, su dignidad, pues substituyò para con Maria Señora nuestra, el oficio del Padre, el qual le entregò su Hijo para que la cuidasse en su lugar como hija; el Hijo

à su Madre para que teniendolo todos los que no sabian la dispensacion del mysterio por su compañero en el matrimonio, lo tuviessen por Padre del que en realidad era Hijo de Dios, y no tenia mas Padre; el Espiritu Santo à su Esposa, para que creyessimos, que como por ser Esposa suya era Virgen immaculada, tambien lo havia de ser acompañada de el Purissimo, y Castissimo Joseph su Esposo, de suerte, que su dignidad fue un conjunto de tres officios los mas altos de la Ley de gracia, de substituto del Padre para con su Hijas; de Padre legitimo, aunque no natural, sino legal del Hijo; por Esposo legitimo de su Madre; de Varon, como lo llama el Evangelio de la Esposa castissima, y purissima del Espiritu Santo.

Saludemos à Joseph con todo el afecto de nuestra alma.

ORACION.

Dios te salve Joseph, custodio, y guarda de la hija del Eterno Padre! Dios te sal:

salve Joseph , Padre Putativo del Hijo de Dios, y de Maria ! Dios te salve Joseph, Esposo legitimo de la Esposa unica del Espiritu Santo ! Dios te salve Joseph , compañero inseparable de la Madre de Dios, Ayo, y Custodio del Hijo de Dios, Esposo virgen, virgen, y Padre ; ruega por nosotros al Padre de quien eres Sostituto ; ruega por nosotros al Hijo de quien eres dignamente llamado Padre ; ruega por nosotros al Espiritu Santo, de quien eres compañero en los castisimos Desposorios de la Virgen su Esposa, y Esposa, tuya: intercede por nosotros con tu Santisima Esposa, para que seamos dignos de las promessas de nuestro Señor Jesu Christo. Amen. *Vna Salve.*

QVINTO DIA.

Meditacion de la Anunciacion.

CONSIDERAR quanto debemos al Si, que diò esta Señora al Angel quando dixo: *Fiat mihi*, del dependiò la redempcion, y salvacion de el mundo Maria Santisima fue

la que con èl , y por èl hallò la gracia: *Inveniſti gratiam apud Deum*, no para ſì ſola, ſino tambien para uoſotros. Mas bien nos hizo Dios, dicen los Santos, con eſte *fiat* de ſu Madre, que con el que criò al mundo, porque con aquel nos diò el mundo, que es criatura, con eſte à Dios, que es Criador, y author de todo lo criado, bendito ſea infinitamente el Señor por los bienes, que nos hizo por Maria, por quien quiſo los tuvieſſemos todos. Eſta conſideracion nos ha de hacer muy confiados, y firmes en la eſperanza de alcanzar de Dios todo lo que le pidieremos por eſta Señora, ſi conviniere à nueſtra ſalvacion, y à ſu gloria. *Vna Salve.*

ORACION.

BEndita ſeas del Dios excelſo entre todas las mugeres de la tierra, porque por medio tuyo poſtrò, y aniquilò à nueſtros enemigos en todo el mundo, por haver oido tu nombre, ſerà, y es honrado, y engrandecido Dios. Amen. *Vna Salve.*

La visitacion de Santa Isabel.

Considerar la inclinacion, como natural, de esta misericordiosa Señora à hacer bien à los menesterosos, es tal, que no aguarda à que ellos la busquen, su Magestad lo busca, y se entra por las puertas por sus casas, les da salud, les alcanza la gracia de Dios, y los llena de dones, y misericordias divinas, en Juan el Precursor de Christo el mysterio de oy lo dice: en Juan el Precursor de los favores oídos de Maria en aqueste Reyno lo testifica su historia, antes que el le buscasse le salió à el camino, y no una, sino muchas veces para curarlo del golpe de la columna. La Señora lo vino à buscar dandole una cinta con que le diò la salud milagrosa: ambas historias nos enseñan la segura confianza con que debemos llegar à valernos de su intercession; porque si la Señora para favorecernos, y ayudarnos, se viene à nosotros, mucho mas lo hallarèmos si nosotros nos vamos à la Señora, bienaventurado el

que vela para buscarme, y guarda mis puer-
tas, porque hallarà , y hallarà la vida , y sal-
vacion. Vna Salve.

ORACION.

TV Señora, que eres la gloria de Israèl , la
honra de tu Pueblo, llena de espirituales
jubilos mi alma; porque à ti Señora, levante en
la Oracion mi espiritu, que eres suave , y benigna,
y eres toda misericordias para los que te lla-
man, è invocan. Amen.

Meditacion de la Expectacion de la Señora.

SEPTIMO DIA.

Considerar para alent ar nuestra esperanza
quan à pechos tomò la misericordiosa Se-
ñora nuestro remedio, por sus Oraciones, y supli-
cas, se adelantò, como dicen los Santos , el bene-
ficio de la Encarnacion, y por consiguiente la ve-
nida del Salvador al mundo. Y esta solitud , y
ahinco, que mostrò, en particular por la de este
Reino en las providencias singulares de su Ima-
gen, y Santurio de los Remedios: desde el qual es-
tà pidiendo por èl, assi en las necesidades teme

por ales, como espirituales, debemos esperar de la misericordia de Dios, que mientras tuvieremos à esta poderosa Abogada, saldremos bien de qualquier contra tiempo que se nos ofrezca: porque en poniendo en ella su Hijo los ojos, se le quitan todos los enojos, que nuestras culpas le ocasionan. Vna Salve.

ORACION.

Santa Maria, Madre de Dios, socorre à los miserables pecadores, ayuda à los que viven temerosos de la justicia de Dios, consuela los que lloran, ruega por tu pueblo, sientan todos tu ayuda, y amparo. Amen.

OCTAVO DIA.

Meditacion de la Purificacion al Templo.

Considerar con toda atencion, que la primera accion publica de los Padres del Niño Dios, Maria, y Joseph, fue llevarlo à el Templo, y en manos del Sacerdote ofrecerlo à Dios, para enseñarnos à todos, que el Primogenito del hombre, que es el amor racional se ha de sacrificar desde que

nace à Dios, y ha de ser para Dios sin divertir-
 tirlo à otro dueño, y esto, que debemos ha-
 cer en amaneciendo en nosotros el uso de la
 razon, que es el principio de el hombre ra-
 cional, debemos hacer todos los dias en dis-
 pertando del sueño, que es quando con la
 luz material nos amanece la luz racional,
 ofreciendo à Dios nuestros pensamientos
 de todo el dia, nuestros afectos, nuestras pa-
 labras, y nuestras obras, para que tomando
 el Señor possession anticipada de ellas no se
 atreba algun possedor intruso à estrabiar
 las de su legitimo dueño, que es solo Dios.
Vna Salve.

ORACION.

O Virgen Santissima, y Madre de Dios de
 los Remedios, nosotros os ofremos nues-
 tros corazones, palabras y obras, para que las
 presenteis à vuestro Santissimo Hijo, que como
 nuestro dueño, y Señor las enderece, y dirija à
 su mayor servicio, y agrado vuestro. Amen.

NOVENO DIA.

El Mysterio de la Assumpcion de N. Señora.

CONsiderar quantos en el Santuario de los Remedios, delante de esta Sagrada Imagen havrán alcanzado de esta piadosa Señora, mediante una buena, y santa vida, una dichosa muerte, un fin, que sea principio de aquella vida, que no tiene fin, un transito deste valle à aquella Ciudad de descanso, y aquellas moradas de la gloria.

El Padre Antonio de Arias de la Compañia de Jesus, de una Novena, que hizo à N. Señora en su Santuario, vino esperázado de su muerte, como èl se lo havia suplicado, que tuvo dentro de seis meses, tan quieta, y suave como quien salia de la carcel de este mundo à la verdadera libertad de los hijos de Dios; de otros muchos que sabemos se han esmerado en la devocion à este Santuario, y à esta milagrosa Imagen de los Remedios,

debemos piadosamente entender, si son difuntos lo mismo despues de sus dias, si aun estàn vivos. Pues esta misericordiosa Señora: *Dives in omnes, qui invocant in eam*, igualmente poderosa, y liberal, para todos los que con piedad, y devocion le invocan.
Vna Salve.

ORACION.

O Virgen Santissima de los Remedios, alcanzadnos de vuestro Santissimo Hijo, por su Santissima Muerte, y la vuestra, nos conceda una vida sin culpas, para alcanzar una muerte sin agonias. Maria Madre de gracia, Madre de misericordia, libranos por tu intercesion de nuestro enemigo, y recibenos en paz por tu suavissima muerte en la hora terrible de nuestra muerte.
Amen.

F I N.

NOVENA

A LA REINA
DE LOS ANGELES
MARIA SANTISSIMA
EN SU MILAGROSA IMAGEN
DEL PILAR DE ZARAGOZA.

MOTIVOS, Y SANTOS FINES, PARA los quales importará mucho el hacer este Novenario de Preces humildes à Nuestra Señora del Pilar.

V Niverfalmente para el remedio de todo genero de tribulaciones, y trabajos, assi espirituales, como temporales, será conveniente recurrir à nuestra Soberana Reina, y Piadosa Madre; porque todos los favores, y beneficios, que Dios hace à sus criaturas passan por la mano liberal de su Madre Santissima, como expressamente lo dice el Dulcissima S. Bernardo.

En especial para la eleccion de estado, y examen de la vocacion de Religiosos, y Religiosas:

Para no errar en la eleccion de Consorte para ^e
 estado de Matrimonio: Para salir con victoria d'
 algun vicio molesto, ò peligrosa ocasion de culpas
 Para entrar en empeños arduos, y peligrosos, co-
 mo son, caminos largos, embarcaciones, y comba-
 tes: Para que la Virgen Santissima nos libre de
 afrentas publicas, por pecados graves ocultos,
 que pueden hacerse publicos: Para comenzar al-
 gunos empleos graves de consequencia, como son,
 los de Predicar, Confessar, y entrar en oposicio-
 nes Literarias, ò Judicaturias, ò Prelacias, y
 Gobiernos publicos: Para hacer eleccion de Di-
 rector Espiritual: Para el restablecimiento de la
 Paz perdida en algunas casas, y familias: Para
 conseguir la sucesion, y bendicion del Matrimo-
 nio: Para la felicidad de los Partos: Para conse-
 guir los bienes temporales necessarios en esta vi-
 da mortal, y transitoria. Para todos estos, santos
 fines, y para otros semejantes, importará mucho,
 que toda persona discreta se prevenga, hacien-
 do con tiempo esta Novena Espiritual de Nues-
 tra Señora del Pilar; y tenga mucha Fe, y grande

cōfiāza en la Soberana Reina, y piadosa Madre, q̄ le assistirá propicia, y le dará verdadero cōsuelo.

Regla general para cada uno de los dias de esta Novena.

Este Santo Novenario se puede hacer en nueve dias continuos, y consecutivos, ò en nueve Sabados, que son dias consagrados à nuestra Señora. En los dias primero y ultimo se ha de confessar, y comulgar. Ayunarà uno de los nueve dias en obsequio de la Soberana Reina; ò comutarà el ayuno en otra cosa de su prerrogacion, à consejo de su Confessor. Se puede hacer esta Novena en la Iglesia, ò en casa, delante de la Sagrada Imagen de Nuestra Señora del Pilar. Si la hacen muchos juntos, bastará que uno por todos lea en voz alta la Orocion, que le pertenece à cada dia.

Se ha de venerar, y ensalzar à la Soberana Reina, como superior à todos los Nueve Choros de los Angeles, Choro por dia. Y à mas del favor especial, que cada uno Pedirá por su parte, será bien, que cada dia pida à la Virgen Santissima

alguna particular virtud , y en obsequio de la Emperatriz Soberana se exercite en alguna obra santa, como se insinuarà respectivamente en cada uno de los dias de la Novena.

IA PRIMERO.

SE confieſſa, y se comulga, y se oye Miſſa, en veneracion de Nueſtra Señora del Pilar; y se dà de Limosna , aunque no ſea fino un dinero, para ganar las Indulgencias. El que no puede dàr Limosna, diga tres Ave Marias , para que el Señor mueva los corazones de los que la pueden dar.

Para comēzar eſte Santo Exercicio, se hace la ſeñal de la Cruz, se dice la Confesion General, Yo pecador, &c. para conocer, y confesar cada uno ſus culpas; y despues se dice el Acto de Contricion, Señor mio Jeſu Chriſto, &c. para dolerſe cada uno de ſus pecados, y proponerla enmienda de ſu vida.

Despues se dicen nueve Ave Marias, en veneraciõ de los grandes Privilegios, y Donas con q̄ la Soberana Reina excediõ à todos los nueve Cho-

ros de los Angeles; y las dos Oraciones siguientes.

Oracion à nuestro Señor Jesu Christo.

Señor mio Jesu Christo, Dios, y Hombre verdadero, que te dignaste sublimar à tu Santissima Madre sobre el primer Choro de los Espiritus Celestiales, que se compone de los Angeles; y à muchos de ellos les mãdaste traxessen, y acompañassen à su Reina, y Señora desde Jerusalèn à Zaragoza, para hacer feliz à toda España con su Milagrosa Venida. Suplicote, piadosissimo Señor, que por la intercession, y meritos de la que te diò el ser humano, me concedas la pureza de mi alma, para que en algun modo me haga semejante à los Santos Angeles, aun en esta vida mortal. Amen.

Peticion à Maria Santissima.

Soberana Reina de los Angeles, ten misericordia de mi, y admiteme piadosa en el dichoso numero de tus felices siervos, y esclavos. Y por el grande amor con que viviendo aun eu carne mortal veniste à

Zaragoza, y nos dexaste sobre la Columna tu Sagrada Imagen, te suplico, me alcances los Divinos auxilios oportunos, para hacer una verdadera Confesion de todos mis pecados, con perfecta contricion de todos ellos, y firme proposito de la enmienda de mi vida, Tambien te suplico, Madre piadissima, que si es del agrado de mi Dios lo que deseo alcanzar en esta Novena, me lo consigas de su Divina Magestad; y si no me conviene, perficiones mis afectos, para que nunca desee sino lo que sea del mayor agrado de mi Dios, y Señor, y en todo me conforme con su santissima voluntad. Amen.

En obsequio de Maria Santissima, se tenga especial cuidado en este dia primero de rezar el Ave Maria siempre que dieren las horas.

En el fin de este quadernillo se hallaràn los Gozos, que juntos con la Letania de nuestra Señora en los Lugares donde se hiciere esta Novena por todo el Pueblo, se puedan cantar à la Soberana Reina.

Los que no saben leer , podrán disponer su Novenario , rezando cada dia aquellas Oraciones particulares, que les dispusiere su prudente Confessor.

DIA SEGUNDO.

SE comienza con la señal de la Cruz, Confesion , y Acto de Contricion, como el dia primero.

Se dicen las nueve Ave Marias, en veneracion de nuestra Soberana Reyna, que excediò en perfeccion , y gracia à los nueve Choros de los Angeles.

Oracion à nuestro Señor Jesu Christo.

SEñor mio Jesu Christo , Hijo de Dios vivo, y de Maria Santissima, que te dignaste honrar à tu Santissima Madre sobre todo el Choro de los Archangeles, à muchos de ellos les mandaste, que la acompañassen, y tu axessen à Zaragoza, para hacer feliz à toda la Monarquia de España. Suplicote, Clementissimo Señor, que por la intercession, y meritos de tu Divina Madre, me concedas

en intenso grado, el que yo te ame con caridad perfecta, y que en algun modo participe la perfeccion de los Santos Archangeles, para mayor honra, y gloria tuya. Amen.

Peticion à Maria Santissima.

Soberana Reina de los Angeles, tèn misericordia de mi, y admiteme piadosa en el dicho numero de tus felices siervos, y esclavos, y à tu grande proteccion, como al menor de todos ellos. Y por el afectuoso amor con que viviendo en carne mortal veniste à Zaragoza, y por disposicion del Altissimo nos dexaste sobre el Venerable Pilar, que trañan los Angeles tu Sagrada Imagen, que tambien trañan los Espiritus Celestiales; te suplico, me alcances el amor de mi Dios sobre todas las cosas, de tal manera, que desprecie la honra, y la vida, y todo lo eriado, por no ofender mas à mi Dios, y Señor. Tambien te suplico, Madre piadossima, que si es del agrado de mi Dios lo que deseo conseguir en esta Novena, me lo alcances de su

Divina Magestad; y si no lo es, perfecciones mi deseo, para que yo nada quiera sino lo que Dios quiere de mi, para mayor honra, y gloria suya. Amen.

El obsequio à Maria Santissima en este dia segundo, serà visitar alguna persona enferma, y socorrerla en lo que se pudiere. Estos obsequios se pueden commutar en otras buenas obras.

DIA TERCERO.

SE comienza como el dia segundo, y despues del Acto de Contricion, se dicen las nueve Ave Marias, en veneracion de que nuestra Soberana Reina fue sublimada sobre los nueve Choros de los Angeles.

Oracion à Nuestra Señora Jesu Christo.

SEñor mio Jesu Christo, Redemptor de mi Alma, que te dignaste sublimar à tu Santissima Madre sobre todo el Choro de los Espiritus Celestiales, que se llaman Tronos; y à muchos de ellos les mandaste hiciessen digno Trono à tu Reina, y la traxissen à Zaragoza, para hacer dichosa à la Monarquia
de

de España. Suplicote, Omnipotente Señor, que por la intercession, y meritos de tu Santissima Madre, me concedas el perfecto amor de mi proximo, y la limpieza de mi corazon de toda culpa, para que en èl descanses como en Trono de tu agrado, y yo en algun modo participe la perfeccion de tus Espiritus Celestiales, para mayor honra, y gloria tuya. Amen.

Peticion à Maria Santissima.

REina Soberana de los Angeles, tèn misericordia de mi, y admiteme piado-
ta en el dichoso numero de tus siervos, y esclavos. Y por el amor inefable con que veniste à Zaragoza, para hacernos del gremio de tu Santissimo Hijo, è hijos de la Catholica Iglesia, te suplico, me alcances el perfecto amor de mis proximos, de tal manera, que los ame como à mi mismo, y no quiera para ellos el mal, que no quiero para mi. Tambien te suplico, Soberana Madre, que si es del gusto de mi Dios lo que deseo conseguir

en esta Novena, ma favorezeas con tu poderosa intercession; y si no lo es, nada quiero, sino que se cumpla en mi la Divina voluntad, en tiempo, y eternidad. Amen.

Se concluye como los dias antecedente; y el obsequio à Maria Santissima en este dia tercero dia, serà consolar alguna persona afligida, y desconsolada; ò se haga otra obra de piedad à consejo del Confessor.

DIA QVARTO.

SE comienza como en los dias antecedentes; y se dicen las nueve Ave Marias, en alabanza Divina, porque el Señor ensalzò à su Santissima Madre sobre todos los nueve Choros de los Angeles.

Oracion à Nuestro Señor Jesu Christo.

SEñor mio Jesu Christo, que cumpliste la Divina Ley, honrando à tu Santissima Madre, y ensalzandola sobre todo el Choro de los Celestiales Espiritus, que se llaman Dominaciones; y à muchos de ellos les mandaste la acompañassen à la dichosa Ciudad de

Zaragoza, para hacer por ella feliz à toda España. Suplicote, Soberano Señor, que por la intercessión, y meritos de tu Madre Santissima, me concedas el estimable privilegio de dominar mis desordenadas pasiones, para que vencidas estas, yo quede en algun modo semejante à tus Santos Espiritus, para mayor honra, y gloria tuya. Amen.

Peticion à Maria Santissima,

SOberana Reina de los Cielos, tèn misericordia de mi, y admiteme en el dicho numero de tus Hijos, aunque soi indignissimo de tanto favor. Y por la caridad perfecta, y amor con que veniste à la Ciudad afortunada de Zaragoza, para hacer dichosos, con tu amparo, à todos los Españoles; te suplico, me alcances el privilegio, y favor de no juzgar mal de nadie en sus operaciones, pues así mi Alma serà juzgada con piedad de mi Dios, y Señor. Tambien te suplico, piadosa Madre, que si es del gusto de mi Dios el especial beneficio, que pido en esta Nove-

na, me lo alcances de tu Santissimo Hijo; y si no es de su voluntad perfecciones mis afectos, para que en mi siempre se cumpla la voluntad Divina. Amen.

El obsequio à Maria Santissima en este dia, serà quitar se un poco de la comida regular, y dárlo de limosna. Podrà tambien commutar esta obra buena en otra de su prerrogacion.

DIA QUINTO.

SE comienza como en los otros dias, y se dicen las nueve Ave Marias, en haciimiento de gracias por la exaltacion de Nuestra Soberana Reina sobre todos los nueve Choros de los Angeles.

Oracion à Nuestro Señor Jesu Christo.

SEñor mio Jesu Christo, Hijo del Eterno Padre, y de Maria Santissima, que sublimaste à tu digna Madre sobre todo el Choro de los Espiritus Soberanos, que se llaman Principados; y à muchos de ellos mandaste, que la traxessen à Zaragoza, y en essa dicha Ciudad dexassen tu Sagrada Imagen so-

243

bre el Santo Pilar, donde hoi se halla, para consuelo, y amparo de toda España. Suplico-te, Divino Señor, que por la intercesion, y meritos de tu Madre Santissima, me concedas el espiritu principal, y Potestad contra todos los enemigos de mi Alma, para que yo participe algo de los Espiritus Celestiales, à mayor honra, y gloria tuya. Amen.

Peticion à Maria Santissima.

SOberana Princesa, y Reina de todo lo criado, ten misericordia de mi, y admiteme piadosa en el numero feliz de tus esclavos. Y por el amor grande con que veniste à Zaragoza con la Potestad del Altissimo, para concedernos muchos favores del Cielo, te suplico, me alcances un generoso corazon, y auxilios eficaces para perdonar todas las injurias, y ofensas que me hicierten las criaturas; porque ya sè de boca de tu Santissimo Hijo, que el que no perdonare, no serà perdonado. Tambien te ruego, piadosa Madre, que si el favor particular, que pido en esta

Novena, no me conviene para mi salvacion eterna, se meniegue; porque solo deseo, que en mi se cumpla la Divina voluntad. Amen.

El obsequio à Maria Santissima, en este dia quinto serà mortificar la vista, guardando mucha modestia, y retiro. Adviertase, que el obsequio à Maria Santissima sea siempre proporcionado à la persona que hace la Novena.

COMO en los dias precedentes, se comienza, y se dicen nueve Ave Marias por la exaltacion de Nuestra Soberana Reina, y Señora, sobre todos los nueve Choros de los Angeles.

Oracion à Nuestro Señor Jesu Christo.

SEñor mio Jesu Christo, Hijo de Dios vivo, que te dignaste levantar à tu Madre Santissima sobre todo el Choro de los Espiritus, que se llaman Potestades, y à muchos de ellos les mandaste la asistiessen, y acompañassen à Zaragoza, sirviendola, como à su legitima Reina, y Señora. Suplicote, Divino Señor de todo lo criado, que reprimas

mas à todos mis enemigos , para que libremente yo te ame , y nunca te ofenda , sino que en todo tiempo cumpla tu Santissima voluntad. Amen.

Peticion à Maria Santissima.

SOberana Reina de los Angeles, Superior à todas las Potestades, ten misericordia de mi, y admiteme piadosa en el dichoso numero de tus siervos. Y por el amor grande con que veniste à Zaragoza, con especial Poder para concedernos muchas bendiciones, y favores del Cielo ; te suplico me alcances el precioso Don de la perseverancia en el servicio de mi Dios , para que ya nunca jamás le ofenda, sino que siempre viva, y me conserve en su santo temor , y amor. Tambien te suplico , Divina Madre , me concedas el favor particular , que pido en esta Novena, si me conviene para el mayor bien de mi Alma Los Angeles te alaben. Amen.

En obsequio de Maria Santissima , procure mortificar el sentido del oido , apartandose de

conversaciones inútiles, y ociosas. Guarde silencio en algunas horas.

DIA SEPTIMO.

Como en los otros dias se comienza , y se dicen nueve Ave Marias, en veneracion de nuestra Señora , que fue sublimada sobre los nueve Choros de los Angeles.

Oracion à nuestro Señor Jesu Christo.

Señor mio Jesu Christo , Hijo de Maria Santissima, y Dios Omnipotente , que sublimaste à tu Santissima Madre sobre el Celestial Choro de los Espiritus, que se llaman Virtudes, y à muchos de ellos ordenaste fuessen acompañando à su Reina, quando en Persona Real fue à Zaragoza, para hacer feliz à toda la Monarquia de España: suplicote, Soberano Señor, me concedas las virtudes verdaderas, para q̄ en todo yo trabaje, y obre para mayor hõra, y gloria tuya. Amen.

Peticion à Maria Santissima.

Soberana Reina de los Angeles , y Madre de pecadores , ten misericordia de

mi, y admiteme piadosa en el dichoso numero de tus Hijos, aunque no lo merezco. Y por el grande amor con que fuiste à Zaragoza, y nos dexaste sobre la preciosa Columna tu Sagrada Imagen; te suplico, me alcan- ces una buena muerte en servicio de mi Dios, hasta mi ultima respiracion; que reciba los Santos Sacramentos de la Iglesia Catholica, y me conforten en aquella hora los Sacerdotes, y Ministros del Altissimo. Tambien te suplico, Madre Clementissima, que si me conviene el favor particular, que pido en esta Novena, me le configas, para mayor honra, y gloria de mi Dios, y tuya. Amen.

En obsequio à Maria Santissima, se propon- ga la mortificacion del sentido del olfato, privan- dose de suaves olores, y mortificanlose con discrecion en lo que se ofreciere.

DIA OCTAVO.

SE comienza como en los dias anteceden- tes; y se dicen las nueve Ave Marias, y el nacimiento de gracias por haver sido en-

alzada la Virgen Sobre todos los nueve Choros de los Angeles.

Oracion à nuestro Señor Jesu Christo.

SEñor mio Jesu Christo, Hijo de Dios vivo, y de Maria Santissima, que te sublimar à tu Santissima Madre sobre todo el Choro de los Querubines, y à muchos de ellos les mandaste sirviessen, y acompañassen à su Reina quando fue à Zaragoza, para la mayor felicidad, y buena fortuna de la Monarquia de España. Suplicote, Soberano Señor que me concedas la sabiduria del Cielo, y ciencia de los Santos, para que assi participe en alguna manera de la perfeccion de los Querubines, para mayor honra tuya. Amen.

Peticion à Maria Santissima.

SOberana Reina de los Querubines, y de todos los Angeles, ten misericordia de mi, y admiteme piadosa en el dichoso numero de tus devotos. Y por el especial amor con que fuiste à Zaragoza, y dexaste en alla

tu Sagrada Imagen; te suplico me asistas en el Juicio particular de mi Alma, en el qual desde ahora para entonces apelo de la rigurosa Justicia de mi Dios, à su infinita Bondad, y Misericordia; à los infinitos merecimientos de la Santissima Vida, Passion, y Muerte mi Señor Jesu Christo, y à tu poderosa intercession, para que mi Alma no salga condenada. Tambien te suplico, Piadosa Madre, que si me conviene para mi salvacion el favor especial que pido en esta Novena, me le configas de la liberalidad Divina, y sea para mayor gloria tuya. Amen.

El obsequio à Maria Santissima, serà mortificar el sentido del gusto con un poco de acibar, y refrenar la lengua, no hablando mal de persona alguna. Apartandose de cõversaciones ociosas.

DIA NONO.

COMO los otros dias se comienza, y se dicen las nueve Ave Marias, en memorias de que la Virgen Santissima fue elevada sobre los nueve Choros de los Angeles.

ORACION A NUESTRO SEÑOR

Jesu Christo.

Señor mio Jesu Christo, Dios Omnipotente, y Hombre verdadero, Hijo de Maria Santissima, que sublimaste à tu digna Madre sobre todo el Choro de los Seraphines, haciendola tanto mas excelente, y superior à todos los nueve Choros de los Angeles, quanto es mas noble, y excelente el nombre de Madre, que el de siervos; y à muchos de los Seraphines mandaste traxessen à su Reina, y Señora à la dichosa Ciudad de Zaragoza, para ennoblecer, y enriquecer de Celestiales Donos, y favores à toda la Monarquia de España; suplicote, Piadosissimo Señor, que enciendas, y abrases mi corazon en fuego santo de tu amor Divino, para que assi tenga alguna participacion de los Excelentissimos Seraphines, para mayor honra, y gloria de tu Santo Nombre. Amen.

PETICION A MARIA SANTISSIMA.

Suprema Reina de los Seraphines, y Señora de todo lo criado, ten misericordia de mi, y admiteme piadosa en el dichoso numero de tus felices siervos, y esclavos, y à tu Soberana proteccion, como al menor de todos. Y por el excelentissimo amor, y perfecta caridad con que fuiste à Zaragoza, viviendo aun en carne mortal, para firmar en ella la Columna incontrastable de nuestra Fè Catholica, y en prendas de tu amorosa Proteccion nos dexaste tu Sagrada Imagen, y un Angel que defendiessè tu Angelica, y Apostolica Capilla, que era el primer Tem

plo del Mundo consagrado à Dios en tu Santissimo Nobres te suplico, Divina Madre, me concedas que si despues de mi muerte fuere puesta mi Alma en las penas del Purgatorio por la infinita misericordia de mi Dios, me asistieras piadosa, para que quanto antes sea purificada, y abuelta, y yo llegue sin dilacion à mi ultimo fin, y vea claramente à mi Dios, y Señor, que me ha dado todo el ser que tengo, y me emplee por toda la eternidad en su santo servicio, en sus divinas alabanzas, y en cumplir todas sus santissimas voluntades, sin peligro de perderle. Tambien te suplico, piadosa Madre, que si es el del gofio de mi Dios el favor especial, que pido en esta Novena, intercedas para que se me conceda, y todo sea à mayor honra, y gloria de mj Dios, y de su santo Nombre. Amen.

El obsequio à Maria Santissima, serà mortificar el sentido del tacto, somando disciplina, aunque sea breve; ò sea otra proporcionada mortificacion corporal.

Adviertaste, que los obsequios à Maria Santissima, pueden commutarse en obras pias, como son, limosnas, visitas de Hospitales, consuelos de Pobres, y tambien en otros generos de mortificaciones.

LETANIA DE NUESTRA SEÑORA.

K Yrie, eleyson.
 Christi, eleyson.
 Kyrie, eleyson.
 Christe, audi nos.
 Christe, exaudi nos.

Pater de Coelis Deus, miserere nobis.

Fili

Fili Redemptor mundi Deus, miserere nobis.

Spiritus Sancte Deus, miserere nobis.

Sancta Trinitas unus Deus, miserere nobis.

Sancta Maria de Pilari.

Ora

pro nobis.

Sancta Dei Genitrix,

Sancta Virgo Virginum,

Mater Christi,

Mater Divinae gratiae,

Mater purissima,

Mater Castissima,

Mater inviolata,

Mater intemerata,

Mater amabilis,

Mater admirabilis,

Mater Creatoris,

Mater Salvatoris,

Virgo prudentissima,

Virgo veneranda,

Virgo praedicanda,

Virgo potens,

Virgo Clemens,

Virgo fidelis,

Speculum justitiae,

Sedes sapientiae,

Causa nostrae latitiae,

Vas spirituale,

Vas honorabile,

Vas insignae devotionis;

Rosa Mystica,

Ora pro nobis.

Ora pro nobis.

Turris Davidica,
 Turris Eburnea,
 Domus Aurea,
 Fœderis Arca,
 Janua Cœli,
 Stella matutina,
 Salus infirmorum,
 Refugium peccatorum,
 Consolatrix afflictorum,
 Auxilium Christianorum,
 Regina Angelorum,
 Regina Patriarcharum,
 Regina Prophetarum,
 Regina Apostolorum,
 Regina Martyrum,
 Regina Confessorum,
 Regina Virginum,
 Regina Sanctorum omnium,
 Regina Santissima de Pilari,

Ora pro nobis.

Ora pro nobis.

✠. Ora pro nobis Santa Maria del Pilari.
 ✠. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMVS.

Omnipotens sempiterne Deus, qui Sacratissi-
 mam Virginem, Matrem tuam, inter Cho-
 ros Angelorum, super hac Columna Marmorea
 missa de alto venire, dum adhuc viveret dignatus
 es, ut Basilica hæc in ejus honorem à Protomartyro
 Apostolorum Jacobo, ejusque Sanctissimis Disci-
 pulis ædificaretur: Præsta, quæsumus, eorundem me-
 ritis,

ritis, & intercessione, ut fiat impetrabile, quod fide
mente poscimus. Qui vivis, & regnas cum Deo Pa-
tre in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula
la sæculorum. Amen.

GOZOS DE NUESTRA SEÑORA.

Pues nos venistes à honrar,

Antes de subir al Cielo,
Dadnos favor, y consuelo,
Madre de Dios, del Pilar.

GOzosa siempre blasona
Vuestra insigne Zaragoza,

Que en su Metrópoli goza
Con Vos la mejor Corona;
Pues vuestra Real Persona
Corona le vino à dár:

Dadnos favor, y consuelo,
Madre de Dios, del Pilar.

Con alas de resplandor
Veniste brillante Aurora
A España, por Protectora,
Y Madre del fino Amor;
Con luces de Fè, y honor
Nos quisisteis ilustrar:

Dadnos favor, y consuelo,
Madre de Dios, del Pilar.

De vuestro amor la firmeza
En Aragon fue la muestra,
Al darnos Imagen vuestra
En Columna de firmeza;
Pues con segura certeza

Nos ofrecisteis guardar:
Dadnos favor, y consuelo,
Madre de Dios, del Pilar.

Los Paranimphos gloriosos,
Que postrados os servian,
Pilar, è Imagen trahian,
Que labraron primorosos;
Y pues fundaron gozofos
Vuestro primitivo Altar:
Dadnos favor, y consuelo,
Madre de Dios, del Pilar.

A Sant Iago vuestro amado
Mandaisteis hacer Capilla,
Para eterna marabilla,
Y milagro continuado;
Pues al mundo haveis llenado
De prodigios sin ceslar:
Dadnos favor, y consuelo,
Madre de Dios, del Pilar.

Con sus lenguas de crystales
Las aguas del Ebro claras,
Para fundar nuevas Aras,
Os ofrecieron Sitiales;
Y Vos de Gracia raudales
A España le dais un Mar:
Dadnos favor, y consuelo,
Madre de Dios, del Pilar.

Lauros, Palmas, y Blasones
Por vuestra mane ganamos,
Y reverentes os damos,

Por

Por Throno los corazones;
 Todos queremos con dones
 Vuestro Templo dilatar:
 Dadnos favor, y consuelo,
 Madre de Dios, del Pilar.

Este Templo, por primero,
 En el honor sin segundo,
 Estará hasta el fin del mundo
 Con Fè, y Culto verdadero;
 Pues tan constante, y entero
 Le ofrecisteis conservar:
 Dadnos favor, y consuelo,
 Madre de Dios, del Pilar.

El Gentil, Infiel, y Moro
 Tiemblan en vuestra presencia;
 Sin perder la reverencia
 De vuestro sacro decoro;
 Hierros convertis en oro,
 Solo con vuestro mirar:
 Dadnos favor, y consuelo,
 Madre de Dios, del Pilar.

Por todos los Elementos
 Vuestros Devotos buscais,
 Innumerables portentos
 En todo dexais contentos
 En todo tiempo, y lugar:
 Dadnos favor, y consuelo;
 Madre de Dios, del Pilar.

La pierna yá sepultada
 Del Joven, que os invocò,

Vuestra mano la volviõ
 Al cuerpo bien ajustada;
 Pues dais con mano sagrada
 Remedios de bien andar:
 Dadnos favor, y consuelo,
 Madre de Dios, del Pilar.

Con tritos de corazon
 A vuestros pies nos postramos;
 Y todos os suplicamos
 Nos deis vuestras bendicion;
 Alcanzadnos el perdon
 Para podernos salvar:
 Dadnos favor, y consuelo,
 Madre de Dios, del Pilar.

ʒ. Ruega por nosotros Santa Maria del Pilar.
 ʒ. Para que seamos dignos de las promessas de
 Christo. ORACION.

OMnipotente, y Eterno Dios, que te dignaste
 disponer, que la Sacratissima Virgen Maria,
 Madre tuya, entre Choros de Angeles, sobre esta
 Columna de Marmol, enviada del Cielo, viniera, vi-
 viendo en carne mortal, y que esta Iglesia fuese edifi-
 cada para su honra por el Protomartyr de los
 Apostoles Sant Iago, y sus Discipulos: Te suplica-
 mos por sus meritos, è intercesion, nos concedas
 alcancemos facilmente lo que con toda confianza
 pedimos; que vives, y reinas con Dios Padre, en
 unidad del Espirita Santo, por todos los siglos de
 los siglos. Amen.

F I N.

R.

NO.

NOVENA

PREPARATORIA A LA
FESTIVIDAD DE
NUESTRA SEÑORA DEL

CARMEN.

DISTRIBUIDA POR LOS NUEVE

*Mysteriosos Arboles, à que la Santissi-
ma Virgen se compara por el
Eclesiastico.*

Dios te salve, Virgen solitaria, hermosa
Anacoreta del Carmelo, Flor nacida del
Monte de las Flores, la mejor de la tierra, Ma-
dre de la mejor de todo el Cielo. Dios te salve,
bellissima Maria, Jardiuera de gracia, Jardin
de las Virtudes, Huerto cerrado de la Virgini-
dad. Dios te salve, Madre amorosissima, Espe-
ranza de todos los Profetas, recreo de solitarios,
delicias de la Penitencia, Alegria de los Yermos,
Oficina de todos los amores. Dios te salve, y te
llene de todas bendiciones, por las muchas que

259
goza de tu benignidad tu mui querida Hija, y amada Cofradia del Carmelo, à quien quisiste favorecer, y honrar con la bellissima gala del Santo Escapulario. Suplicote, Señora, y Madre mia, me echés tu bendicion, para que yo florezca en todas las virtudes, como Huerto de tu florido Monte: y me concedas lo que te pido en esta Novena, para gloria de Dios, y gloria tuya. Amen.

Rezaràs siete veces el Padre nuestro, y Ave Maria con Gloria Patri, y un Credo, adorandò la Santissima Cruz en el Santo Escapulario; y una Salve al Patrocinio, y misericordia de Maria Santissima: y diràs luego la Oracion correspondiente al dia que està despues. Luego haràs la oracion, ò peticion secreta, y concluiràs con la que aqui se pone: y se dice ser de San Austustin, con la Antiphona, y Oracion.

ORACION.

A Cuerdate, ò piadosissima Virgen Maria, que desde que hai mundo no se ha oido, que alguno de quantos se han amparado de ti, è

implorado tu ayuda, y patrocinio, haya salido sin consuelo animado, pues, yo en esta confianza, vengo à ti, y me amparo de ti, ò Virgenes de las Virgen Madre, y postrado à tus pies, lleno de lagrymas, te presento mis suplicas, y ruegos. No quieras, ò Madre del Verbo, y Palabra Eterna! despreciar mis palabras, sino dame oïdos propicia, y favorable, y otorgame lo que te pido. Amen.

ANTIPHONA.

Regina mundi, dignissima Maria, Virgo perpetua, intercede pro nostra pace, & salute, quæ genuisti Christum Dominum Salvatorem omnium.

Ÿ. Ora pro nobis, Sancta Dei Genitrix.

Ÿ. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMVS.

DEus, qui Beatissimæ semper Virginis, & Genitricis tuæ Mariæ, singulari titulo Carmeli Ordinem decorasti: concede propitius; ut cujus commemorationem celebramus, ejus muniti presidiis, ad gaudia sempiterna per venire mereamur. Qui vivis, & reg. &c.

Alma de Maria, ilumínate, &c. como está al fin.

Cedro eres en Santidad,
Que en pureza à nadie excede
Y en la dignidad excede
A toda otra dignidad.

Aquí se rezan los siete Padre Nuestros, &c como está dicha

ORACION

MAdre admirable, intacta, è incorrupta, que como excelso Cedro del Monte Libano te levantaste sobre la copa de la Santidad de todos los Angeles, y Santos de la Iglesia al orden Hypostatico, ò Divino, pariendo sin corrupcion à Dios, y fruto del Cedro mas fecundo: yo en compañía del Choro de los Angeles te adoro, y doi los parabienes de haver sido exaltada à tanta gloria, y te suplico, me alcances el Don de la pureza, y humildad, para tener lugar entre los Santos de la gloria. Amen.

R 3

SE 4

SEGUNDO DIA.

Acuerdate, ò piadosissima Virgen, &c. como el primero

Eres en gracia, y decoro
 Amenissimo Cypres,
 De la cabeza à los pies
 Bellissimo Pino de oro.

ORACION.

MAdre admirable, hermosa, y siempre Virgen, que como el Cypres del Monte Sion, siempre verde con el rocío del Cielo, te conservaste en gracia desde el primer instante de tu Concepcion hasta el postrero de tu dichosa vida, siendo como el Cypres verde, y hermosa triaca efficacissima contra el veneno de la Serpiente de la culpa: yo en compañía del Choro de los Archangels, te adoro, y doi los parabienes de haver sido adornada de tanta gracia; y te suplico, me alcances el perdon de mis culpas, y el rocío de la gracia, para tener lugar entre los Santos de la gloria. Amen.

TERCERO DIA.

Sin ti perfecta victoria
 No puede alcanzar el Alma;
 A todas llevas la Palma,
 Y en todas llevas la gloria.

ORACION.

M Adre admirable, triumphante, y victoriosa, que como la mas insignie, y celebrada Palma del Desierto de Sion, ò de Cadès, te armaste de tantos triumphos, quantas fueron tus hojas, para defender, como con otras tantas espadas tu Religion, y todos tus devotos, à quienes mantuviste tantos años con el fructo suavissimo de tu fecundidad: yo en compañía del Choro de los Principados te adoro, y doi los parabienes de que seas victoreada en el Cielo, y Tierra: y te suplico, me alcances perfecta victoria de mi mismo, para tener lugar entre los Santos de la gloria. Amen.

QVARTO DIA:

Oliva tan generosa
 Eres, que en solo un unguido
 Todo el Oleo dàs vertido,
 Madre misericordiosa.

ORACION.

M Adre admirable, bizarra, liberal, y misericordiosa, como Oliva elegante, y fecunda en campo abierto, que à todos sin distincion comunica en sus enfermedades, y en su hoja, siempre verde, coronas que ennoblecen à los Sabios: yo en compañía del Choro de las Potestades te adoro, y doi el parabien, Divina Palas, de haver sido elegida para Madre de la Sabiduria, y de la Misericordia, y te suplico, me alcancas luz en mis perplexidades, sustento en mis necesidades, y remedio en mis enfermedades, y trabajos, para glorificarte eternamente. Amen.

QVINTO DIA.

Qual Platano tu clemencia,
 En frescura, agua, y verdor;
 Sombra hace al pecador,
 Que busca la penitencia.

ORACION.

M Adre admirable, amorosa, y benigna, nacida como el Platano junto al agua de las plazas para hacer sombra à todos, abrigarlos, y defenderlos con los muchos esfeudos de sus abiertas, y dilatadas hojas, de toda tentacion, tribulacion, y angustia, y principalmente de las iras de Dios, Sol de Justicia: yo en compañía del Coro de las Virtudes te adoro, y doi los parabienes de que seas Madre de pecadores, y desamparados, tristes, y afligidos; y te suplico, me alcances la verdadera paz del corazon, y consuelo de mi alma, para que teniendola con Dios goce de las delicias de tu sombra. Amen.

SEXTO DIA.

Eres Arbor , que del suelo,
 Por su humildad , no se empina,
 Y de fragrant e resina
 Llena la Tierra , y el Cielo.

ORACION.

MAdre admirable, suavissima , y fragrantissima , que respirando aromas como Arbol odorifero, fuiste en la corteza de tu conversacion Cinnamomo , en lo interno de tu devocion Balsamo , y en lo amargo de tu mortificacion Myrrha escogida, llenando todo el mundo de fragancias en el Thymiana de todas tus virtudes : yo en compañia del Coro de las Dominaciones te adoro , y doi los parabienes de tanta Santidad como respiras en toda la Catholica Iglesia , y te suplico , me alcances las virtudes , que te adornan, para que yendo en pos de tus unguentos , de buen olor de Christo. Amen.

SEPTIMO DIA.

Sacro incienso destilaste
 Qual Libano de incision;
 El se abrasò en la Pasion,
 Y tu la herida llevaste.

ORACION.

M Adre admirable , deliquio del amor,
 y del dolor, Libano blanco hermo-
 so, que sin padecer incision en su intregri-
 dad , espontaneamente el incienso , que se
 quemò en la Ara de la Cruz por la salud del
 mundo, sirviendo al Sacrificio de brasero tu
 amante corazon: yo en compa \tilde{n} ia del Coro
 de los Thronos te adoro , y doi los parabic-
 nes der haver sido nuestra Corredemptora;
 y por aquella espada de dolor , que hiriendo
 tu Alma, hizo, que destilasse amargo incien-
 so, te suplico, me alcances el Don de la
 Oracion, para acompañarle en so-
 ledad, y silencio. Amen.

OCTAVO DIA:

Terebynto eres , Marias,
 A cuya planta fiel
 La mas hermosa Raquèl
 Sujeta la idolatria.

ORACION.

MAdre admirable , alegria de tu Pue-
 blo , honta de tu linage, y honori-
 ficencia de la Santa Iglesia, que como el Te-
 rebynto, en que enterrò Raquèl los Idolos
 del Padre, estiendes el hermoso follaje de
 tus ramas, y te llenas de flores para amparar
 la Iglesia, y dar tu sola muerte al veneno de
 las idolatrias, y de las Heregias, con la atria-
 ca de la resina Christo, que manò de tu Vien-
 tre yo en compania del Coro de los Queru-
 bines te adoro , y doi los parabienes de que
 tengas por hija de honor , y gracia la mas
 hermosa flor de tu fecundidad, la Santa Igle-
 sia ; y te suplico, me hagas mui hijo suyo,
 para serlo perfectamente tuyo.

Amen.

NOVENO DIA.

Quede yo , ò Virgen, en ti,
Como en su Vid el Sarmiento:
No falga de ti un momento,
Y aunque estè fuera de mi.

ORACION.

MAdre admirable, dulcissima Maria,
Vid frondosa de fructos adequados del suavissimo Cuerpo, y Sangre de Nuestro Redemptor , Vva exprimida en el Lugar cruento de la Cruz , Vino , que engendra Virgenes en el Sacramento: yo en compañia del Coro de los Serafines te adoro, y doi los parabienes, ò Virgen fecundissima ! de que ayas dado à luz aun mismo tiempo la flor , y el fruto de tanto honor , y gloria : y te suplico , me alcances un gran deseo de este Divino Pan, y tanto amor à Christo, que me embriague , y saque de mi mismo , con aquella ordenada charidad , con que à ti te embriagò en la hermosa Bodega de sus Vinos para beber del de la gloria. Amen.

*Oracion del Seraphico Doctor San Buena:
ventura.*

Alma de Maria , ilumíname,
 Cuerpo de Maria , guardame,
 Leche de Maria , susténtame,
 Llanto de Maria , confortame.
 O Maria , Madre de gracia ruega por mi,
 Entre tus siervos recibeme,
 Haz , que siempre confie en ti,
 De todos males defiendeme,
 En la hora de la muerte ayudame,
 Seguro camino para ti preparame,
 Para glorificarte con los escogidos
 Por los siglos de los siglos. Amen.

Puedese en estos dias de la Novena con-
 sagrar à la Señora un Ramillete: y porque este
 se compone de diversas flores, podrá hacer-
 se de muchos, y diversos exercicios de virtu-
 des, conforme à la comodidad de cada uno,
 y aprobacion del prudente Confessor, como
 son ayunos , silicios , disciplinas , peniten-
 cias , visitar los enfermos , y las Imagenes

milagrosas de la Virgen , rezarla sus Coronas , dar limosnas , comulgar , y visitar muchas veces el Santissimo Sacramento , meditar en la Pasion de Christo , teniendo mas Oracion , que la ordinaria : y (lo que todos pueden hacer , aunque esten mui enfermos , è impedidos) vencer algun vicio en particular , ò plantar alguna virtud , privarse de lo superfluo , y que solo sirve al gusto , y no al provecho , como son frutas , dulces , passeos , y entretenimientos , aunque sean licitos , y repetir muchos actos de amor de Dios , y de Maria , y otros exercicios semejantes .

Dos , ò tres dias antes de la Fiestta se podra poner publicamente en la Iglesia una Alcançia , por cuyo secreto puede meter cada uno un papelito , en que sin firma escriba brevemente todos los obsequios que hiciere à la Señora en su Novena : los quales se sacaràn las Visperas ; y escritos en un Libro , que para esto havrà , se puede publicamente leer el dia de la Fiestta por la tarde , diciendo

do assi: „ Flores , que ofrecen à su Santif-
 „ sima Madre sus Cofrades. Vno dice. Otro
 „ consagra. Otro ofrece , & c. sin mentar à
 ninguno. Esto edificará la Iglesia, y adelan-
 tará à los tibios , para la mutacion, y devo-
 cion à Nuestra Señora. Y lo mismo podrán
 aprovechar las Señoras Religiosas , ponien-
 do dicha Alcancia en el Choro en las Festi-
 vidades de su mayor devocion para mayor
 gloria de Maria Santissima.

*Oracion , que compuso para ofrecer el Sacrifi-
 cio de la Miffa , el Padre Juan Martines de
 la Parra de la Compañia
 de Jhesvs.*

Dios mio, absoluto Dueño de todas las
 Criaturas, veo bien, y conozco quan-
 tas son las obligaciones que debo à vuestra
 inmensa liberalidad; pero siendo mi pobre-
 za tan summa, siendo mi ser nada en vues-
 tra presencia: hè aqui, Señor, que te ofrezco
 à tu mismo Hijo, Dios tan verdadero, co-
 mo lo eres tu. Con todo su precio, que es in-
 finito.

finito, te correspondo à lo infinito, que te debo, con todo un Dios, que es mi fiador, te pago mis deudas: y pues no puede dexar de agradarte esta ofrenda, que te hago de tu Santissimo Hijo, todo mi corazon junto à sus meritos, todos mis deseos los uno con el valor de su Cuerpo, y Sangre: y todo quanto soi lo consagro con tu Hijo à tu honor, à tu alabanza, y à tu gloria. Amen.

F I N.

NOVENA

A MARIA SANTISSIMA,
PARA SVS PRINCIPALES
FESTIVIDADES.

FIN DE ESTA NOVENA.

EL fin, que se ha tenido en disponer esta Novena, y se debe tener al hacerla, ha sido, no solo ofrecer à los devotos de Maria Santissima estas breves oraciones, que puedan decir por los nueve dias para alcanzar de esta piadofissima Reina, Señora, y Madre nuestra alguna
gra:

gracia, que desean conseguir, sino principalmente inspirar alguna devocion de esta Señora, en alguno de tantos como se professan devotos de Maria Santissima: para esto se pone en cada una de las oraciones de los nueve dias algun Mysterio, de esta gran Señora, sacado, ò del Sagrado Evangelio, ò de la mas solida Theologia: lo que podrá servir para instruir en los Mysterios de Maria Santissima à los que no los supieren, y à los que los saben, y son verdaderos devotos de esta Señora les pudieran servir de puntos de meditacion, especialmente que se apunta algun afecto de los que se pueden sacar, y el fruto, ò frutos, que se deben pretender; que todos bien practicados, compondrán una solida, y verdadera devocion à Maria Santissima, como se describirà brevemente al fin de esta Novena, deseando sea esta cordial devocion el principal fruto, que sazonado mas, y mas por toda la vida, nos sirva de una de las mayores prendas, y señales de predestinacion, que nos introduzga en la gloria.

Tiempo para hacer la Novena.

Todo el año es tiempo por mil títulos consagrado à Maria Santissima, y por consiguiente oportuno para hacer esta Novena; no obstante parece muy proprio de la devoción à esta dulcissima Madre, y Señora prevenir sus mayores solemnidades, como su Purissima Concepcion, su alegrissima Natividad, su gloriosissima Anunciacion, y su Assumpcion gloriosa à los Cielos, ò en fin otra qualquiera Festividad; y assi en los nueve dias precedentes à la Festividad de Maria Santissima, se podrá hacer esta Novena, exercitandose todos los dias en muchos obsequios del agrado de esta Señora, entre los quales sean los siguientes.

Obsequio à Nuestra Señora para los dias
de la Novena.

Primero, guardar con especial cuidado la Ley santa de Dios, no cometiendo pecado alguno, ni mortal, ni venial deliberado, y vivir con exacta observancia de las obligaciones de su estado. Segundo, ta

ner algun rato de oración à cerca de algun Myfterio , Excelencia , ò Virtud de Maria Santissima. Tercero, leer algun libro devoto; y si pudiere fer, que trate de las Excelencias, prerrogativas, ò favores de nueſtra Señora. Quarto, ſaludar à Maria Santissima al oír la hora del Relox con el *Ave Maria*; añadiendo alguna Jaculatotia inflamada, como *Monſtrate eſſe Matrem meam*. Moſtrad , Señora, que ſois mi dulciſſima Madre. Quinto, hacer alguna mortificacion , como ayuno, diſciplina, cilicio, ò privarle de algun recreo, guſto, ò alivio licito. Sexto, dár alguna limoſna en honor de la Santissima Virgen, ò aplicar algun ſufragio por las ſantas Animas del Purgatorio , como viſitar los Altares, oír Miſſa , &c. Septimo , viſitar algun Templo, ò Imagen de nueſtra Señora. Octavo , procurar encender en otros la devocion de eſta Señora con ſus devotas palabras, y con ſus exemplos. Nono , imitar alguna virtud de la Virgen Santissima, ſu hu-

mildad, visitando, y sirviendo à los pobres en el Hospital, ò haciendo alguno de los officios mas humildes de su casa, como barrer, fregar, ò semejantes; su obediencia, obediendo con rendimiento à sus Superiores, ò à sus iguales, y aun à sus inferiores; su castidad, recatandose aun de los Angeles, si se vieren à solas en forma humana, y assi de otras virtudes.

Estos obsequios suponen lo *primero*, ofrecer todas sus obras à Dios por la mañana en levantándose, por manos de Maria Santissima. Segundo, oír todos los dias Missa, si pudiere: Tercero, rezar el Rosario. Quarto, hacer el examen de la cõciencia à la noche, y otros muchos devotos de Maria Santissima, especialmente, si estàn en estado de conseguir la perfeccion, y la pretenden de veras, suelen exercitar gustosos, como exercicios varios de mortificacion, y penitencia, humildad, obediencia, modestia, silencio, recogimiento interior, oracion presencia continua de

S

Dios,

Dios, fervor en todos sus exercicios devotos, y otros mil, que saben bien quantos lo practican.

DIA PRIMERO.

EStando de rodillas delante de algun Altar, ò Imagen de Maria Santissima; levantará el corazon à Dios, y se pondrá presente à la Santissima Trinidad, à Christo nuestro Señor, à la Reina de los Cielos, mirando à esta soberana Señora vestida del Sol, coronada de estrellas, pisando sobre la Luna, cercada de inmensos resplandores, y de todos los Angeles, y Santos: despues ofrecerá à Dios, por manos de Maria Santissima, todos sus pensamientos, palabras, y obras con la Novena, que se ha de hacer, pidiendo especial gracia para que sea à mayor gloria de Dios, de Christo nuestro Señor, y de su Santissima Madre; y hará el Acto de Contrición: *Señor mio Jesu Christo, &c.*

* * *

DESPUES.

Soberana Emperatriz de los Cielos, Madre de Dios, Reina de Angeles, y Hombres, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y provecho de mi Alma, que yo consiga lo que deseo, y pido en esta Novena alcanzadme de vuestro divino Hijo esta gracia; y sino endereza mi peticion, y pedid para mi à Dios aquello, que mas me conviene para gloria suya, honor vuestro, y provecho de mi alma. Amen.

CONCEPCION.

Virgen purissima, Madre de Dios, Reina de Angeles, y Hombres, concebida en el primer instante entre los resplandores de la gracia, sin la menor sombra de pecado original; à quien toda la Beatissima Trinidad adornò en el mismo instante primero de tan singulares gracias, que excedieron à la gracia del mas supremo Seraphin, el Padre Eterno, como à su amantissima Hija; el Verbo Divino, como à su dulcissima Madre, y el Espiritu Santo, como à su dignissima Esposa; exceptuada de la Ley del peccado

do original, como Princesa libre de la esclavitud del pecado en gracia del Principe Soberano, de quien sois Madre: bellissima azucena entre las espinas del pecado, que sirven solo de aumentar vuestra divina gracia, y hermosura; Jardin cerrado, y Fuente sellada. Yo me gozo, o purissima Virgen, de este singularissimo privilegio concedido à vuestra Magestad, como à Madre dignissima del Verbo Eterno. Yo os ruego, que por vuestra purissima Concepcion me concedais una singular pureza de Cuerpo, y Alma, y la gracia, q̄ os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y provecho de mi alma Amē.

Aqui rezará nueve Ave Marias en honra de los nueve meses, que traxo Maria Santissima en su purissimo seno à Jesus su benditissimo Hijo, y en honra de los nueve Choros de los Angeles.

Despues dirá la Oracion siguiente.

O Santissima Virgen Maria, Madre de Dios, Reina de Cielos, y Tierra, Señora, Madre, y Abogada nuestra, purissima en vuestra Concepcion, felicissima en
 vuest.

vuestra Natividad , Religiosissima en vuestra Presentacion , Castissima en vuestros Desposorios, graciosissima en vuestra Anunciacion , diligentissima en vuestra Visitacion , obedientissima en vuestra Purificacion, dolorosissima en la Pasion sagrada de vuestro Divino Hijo, gloriosissima en vuestra Assumpcion, y Coronacion; aqui teneis à vuestros pies el mas indigno de vuestros esclavos, pero que aspira à la gloria de verdadero devoto vuestro , y mucho mas de vuestro Hijo, confiado en el maternal cariño , con que abrazais aun à los pecadores como procuren ser pecadores penitentes , y arrepentidos. Yo me gozo , ò dignissima Madre de Dios , de todas las gracias , y singularissimos privilegios con que os adornò la Santissima Trinidad, empenandose el Padre con su infinita Sabiduria , y el Espiritu Santo con su infinito Amor en daros toda la gracia , y santidad , que convenia à la que havia de ser Madre de la segunda Persona

de la Beatissima Trinidad, de cuyo sagrado empeño en favoreceros la omnipotente sabiduria, y bondad de un Dios infinito en todas las tres Divinas Personas se puede colegir la inmensidad de gracias, con las quales aun en el instante primero de vuestra purissima Concepcion, y ser se viò adornada vuestra Alma Santissima, y cooperando vos despues, ò Reina gloriosissima, cada instante con toda la plenitud de la gracia recibida, llegasteis à aquella excelencia de gracia, y gloria, que no pueden concebir todos los entendimientos, Angelicos, y Humanos. Suplicoos, pues, por todos vuestros Mysterios, Gracias, Prerogativas, y Virtudes, ò piadosissima Señora, que yo viva siempre en gracia de vuestro divino Hijo, cooperando con la misma gracia quanto me piden las obligaciones de redimido con la Sangre preciosissima de Jesus, exercitando todas las Virtudes, especialmente aquellas doce, que tanto en vos resplandecieron, ò Angustissima.

Reina, que están simbolizadas en las doce
estrellas, que ciñen vuestra Imperial Corona:
Fè, Esperanza, Caridad, Religion, Humil-
dad, Castidad, Fortaleza, Pobreza, Caridad
fraterna, Obediencia, Misericordia, y Mo-
destia; y por medio del Exercicio conti-
nuo de estas Virtudes consiga una vida san-
tissima, una muerte dichosa en los brazos
de Jesus, y en vuestro amparo, Virgen Santif-
sima, la gracia de ser vuestro verdadero de-
voto, y la que os pido en esta Novena, si es
para gloria de Dios, honor vuestro, y prove-
cho de mi Alma. Amen.

*Aqui harà la peticion con todo el afecto, de-
votion, y confianza possible.*

Despues rezarà la Antiphona, de que usa-
re en aquel tiempo la Santa Iglesia, ò la Sal-
ve; y al fin para obligar à toda la Corte Ce-
lestial, que interceda con Maria Santissima,
harà comemoracion de todos los Angeles, y

Santos, que la cercan, y adoran, como à
su Reina.

A TODOS LOS SANTOS.

Angeli, Archangeli, Throni, & Dominationes, Principatus, & Potestates, Virtutes Cœlorum, Cherubin, atque Seraphin, Patriarchæ, & Prophetæ, Sanctilegis Doctores, Apostoli, omnes Christi Martyres, Sancti Confessores, Virgines Domini, Anachoritæ, Sanctique omnes intercedite pro nobis.

ÿ. Lætamini in Domino, & exultate justi.
 R. Et gloriamini omnes recti corde.

ORATIO.

Omnipotens sempiterne Deus, qui nos omnium Sanctorum tuorum merita sub una tribuisti celebritate venerari; quæsumus, ut desideratam nobis tuæ propitiationis abundantiam multiplicatis intercessoribus largiatis. Per Dominum &c.

SEGUNDO DIA.

SE empieza, y prosigue como el dia primero, Señor mio Jesu Christo, &c. Soberana

berana Emperatriz, &c. mudando siempre la segunda oracion.

NATIVIDAD.

Virgen felicissima, Madre de Dios, Reina de Angeles, y Hombres, cuyo alegrissimo Nacimiento alegrò al Cielo, y à la Tierra, à los Angeles, y à los hombres, siendo vuestro lucidissimo Oriente, por donde se descubriò la Aurora, que havia de dàr à luz al Sol de Justicia Jesus, con cuyos clarissimos rayos han de lucir quantos resplandecieren como Soles en el Reino de la Gloria; bellissima Aurora, que anunció el mayor gozo à todo el Vniverso mundo, y aun penetrò con sus rayos el Seno tenebroso de Abraham. Yo me gozo, ò felicissima Virgen, de los inmensos resplandores de gracia, con que vuestro Divino Hijo, Sol eterno, os alumbrò en el primer instante de vuestro Nacimiento, como à su clarissima Aurora; y os ruego por vuestra felicissima Natividad, que me concedais un nacimiento à la gracia

tan esclarecido, que jamás se oscurezca con la sombra de mi culpa , que algun dia resplandezca como lucido Sol , entre resplandores de la Gloria ; y la gracia , que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro , y provecho de mi Alma. Amen.

TERCERO DIA.

PRESENTACION.

Virgen Religiosísima, Madre de Dios, Reina de Angeles, y hombres, presentada à los tres años de vuestra tierna edad en el Santo Templo de Jerusalen , donde hasta los catorce años vivisteis ocupada en continua oracion , y exerciciõs piadosos de aquel lugar sagrado , suspirando continuamente por la Encarnacion del Verbo Divino , y mereciendola de algun modo con mayor eficacia, y merito, que todos los Santos, y Profetas juntos, y siendo un perfectísimo modelo de todas las Almas , y personas Religiosas , que despues de la venida de

vuestro Divino Hijo havian de consagrarse
 à servirle toda la vida en tantos sagrados
 Templos de Santissimas Religiones. Yo me
 gozo, ò Religiosissima Virgen, de la immen-
 sidad de gracias, que merecisteis con la san-
 tissima vida, que hicisteis en el Templo; y
 os ruego por vuestra religiosissima Presen-
 tacion, que me concedais sea yo Templo
 santo de la Santissima Trinidad; cumpla
 con las obligaciones de Alma consagrada à
 Dios, exercitandome continuamente en las
 virtudes, y exercicios santos de mi estado, y
 la gracia que os pido en esta Novena, si es
 para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y
 provecho de mi Alma. Amen.

QUARTO DIA.

DESPOSORIOS.

Virgen castissima, Madre de Dios, Reina
 de Angeles, y Hombres, desposada con
 vuestro castissimo Esposo San Joseph, hombre
 por sus virtudes santissimo, por su dignidad feli-
 cissimo, y por el verdadero matrimonio, que con

vos contraxo sobre toda alabanza excelentissimo, à cuya dichosissima compañía, y continua familiaridad debió el aumento, y excelencia en todas las Virtudes, siendo vos, gloriosissima Señora, el Espejo, donde el Divino Sol, vuestro Hijo, reververaban todas las luces de Santidad, que resplandecieron en toda vuestra sagrada Familia; y se lograban de lleno en la feliz Alma de vuestro purissimo Esposo, Padre putativo de Jesus, su Ayo, y su fidelissimo Gobernador. Yo me gozo, ò castissima Virgen, de ver en vuestros santissimos Desposorios una Familia, en que se retrata al vivo la union, paz, concordia, y amor de los Bienaventurados en la Gloria, y nacido Jesus, una Familia, en que en alguna manera se representa, la Santissima Trinidad; y os ruego por estos castissimos Desposorios, que me concedais reine semejante paz, y concordia en la Familia de las potencias de mi Alma, y que mi memoria, entendimiento, y voluntad representen al vivo la Santissima Trinidad, y la gracia, que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de

Dios,

Dios, honor vuestro, y provecho de mi Alma.
Amen.

QUINTO DIA.
ANUNCIACION.

Virgen graciosissima, Madre de Dios; Reina de Angeles, y Hombres, à quien toda la Santissima Trinidad enviò una solemnissima embaxada con el Arcangel S. Gabrièl, uno de los mayores Principes de la Corte de el Cielo, para pediròs vuestro consentimiento en la Encarnacion de el Verbo Eterno en vuestras purissimas entrañas; llena de gracia en la Salutacion del Angel; humilde, prudente, y modestissima en la respuesta; obediente, y resignada en el consentimiento, que disteis con el *Fiat*, que hizo à Dios, Hombre, y al Hombre, Dios, y uniò al Cielo con la Tierra, siguiendose inmediatamente à vuestro *Fiat* la Encarnacion del Hijo Unigenito de Dios en vuestro purissimo Seno, cooperando el Espiritu Santo con su Divina virtud, y con inmensos influ-

ros de Divinas gracias. Yo me gozo, ò Virgen graciosísima, de que seais Madre de el Divino Verbo, dignidad en algun modo infinita, y os suplico, por vuestra graciosísima Anunciacion, que me alcanceis de vuestro preciosísimo Hijo, que mi Alma sea llena de gracia, mi Corazon digna morada de su Magestad, especialmente al recibirle en el Santísimo Sacramento de la Eucaristia, y la gracia, que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y provecho de mi Alma. Amen.

SEXTO DIA.

VISITACION.

Virgen diligentísima, Madre de Dios, Reina de Angeles, y Hombres, que inspirada del Verbo Eterno, que moraba ya de asiento en vuestro felicísimo Seno, para que visitaseis à vuestra Prima Santa Habel, obedecisteis sin tardanza, saliendo de vuestro recogimiento, y retiro, y caminando con priessa, y alegria hasta las montañas de

Judea; entrando en casa de Zacarias, y saludando à Santa Isabèl, llenasteis de gracia al niño Juan, que aun estaba en las entrañas de su Madre, y la misma Madre, con otras muchas gracias, recibìò el Espiritu Profetico, con que os conociò, y alabò por Madre verdadera del Melsias. Yo me gozo, ò Virgen diligentissima, de las heroicas virtudes de Humildad, Obediencia, y Charidad, que exercitasteis en esta Visita, y Santificacion; y os suplico por vuestra diligentissima Visitacion, me santifiqueis con vuestros favores, y visitas, llenandome del verdadero Espiritu de Humildad, Obediencia, y Caridad, y me concedais, que en las visitas, que pide la Charidad, y el trato con los proximos, yo sea santificado, è instrumento para santificar à otros, como tambien la gracia, que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y provecho de mi Alma.

Amen.

T a

SIB

SEPTIMO DIA.

PURIFICACION.

Virgen obedientissima, Madre de Dios, Reina de Angeles, y Hombres, que à los quarenta dias despues del Nacimiento de vuestro Divino Hijo os presentasteis en el Templo de Jerusalem con las ofrendas, que la Ley mandaba, y ofrecisteis tambien à vuestro preciosissimo Hijo, supremo Legislador de Cielo, y Tierra, que haviendo nacido de vuestro purissimo Seno, os havia dexado mas pura, que el Sol, Cielo, y Estrellas; Virgen purissima antes del parto, Virgen purissima en el parto, y Virgen purissima despues del parto, que sin tener la menor mancha, de que purificares, cumplisteis con las Leyes de la Purificacion, ofrenda de los Primogenitos, y con su rescate, para darnos exemplo de profundissima humildad, y de perfectissima obediencia. Yo me gozo, ò Virgen obedientissima, de los aumentos de Celestiales gracias, que os concediò vuestro

Divino Hijo, por las Virtudes, que en este Mysterio exercitasteis; y os suplico, por vuestra obedientissima Purificacion, que me concedais una perfectissima obediencia à toda la Lei Santa de Dios, à los Consejos Evangelicos, y à las leyes de mi estado, y la gracia, que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y provecho de mi Alma. Amen.

OCTAVO DIA.

DOLORES.

Virgen dolorosissima, Madre de Dios, Reina de Angeles, y Hombres, que con tan singular constancia os pusisteis al pie de la Cruz, quando vuestro Divino Hijo fue crucificado por la redempcion del mundo, y padecisteis en vuestro affligido Corazon todos los tormentos, que el mismo Jesus Padeciò en su sacratissimo Cuerpo; y no obstante nuestros pecados, que fueron la causa de ser vuestro amantissimo Hijo, y nuestro Dios crucificado, y causa de vuest

tros intensísimos dolores, nos adoptasteis à
 todos los hombres por hijos en la persona de
 el amado discipulo digno de tan gran favor,
 por su virginidad , y pureza , y por el singu-
 lar amor , con que os amò , y acompañò en
 los trabajos de la sacratísima Pasion de
 vuestro Hijo , su Maestro , de quien fue tan
 especialmente amado. Yo me compadezco,
 ò Virgen dolorosísima, de vuestros agudí-
 simos dolores, y os suplico, por esos mismos
 sagrados dolores, que me recibais por Hijo,
 y Esclavo vuestro , y me deis espíritu de tal,
 concediendome una pureza Angelica , una
 cordialísima devocion , y correspondencia,
 filial à tan digna Madre , y la gracia que os
 pido en esta Novena, si es para mayor gloria
 de Dios, honor vuestro , y provecho de mi
 Alma. Amen.

NOVENO DIA.

ASSUMPCION.

Virgen gloriosísima , Madre de Dios,
 Reina de Angeles , y Hombres,

ya muerte fue un amorosísimo deliquio del amor Divino, que encendiendose mas, y mas en vuestro amantísimo Corazon, le abrasò como à un Fenix sagrado entre las mas heroycas virtudes; cuya felicísima Alma volò à la Gloria entre innumerables Coros de Angeles, y de Serafines, sin interrumpir un instante solo el Divino Amor, que os abrasò víctima sagrada del mismo amor, y al tercero dia volviendo en compañía de innumerables Angeles, y entrando en su sacratísimo Cuerpo, le llevò triunfante acompañado de los Celestiales Espiritus al Cielo, donde os coronasteis Reina gloriosísima de aquella Augustísima Corte, en la qual sentada à la diestra de vuestro Divino Hijo, gozais de una gloria incomparablemente excesiva à todos los Angeles, y Santos juntos. Yo me gozo, ò Virgen gloriosísima, de vuestra dichosísima muerte, gloriosísima Assumpcion, y Augustísima Coronacion; y os suplico, por estos tres sagrados Mysterios

tan gloriosos para vuestra Magestad, que me concedais una muerte feliz en gracia debaxo de vuestro amparo, y proteccion; la gloria, para que fui criado, y la gracia, que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y provecho de mi Alma. Amen.

FRUTO DE LA NOVENA.

EL Fruto, con que deben quedar los verdaderos devotos de Maria Santissima, despues de haver concluido su Novena, debe ser una solida devocion à esta soberana Señora, y tal, que les sirva de señal cierta de predestinacion; pero serà necesario describir brevemente la solida, y verdadera devocion de Maria Santissima, para que ninguno se halle engañado con una aparente, y falsa devocion.

Es la devocion verdadera à Maria Santissima una voluntad prompta, y eficaz de emplearse en las cosas de su mayor agrado; de donde se ve, que ninguna, que està en pe-

do mortal , puede ser mientras està en tan lastimoso estado verdadero de la Santissima Virgen. La devocion con esta Señora, y estar en pecado mortal , son cosas mas opuestas que el Sol, y las tinieblas; puede, y debe un pecador , que se considera en pecado arrepenido, hacer obsequios , y rogar à esta dulcissima Madre de pecadores, le saque de tan infeliz estado, y le de una verdadera devocion con su Magestad ; pero tener estampada en su Alma la devocion à Maria, y abrigar en su Corazon el monstruo del pecado, es un imposible.

Esta inestimable Joya, y señal de predestinados , la verdadera devocion de Maria Santissima es para aquellas felices Almas, que estando en gracia tienen una voluntad prompta , y eficaz de emplearse en cosas del agrado, y obsequio de Maria ; y quanto mayor , y mas eficaz es esta voluntad , es mayor , mas activa , y verdadera la devocion à Maria Santissima , la qual no puede estar

oculta , ni ociosa ; y así se explica con mil obsequios , de que están llenas las vidas , y escritos de los Santos devotos de esta gran Señora , semejantes à los que pusimos para los dias de la Novena.

Primero , huir todo pecado en honra de Maria Santissima. Segundo , elegir à Maria Santissima , por Madre , y Señora en algunas de sus principales Festividades , haciendose su Esclavo con Carta de Esclavitud , y renovarla cada año. Tercero , visitar con frecuencia algun Templo. ò Imagen de Maria Santissima , la mas devota , y frequentada , que huvierè en el Lugar , que se hallare. Quarto , tener especial devocion con los Santos mas allegados à esta Señora , ò por obligacion natural , como , à su castissimo Esposo San Joseph , y sus dichosos Padres San Joachin , y Santa Ana ; ò por la singular devocion , que tuvieron à esta Señora , como à San Bernardo , San Ildefonso , San Ignacio de Loyola , San Estanislao Kostka , y otros.

sin numero. Quinto ayunar, y hacer otras mortificaciones, y penitencias las Vigilias de las Festividades de Nuestra Señora, y tambien los Sabados. Sexto, Comulgar en sus Festividades, y gastarlas en oracion, leccion, obras de caridad, y otras.

Estos, y femejantes obsequios à Maria Santissima, exercitados con devocion, y perseverancia, son indicio manifesto de una verdadera devocion à esta amabilissima Señora, qual la desea su Magestad en sus devotos, para colmarlos de beneficios, y bendiciones de Celestiales gracias; los frutos dan à conocer los arboles, que los producen, y tan bellos frutos, como son los obsequios de oracion, mortificacion, frecuencia de los Santos Sacramentos, y los demàs, no pueden nacer, sino de una devocion à Maria Santissima, que sea arbol de vida eterna para sus devotos, los quales frutos son al mismo tiempo medios con que se conserva, y perficiona la devocion solida, y verdadera, que conti-

nuada con fidelidad en este destierro, nos conducirá aquella felicissima Patria, donde Maria Santissima, espera à sus verdaderos devotos, para darles el premio de sus pequeños obsequios que es lo que se desea, y pretende con esta Novena, ofrecida à los devotos de Maria Santissima con una buena voluntad de conducirlos à la devocion mas ardiente para con esta Soberana Señora.

F I N.

NOVENA

A LA GLORIOSISSIMA

REDEMPTORA

MARIA

SANTISSIMA

NUESTRA SEÑORA,

CORONADA REINA

DE LA MERCED,

O MISERICORDIA.

MODO DE HACER LA NOVENA.

Quan del agrado de Maria Santissima de la Merced sea obsequiarla con las Oraziones, que en su Novenario ha dispuesto la bien instruida devocion, lo ha manifestado la misma Señora en las demostraciones favorables, que con su mano poderosa, y liberal, ha obrado con los que por este, ò semejante medio han implorado el consuelo de su maravillosa proteccion; y para que los devotos lleguen con entera confianza, y obliguen mas à Maria Santissima con las suplicas, que hicieren en su Novena, serà bien se dispongan con las previas circunstancias, y observen en lo possible las siguientes advertencias.

Lo primero, se ha de confessar, y comulgar en el primer dia de la Novena, ò à lo menos en alguno de los demàs, y con esta prevencion se proseguirà en el Novenario con grande confianza en Maria Santissima de la Merced, que concederà lo que se pidiere para su bien, y para mayor gloria de Dios.

Lo segundo se ha de advertir: que esta No-

vena se puede bacer en qualquier tiempo del año, aunque siempre ser à digno de aprobacion empezarla à veinte y quatro de Septiembre, en que se celebra la fiesta de Nuestra Señora de la Merced, y todas las veces, que lo pidiere algun imminente peligro, ò necesidad.

Lo tercero, se ha de tener intencion (como se dice en la tercera Oracion de la Novena) de rogar à Dios por la exaltacion, y aumento de nuestra Santa Fè Catholica, extirpacion de las heregias, Victorias contra Infieles. Paz, y Concordia entre los Principes Christianos, y Redempcion de los pobres Captivos.

Lo quarto, que si alguna persona no pudiere hacer la Novena en la Iglesia, la podrá executar en su casa, ò en otra, delante de alguna Imagen, ò Estampa de Maria Santissima de la Merced.

Lo quinto, siempre que se pudiere importarà mucho hacerla en las Iglesias de la Merced; porque asì se conseguiràn tantas Indulgencias, y gracias como hai concedidas à los que visitan tales Iglesias.

Lo sexto, si por alguna ocupacion, ò embarazo no se pudiere hacer dicha Novena en algun dia, despues de empezada, no es necesario volver atrás, sino proseguirla hasta que se verifique, que ha hecho por nueve dias, rezando lo correspondiente en cada uno.

Lo septimo, el que no supiere leer, podrá hacer la Novena, rezando cada dia (à honra, y gloria de las tres boras, que Maria Santissima assistió al pie de la Cruz) tres veces la Oracion del Padre nuestro, con otras tantas Ave Marias, concluyendo cada Padre nuestro, y Ave Maria, con el Gloria Patri, &c. y al fin una Salve.

Lo octavo, se procurará obsequiar à Maria Santissima de la Merced, con algun exercicio de virtud, ò con alguna obra de caridad, no olvidandose de los pobres Captivos Christianos, à quienes se puede socorrer, si quiera con un real, ò medio real, porque esta limosna es aceptissima à la Divina Magestad, y promete por ella mucho bien.

Lo nono, si huviesse oportunidad, será bien, leer à los que concurrieren un Capitulo de el Li-

bro de la Vida de Nuestra Señora, para alentarlos à la confianza en nuestra Señora de la Merced, è inflamarlos en los afectos de su devocion, y se darà principio à la Novena en la siguiente conformidad.

DIA PRIMERO.

Puestos de rodillas se signarán, ò persignarán, y despues haràn el Acto de Contricion siguiente.

ACTO DE CONTRICION.

A Vos se os debe Señor
 Por vuestro infinito ser,
 Todo amor, todo querer,
 Toda alabanza, y honor:
 O si se hallara mi amor
 En tan encumbrada esphera,
 Que sin que nada quisiera,
 Y sin que nada esperara,
 A vos, por vos, os amara,
 Y à vos, por vos, os temiera.

Oracion para todos los dias.

Soberana Virgen Maria, Reina de los Angeles, Emperatriz de los Cielos, elegida Madre de Dios, concebida en gracia, à quien adoran los Serberanos Espiritus, y rinden veneraciones los Santos, à vuestra presencia llega el mas ingrato de los hombres, para rogaros que pues baxasteis de el Cielo à la tierra. declarando, que sois Madre de la Merced, y Misericordia, useis de piedad con este menor devoto vuestro: y para mas obligaros, Madre de pecadores, consuelo de afligidos, y socorro de todas necessidades, yo me confieso esclavo vuestro: dirigidme, encaminadme Señora; para que acierte à serviros, y logre lo que en esta Novena pido, y deseo, si es del agrado de vuestro precioso Hijo Jesus, que vive, y reina con Dios Padre en unidad del Espiritu Santo, por todos los siglos de los siglos Amen.

ORACION.

Señor Dios Omnipotente, y Misericordioso, que assi como para librar à vuestro Pueblo esgido de la esclavitud de Egipto, hablasteis

à Moyses en el Monte Oreb, desde una zarza, que entre incendios se conservaba ilesa; assi mismo hablasteis en Barcelona al Patriarcha S. Pedro Nolasco, para que rescataste à los Captivos Christianos, siendo la mensagera vuestra Santissima Madre Maria, que baxò de el Cielo, y desde el primer instante de su ser fue zarza milagrosa; pùss jamàs la tocò la llama de la culpa, ni perdiò los verdores de la gracia, ni su Original Pureza: Os ruego, que por la intercession de la misma Santissima Madre vuestra, Maria, no prenda en mi cuerpo el fuego de la lascibia, ni llegue à mi alma el humo de la sensualidad; para que à imitacion desta Celestial Señora, exhale mi corazon fragancias de pureza. Amen.

Ahora se rezarà tres veces el Padre Nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri, por las tres horas que estuvo Maria Santissima al pie de la Cruz, como Co-Redemptora, y Madre de la Merced, y despues se dirà la Oracion siguiente, con la qual se han de finalizar todos los dias de la Novena.

ORACION.

O Virgen Maria , Emperatriz de los Cielos, de las Mercedes Señora , y de todas Thesorera, Maria Madre de Dios , del mismo Dios Despenfera! A Vos , como tal, os pido con humilde rendimiento, me alcancéis de vuestro Hijo la gracia, que pretendo, y comuniquéis por Merced viva Fè à los Infieles, aumento à la Iglesia Santa, à todos los Fieles firmeza , Santidad à los Sacerdotes, perpetua paz à los Reyes Christianos, fervor à los Predicadores , à los Confessores zelo, buen acierto à los Prelados , al Subdito obediencia ciega, libertad à los Captivos , à los Redemptores fuerzas, Justicia à los Magistrados, los tentados fortaleza, perseverancia à los Justos , à los Difuntos refrigerio , à los pecadores gracia, à las Virgenes pureza, quietud à los casados, à las Viudas continencia, à los enfermos salud, buen suceso al pretendiente, valor al agonizante , al navegante feliz puerto, buen viaje al peregrino , à las

preñadas parto alegre , à los huérfanos am-
 paro, fecundidad à la esteril , fertilidad à los
 campos, benignidad à los tiempos , à todos
 males fin , à todos los bienes progreso, amor
 à toda virtud, del vicio aborrecimiento, en
 la muerte prevencion, vuestro socorro en la
 cuenta, vuestra dulce bendicion en la tierra
 ra, y con ella gocemos vuestra amable com-
 pañia aqui, y en el Cielo, en donde reinais,
 Señora, y reinarèis , para siempre con Dios
 vuestro amado Hijo, à quien esperamos go-
 zar con el Patrocinio vuestro, en compañía
 del Padre, y Espiritu Santo por todos los si-
 glos de los siglos. Amen.

DIA SEGVNDO.

*Postrados con devocion, siguen se , y digan el
 Aeto de Contricion; despues la Oracion que em-
 pieza: Soberana Virgen Maria, &c. y concludida,
 se dice inmediatamente esta.*

ORACION.

R Ey Soberano, Padre de Misericordias,
 y Dios de todo consuelo , que con la

virtud de la vara disteis à conocer al Rey Fa-
raon la eficacia de vuestro Divino poder;
pues con ella fue quebrantada la dureza de
aquel perverso animo, y consiguió la libera-
dad el afligido captivo Pueblo: Humildemen-
te os ruego por la intercession de la porten-
tosa vara de Moyfes Maria Santissima de la
Merced, vuestra Madre, que domeis mis ape-
titos, refreneis mis pasiones, y ablandeis la
dureza de mi revelde corazon; para que lo-
gando con vuestros auxilios el quebrantar
las cadenas de mis culpas, me vea libre del
captiverio del pecado: y concediendome la
Merced de vuestra caridad, y justicia, me
deistambien el dòn de Santa, y final perseve-
rancia, para merecer, y lograr, por toda una
eternidad la Gloria. Amen.

*Dicha esta Oracion se dirà tres veces el
Padre nuestro, Ave Maria, y Gloria Patri,
y se proseguirà en lo demàs, como el primer
dia.*

TERCERO DIA.

Poderosísimo Señor, y Padre compasivo, que à los Pobres Israëlitas, despues de librarlos del Captiverio, los disteis una columna, que era todo su consuelo; pues de dia en forma de Nube les defendia de los Rayos, y ardores del Sol; y de noche en forma de fuego les alumbraba, para librarlos de riesgos, y tropiezos: Humildemente os suplico, por medio de la misteriosa Columna, Maria Santissima de la Merced, que configa yo el verme libre de los rigores de vuestra Justicia, y merezca de vuestra piedad el fuego del Divino Amor, que abraze mi tibio corazon, y sirva de luz, que destierre, las sombras de mi ignorancia, para que no yerre el camino de la gloria. Amen.

QUARTO DIA.

Divlicísimo Jesus, Dios Infinito, Hijo Unigenito de Maria, pues manifestais a los hombres, que os es agradable el titulo de la Merced, con que veneramos à vuestra

tra Santísima Madre Maria: Haced Señor, que experimentemos el valor de este Celestial Renombre, y que la Reina del Cielo, y tierra, qual Judith hermosa, y fuerte, nos defienda de el enemigo infernal, y de sus acechanzas, y tentaciones, para que acertemos à serviros en esta vida, y despues eternamente os cantemos canticos de alabanzas en la Gloria. Amen.

QVINTO DIA.

CLementísimo Señor, Padre amoroso, y benignísimo Criador, que (mereciendo por nuestros pecados el ser castigados con un diluvio de trabajos, enfermedades, penas, y aflicciones) nos concedes el refugio, y recurso à la mejor Arca de Noè, vuestra Santísima Madre Maria, que nos defiende de las iras de vuestro justo enojo; continuad en quantos la veneramos Madre de la Merced, y Misericordia, vuestras divinas piedades, para que libres de los naufragios, y tempestades de este mundo, lle-

guèmos con su proteccion al seguro Puerto de la Gloria. Amen.

SEXTO DIA.

SEñor Dios de las Misericordias, que por medio de la Reina Esthèr librabsteis à los Israèlitas de la sentençia de muerte, que havia promulgado el Rey Assuero: Ruegos, piadosissimo Dueño de mi vida, que por la intercesion de la Divina, y Redemptora Esthèr, vuestra Santissima Madre Maria de la Merced, me librèis de la muerte de la culpa, concediendome la libertad, y vida de la gracia, hasta gozaros perpetuamente en la Gloria. Amen.

SEPTIMO DIA.

ETerno Dios Omnipotente, Padre, Hijo, Espiritu Santo, que coronais à Maria Santissima de Estrellas, y la bestis de indecible Gloria: cuyo poder sujetò al infernal Dragon, postrandole à sus Purissimas Reales Plantas: Suplicoos con todo mi corazon, me hagais el favor de mirarme como à re-

didó Esclavo, y Devoto de tan poderosa Señora, pues la invoco, y aclamo Madre de la Merced, y Misericordia, para verme asilibrado de las astucias de el enemigo infernal ahora, y en la hora de mi muerte, y conseguir la eterna Gloria. Amen.

OCTAVO DIA.

A Mantissimo Dios, y piadosissimo Señor, que para librar del riesgo de executiva muerte à Nabàl, dispusisteis baxasse del Monte à la Real presencia de David la prudentissima, y hermosa Abigaíl: Suplico os rendidamente, que por los ruegos de la hermosissima, y prudentissima Abigaíl Maria Santissima de la Merced, vuestra Madre, que baxò del Monte de la Gloria, à la Real Ciudad de Barcelona, à dar consuelo à todos los afligidos, y libertad à los Captivos Christianos, les libreis de todos los peligros del cuerpo, y riesgo de apostatar, y à mi me concedais segura entrada en vuestra interminable Gloria. Amen.

NONO DIA.

Dios, y Señor de todo el Vniverfo, que compadecido de nuestras miserias, os dignasteis de baxar por la elevada Escala de Maria à redimirnos de la Esclavitud del pecado, haciendòs Hombre en sus Purissimas, y Virginales Entrañas: Ruegoos por esta infinita Caridad vuestra, que pues elegisteis à la Virgen Madre tan pura, y misericordiosa; hagais, que difunda, y derrame sobre todos sus Devotos, Esclavos, y Cofrades, sus piedades, y misericordias, para que mereciendo subir por las gradas de virtudes de esta Mysteriosa Escala, dignissima Madre vuestra, y de la Merced, y Misericordia, consigamos por su poderosa intercession la Merced, y premio de entrar à ver vuestro Rostro, y adoraros eternamente en vuestra Casa, y Palacio de la Gloria en que vives, y reinas, con el Padre, y El espiritu Santo, Dios por todos los figlos de los figlos. Amen.

LETANIA DE NVESTRA SEÑORA.

K Yrie, eleyson.
Christi, eleyson.

Kyrie, eleyson.

Christe, audi nos.

Christe, exaudi nos.

Pater de Coelis Deus, miserere nobis.

Fili Redemptor mundi Deus, miserere nobis.

Spiritus Sancte Deus, miserere nobis.

Sancta Trinitas unus Deus, miserere nobis.

Sancta Maria

Ora

pro nobis.

Sancta Dei Genitrix,

Sancta Virgo Virginum,

Mater Christi,

Mater Divinae gratiae,

Mater purissima,

Mater Castissima,

Mater inviolata,

Mater intemerata,

Mater amabilis,

Mater admirabilis,

Mater Creatoris,

Mater Salvatoris,

Virgo prudentissima,

Virgo, veneranda,

Virgo praedicanda,

Virgo potens,

Ora pro nobis.

Vir-

Virgo Clemens;
 Virgo fidelis,
 Speculum iustitiæ,
 Sedes sapientiæ,
 Causa nostræ lætitiæ,
 Vas spirituale,
 Vas honorabile,
 Vas insignæ devotionis,
 Rosa Mystica,
 Turris Davidica,
 Turris Eburnea,
 Domus Aurea,
 Fœderis Arca,
 Janua Cœli,
 Stella matutina,
 Salus infirmorum,
 Refugium peccatorum,
 Consolatrix afflictorum,
 Auxilium Christianorum,
 Regina Angelorum,
 Regina Patriarcharum,
 Regina Prophetarum,
 Regina Apostolorum,
 Regina Martyrum,
 Regina Confessorum,
 Regina Virginum,
 Regina Sanctorum omnium;
 Patrona Fratrum Redemptorum.

Ora pro nobis.

Ora pro novis.

Ora pro novis.

ANTIPHONA.

Todas las Criaturas del Cielo, y de la Tierra se postren saludando à la Santissima Virgen Maria, diciendo: Dios te salve Madre de Clemencia, consuelo de los afligidos, Redemptora de los Captivos, tu eres la Gloria de Gerusalen, tu la alegria de Israèl, tu la honra de nuestro Pueblo.

V. Vuelve Divina Maria effos tus ojos misericordiosos à esta tu Viña.

R. Visita la, y perficionarla, pues la plantò tu diestra.

ORACION.

Clementissimo Dios, y Señor nuestro, que para librar los Fieles de tu Vnigenito Hijo, del tyrano poder de los Paganos, dilataste tu Iglesia, fundando en ella por medio de la Gloriosissima Madre de tu Hijo la nueva Religion de Redemptores Mercenarios: Suplicamoste humildes, y rendidos, que à todos los que veneramos à la Sacratissima Fundadora, de tan Santa obra, nos libres del captiverio del Demonio, y del pecado,

do, por tu Santissimo Hijo Jesu Christo Señor
Nuestro, que contigo vive, y reina por los siglos
de los siglos. Amen.

F I N.

NOVENA

A MARIA SANTISSIMA
DE GVADALVPE.

Pax Christi, & Maria.

AMado Hijo de Maria, no ignoraràs el
motivo de dár à las preñsas el corto
obsequio de esta Novena, que ofrezco à tu
devocion, y consagro à Maria Santissima,
(ò, y sea agradable à su Magestad!) pues sa-
bes la obligacion que tenemos à venerarla,
y tributar adoraciones, à la que vino à bus-
carnos con tan fino amor, en su Imagen de
Guadalupe, en que tenemos debaxo de tan
sagrada advocacion el colmo de nuestras
felicidades, apareciendose para favorecer-
nos; buscandonos como la Esposa: *Qua sive*

quem

quem diligit anima mea; y assi te presento estas tibi as oraciones, con que pagues todos los años el feudo tan debido à tan Sagrada Reina con lo ardiente de tu devocion; suplicas lo elado de mi espiritu, perdona los yerros que hallares: y por lo bueno que huviere dà gracias à Dios, que es de quien todo viene, à quien sea honra, y gloria para siempre. Amen. Jesus.

MODO DE HACER LA NOVENA.

EL dia quarto de Diciembre se comienza la dicha Novena (puede hacerse en qualquier tiempo) en esta comulgars el dia de la Aparicion, y otros dos dias, con consejo del Padre espiritual, en honra de la Encarnacion del Verbo, Concepcion de Nuestra Señora, y su Assumpcion gloriosa.

Oye Missa, y reza el Rosario (ò, y sea todo el año con tu familia) y sea esta la señal de esclavo de mi Señora, que vale mucho en comunidad la Oracion, que si lo haces, yo

te prometo , que creceràs en virtud , y tendràn alivio en tus necesidades.

Perdona à tus enemigos por Dios , y no les quites el habla, que fino perdonas, no alcanzaràs perdon de tus pecados: mira , que esto nos lo enseña la Fè , acuerdate de la Doctrina Christiana.

Visita Iglesias, enfermos, y encareclados, consuelalos, animalos à la devocion de mi Señora, y si pudieres con oraciones, ò limosnas , ò con tu diligencia sacar à alguno de pecado , haràs una obra mui del agrado de Maria Santissima, y haz bien por las Almas del Purgatorio.

Sè humilde, casto, callado , y obediente, especialmente à tu Confessor : frecuenta los Sacramentos, abrazate con las virtudes, mortificando tu carne, sentidos , y pàsiones. Ama à Dios, y à Maria Señora Nuestra procurando hacer algo mas cada dia en señal de que les amas , señalando alguna cosa especial, para que cada dia crezcas en su amor,

quienes te asistan, y à quien tu ames hasta la muerte, Dios sea bendito. Amen Jesus.

Hincando ambas rodillas, delante de una imagen de mi Señora, haviendote persignado, haz el Acto de Contricion siguiente.

ACTO DE CONTRICION.

Dios te salve Maria Santissima de Guadalupe, amantissima Madre de pecadores, à mi me pesa Señora de haver ofendido à tu Hijo mi Dios, por ser quien es, y ser Hijo tuyo; porque le amo sobre todo amor, y por ser ofensas contra ti (à quien despues de su Magestad debo amar) espero Madre mia por tu intercession alcanzar perdón de mis pecados, y gracia para nunca mas pecar; prometo Señora la emmienda de mi vida, y cumplir hasta la muerte este proposito: y assi no me desampares, ruega à Jesus, tenga misericordia de mi. Pequè Señora mia, alcanzame misericordia de tu Hijo Jesus.

DIOS TE SALVE MARIA,

MAr de misericordia, Aurora, y Precursora de la gracia, Prognostico de la sa-

lud del mundo Christo Jesus, Reina de los Angeles, y hombres, Iris, que conviertes los rigores de un Dios airado, en dulces misericordias, Alegria de Cielos, y tierra, felicidad de este Reino Indiano: por tu nombre, y sagrada Aparicion de Guadalupe, te pedimos estampes en nuestras almas con el pincel de tu gracia, la Imagen de tu hermosissimo Rostro, dádonos la joya apreciable de la charidad perfecta para con Dios, y nuestros proximos; una muerte de puro amor de Dios, y dolor de nuestros pecados: en ella tu asistencia para alcanzar perdon; y en vida amor à nuestros enemigos, resolucion de no pecar mas, inclinacion à las virtudes, y aprecio à la frecuencia de Sacramentos vivir en gracia, y gozar de la alegria perfecta, que es gozar de Dios en tu compania amandole en su gloria. Amen.

Di à la Oracion del dia: y acabada siete veces di. Sea Alabado el Nombre de Jesus, y Maria Santissima; y reza cinco Ave Marias al Nombre, y Aparicion de mi Señora: y luego el ofrecimiento.

OFRECIMIENTO.

Dios te Salve Maria , Fuente chrystali-
na de donde dimanar copiosos rau-
dales de misericordia , Cielo que resplande-
ces, y luces como Sol, Luna, y Estrella: abra-
sa como Sol mi espiritu para amarte; destier-
ra como Luna las tinieblas de los pecados,
que hai en mi alma, que para dar passos à la
virtud me aprisionan: influye como Estre-
lla en mi , y en todos , dulces influencias de
santidad, y gracia; para ser qual otro Cheru-
bin, dorado throno à tu grandeza, en quien
las hermosas huellas de tus sagradas plantas
se estampen; siendo estas honrosos laureles à
mis sienes , y marca gloriosa à mi corazon
con que te confiesse por ama, y Señora, pu-
blicando, que soi tu esclavo, y como tal pue-
da ofrecer (como ofrezco) ante tu sobera-
nia postrado, esta Novena por el tributo, que
como esclavo tuyo te debo, pidiédote por N.
SS. P. el Romano Pontifice, por nuestro Ilus-
trissimo Pastor, y por nuestro Catholico Rey,

y Principes Christianos les des paz, y victoria contra los Hereges, por la exaltacion de nuestra Santa Fè, conclusion de los Turcos, conversion de los pecadores à penitencia, y libertad de los captivos, por la conservacion de las Sacratissimas Religiones, Justos, y Congregaciones espirituales, por los Predicadores, Confessores, Jueces Eclesiasticos, y Seculares, Padres de familias, y todos los que tienen almas que gobernar, les des acierto para que obren en justicia por los que hacemos esta Novena, y los que estan en pecado mortal, por los bienhechores de tus Santuarios, y toda esta Ciudad, por las Almas Santas de Purgatorio, por quienes aplicamos estas pobres Oraciones, unidas con tus meritos, y con la preciosa Sangre de Jesus; para que sean libres de sus penas, alcanzando eterno descanso; y nosotros todos, y el mundo todo alcancemos tus bendiciones, y despues de esta vida belemos à tu original los pies en la gloria. Amè. Jesus, Maria, y Joseph.

ANTIPHONA.

TOra pulchra es Maria, & macula originalis non est in te. Tu gloria Jerusalem. Tu lætitia Israel. Tu honorificentia Populi nostri. Tu advocata pauperum. O Maria! Virgo Prudentissima, Mater Clementissima. Ora pro nobis. Intercede pro nobis ad Dominum Jesum Christum.

Ÿ. Per Immaculatam Conceptionem tuam
 Dei Genitrix Virgo.

ꝛ. Defende nos ab hoste maligno.

OREMVS.

DEus, qui per Immaculatam Virginis Conceptionem, dignum Filio tuo habitaculum præparasti: quæsumus, ut qui ex morte ejusdem Filij sui prævissa, eam ob omni labe præservasti; nos quoque mundos, eius intercessione ad te prevenire concedas. Per eundem Christum Dominum nostrum.

Amen.

PRIMERO DIA.

Dios te salve Maria de la Trinidad Beatisisima, Parayso de sus delicias. Dios te salve gloria, y Reina de los Angeles, yo te alabo con estos hermosisimos Espiritus; y por sus meritos te ruego, que con su custodia hagas, que no nos apartemos de sus consejos, y que nuestra gloria sea observarlos cumpliendo los mandamientos de Dios, para ser fieles siervos, y entrar en el gozo de la gloria. Amen.

Pintaràs en tu alma estos dias la Imagen de Maria Santissima haciendo algunas obras virtuosas: y hoi en lugar de las rosas dà algunas limosnas, aunque sean pedazos de pan, ò espirituales, como es rezar por las Animas, ò por los Captivos.

SEGUNDO DIA.

Dios te salve Maria, Vara florida de cuya rayz saliò la flor del campo, y divina azucena de los valles Jesus. Dios te salve Hija del Eterno Padre, y Emperatriz de

los Angeles; yo te alabo con estos obedientísimos Espiritus, y por ellos te suplico, que como cuidan de los Pontifices, Reyes, y Principes hagas, que nos asistan por ti para la puntual obediencia à N. S. S. P. el Pontifice Romano, y que los Herejes, que se la niegan, la rindan convirtiendose en mansos corderos, y abjuren sus errores; y nosotros demos al cuchillo el cuello, antes que faltar à tan debida obligacion, y à ti obedezcamos Señora, y Abogada nuestra, agradeciendote el havernos dado el bendito fructo de tu vientre Jesus, para nuestra salvacion; rindiendote cultos de devocion, para amarte siempre en la gloria. Amen Jesus.

Hoi en lugar de las Estrellas, quarenta y seis veces alaba el Nombre de Jesus, y Maria, que quarenta y seis son las Estrellas.

TERCERO DIA.

Dios te salve Maria, Antorcha lucidissima que alumbras à los Bienaventurados. Dios te salve Madre de Dios Hijo,

Princesa de los Principados: yo te alabo con estos zelosísimos Espiritus, y por sus meritos te ruego, pues son superiores à los Angeles, y Archangeles en cosas pertenecientes à la salvacion de los hombres, haz que nos asistan; para hacer obras que nos guien à eterna vida: y acertando el camino con tu gracia, lleguemos al Puerto de la gloria. Amen. Jesus.

Hoi en lugar de la tunica, y cinto, desnudate de las pasiones, que tienes con algunos, y que naturalmente te repugnan: hablales con asafibilidad, y humildad aunque te mortifiques.

QUARTO DIA.

Dios te salve Maria, Diamante preciosísimo de el corazon de Dios, que relpandee en la Ciudad Santa. Dios te salve Esposa del Santo, y Divino Espiritu, Señora de las Potestades: yo te alabo con estos Soberanos Espiritus, y por ellos te suplico, pues tienen potestad para refrenar à los demonios: haz, que sujeten à los que nos

convaten , y con su favor venzamos las su-
jestiones con que nos tientan , exercitando
las virtudes para ser coronados en la gloria.
Amen Jesus.

*Hoi en lugar del manto guarda modestia , y
no veas , sino fuere lo necessario , y las Imagenes
de Jesus , y Maria para alabarles.*

QVINTO DIA.

Dios te salve Maria , Arca del mismo
Dios, Acecico de rosas de el Jardin
de Christo, Purissima Esposa del Señor San
Joseph , Reina de las virtudes: yo te alabo
con estos admirables Espiritus, y por sus me-
ritos te pido , hagas nos aprovechemos de
los milagros , que Dios por su medio obra,
y de los especiales con que nos favorece ca-
da dia , y con su favor conozcamos las inf-
piraciones , que nos envia para mejorar de
costumbres , y gozarte en la gloria. Amen.
Jesus.

*Hoi en lugar de los rayos del Sol , dispon tu
alma con una buena confession, y comunion para
que*

que tengas los rayos de Christo Sacramentalo con las luces de su gracia, que es dia de la Concepcion de mi Señora, y haz siete Años de contricion, y amor.

SEXTO DIA.

Dios te salve Maria, Luz que iluminas à todo entendimiento para conocer el verdadero sendero de la santidad. Dios te salve Hija del Santo, y mejor par Señor San Joachin, y mi Señora Santa Anna, Princesa de las Dominaciones: yo te alabo con estos providentísimos Espiritus, y por sus meritos te suplico, pues presiden à los inferiores Ministros de la providencia, hagas, que con su compañía, domine mis pasiones, refrenando el revelion de la carne para vivir castamente, y con espíritu puro gozar despues de esta vida las luces de la gloria. Amen Jesus.

Hoi en lugar del ayate, dale tu corazon limpio de toda culpa, y perdona à tus enemigos; para que se estampe en el mi Señora, pues la mejor tela es el corazon sin culpa.

SEPTIMO DIA.

Dios te salve Maria, Vida de los Santos, y espanto de los Demonios. Dios te salve vid fructifera, y oceano de virtudes. Dios te salve vida, y Emperatriz de los Tronos: yo te alabo con estos escogidos Espiritus, y por ellos te suplico, me otorgues, que à su imitacion sea trono de Dios, conservando mi alma sin la culpa, (que me priva de tal gloria) y que sea mi vida semejante à la de los Justos, para ser agradable asiento à tan grande Magestad, viviendo à las cosas eternas; y muriendo al mundo, y à mi mismo para vivir en tu compañía, en la feliz patria de la gloria. Amen Jesus.

Hoy en lugar de la Luna, haz siete Actos de humildad, y mira las cresces, y menguas de tu alma, propon de no dexar el exercicio de las virtudes, y devociones, que tenias antes; y no desprecies à los pobres.

OCTAVO DIA.

Dios te Salve Maria, Panal Virgineo; que misericordiosamente endulzas las amarguras de la muerte. Dios te salve, Tortola amorosa. Dios te salve Reina de los Cherubines: yo te alabo con estos eminentes Espiritus, y ruego por sus perfecciones, me alcances en mis obras la perfeccion de ellas, para agradar à Dios, y que en todas me asistan, para que contigo la mas eminente, y perfecta de todas las criaturas à tu Hijo Santissimo adoremos en la gloria. Amen Jesus.

Ho: en lugar del Cherubin, enciende tu alma con actos de amor de Dios, de Maria Santissima, de Fe, Esperanza, y Charidad, hazlos siete veces cada uno.

NOVENO DIA.

Dios te Salve Maria, Exemplo de amor, que en amar à Dios perfectissimamente excedes à los Coros Angelicos,

Santos del Cielo, y Justos de la tierra. Dios te salve exemplo de pureza, Paloma candidissima la mas agradable à un Dios Trino, y Vno. Dios te salve Señora de los Seraphines: yo te alabo con estos abrasadissimos Espiritus; y suplico por su amor, que hagás nos asistir, para que à su imitacion, no cessemos un instante de amar à quien por amarnos diò la vida en el Arbol de la Cruz; para que vivamos crucificados con su amor, siendo nuestra vida amarle, y el ofenderle muerte; y que à ti amorosa Maria, que tanto le amas te sigamos muriendo por amarle, y por amarle te à ti; y entregando nuestras almas en tus manos en ellas hallemos el thesoro de amarle siempre en su gloria. Amen Jesus.

Hoi haz templo tu alma, y recibe à Maria Santissima, adorandola muchas veces, en lugar de las adoraciones que la dieron en el Palacio; y dà de comer à una pobrecita sirvela à la mesa (aunque sea una natural) haciendo cuenta, que dàs de comer à Maria Santissima, y no tengas verguenza de servirla.

Dos Ave Marias por quien impiò esta Novena, y por quien se hizo.

HORA QUE SE CANTA EL DIA DE
la Assumpcion de Nuestra Señora.

HOi se corona Maria
en su gloriosa Assumpcion,
y le forman la corona
las mercedes que otorgò.

Pues reconoce
por gloria mas illustre
hacer favores.

“Hacienda, pues, su hermosura
à essa diafana region,
y numere sus tropheos
por los atomos del Sol.

Y aun son escasos
para contar sus triumphos
del Sol los rayos.

Despues del primer Mysterio.

De los Angeles, y Tronos
absoluta Reina sois,
que los debe dominar
quien tanto les excediò.

Gran beneficio
de tan suprema Reina
ser excedidos.

Yà de Espiritus alados
no hiciera falta el favor
si en las humanas congojas,

sois

sois custodia, y proteccion.

O dulce amparo!

Para cuidar del hombre
vos sois el argos.

Despues del segundo Mysterio.

Los Patriarchas, y los Reyes
estàn con nuevo esplendor
rendidos à vuestras plantas
en mayor elevacion.

Que allà en los Astros
poneis la planta augusta
para ilustrarlos.

Los Patriarchas esperaban
lo que conseguisteis vos
si sois nube, dad rocio,
y perla si Aurora sois.

Perla tenemos
pues quaxais nuestra dicha
en vuestro seno.

Despues del tercer Mysterio.

En el tempestuoso mar
en que el mundo naufragò
serenidad, pronunciando
sois prophetico farol.

Y es que à los hombres
para que tomen puerto
vos sois el norte.

En el golfo de la vida,
donde todo es confusion,
templad las rabias del norte,

del vendaval el furor.
 Yá está si advierten
 por el mar de dulzuras,
 el mar en leche.

Despues del quarto Myfterio.

A los Apóstoles daís
 para la predicacion
 fuego ardiente en las palabras,
 rayo encendido en la voz.

En vuestro Cielo,
 para encender la tierra
 se formò el fuego.

Haced pues propiciatoria,
 que en tan celestial ardor
 para que aspire à obsequiaros
 arda nuestro corazon.

Y salamandra
 con vuestro amor se anime
 aun entre llamas.

Despues del quinto Myfterio.

De los Martyres la sangre,
 en rubies se convirtiò,
 porque vos sois su corona,
 y mas heroico blason.

Dandole esmaltes
 vuestra constancia firme
 mas que diamante.

El vidrio de nuestra nada
 vestirá rayos de Sol
 si à la luz de vuestra sombra

le debiere ilustracion:

Pues vuestra influencia
puede hacer un dia claro
de las tinieblas.

Despues del sexto Mysterio

Confessor, y penitente
otro glorioso esquadron
os aplaude sin el vano
aparato de la voz.

Reina triumphante
de la sangre que vierte
purpuras hace.

Para que nuestras acciones
cedan mas à vuestro loor
elevadnos à la excelsa
cumbre de la perfeccion.

Y hallà en el Cielo
la Assumpcion aplaudamos
à vuestro Imperio.

Despues del septimo Mysterio:

De las Virgines el Coro
al mirar vuestro candor
confiessa que sus armiños
son à su vista un borron.

Qual serà vuestra gloria
si los mismos candores
sirven de sombra.

Nieve candida nos dad,
que opuesta el estio, y calor

copia hermosa de azucenas
 produzga en el corazon.

Flor divina

nacerán por vos flores
 à maravillas.

*Si rezares la Hora de quince Myſterios, repartido los
 mismos versos.*

F I N.

TRIDVO
 P R E P A R A T O R I O
 P A R A E L D I C H O S O D I A
 D O C E D E D I C I E M B R E,
 E N Q V E S E D I G N O
 L A M A D R E D E D I O S
 M A R I A S A N T I S S I M A
 D E Q V E D A R S E N O S
 E N S V R E T R A T O
 D E
GVADALVPE.

MODO DE PRACTICAR ESTE TRIDVO.

Puesto en presencia de alguna Imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe, hecha la señal de la Santa Cruz con toda devoción, hará con todas veras el Acto de Contrición, que empieza: *Soberana Princesa de Cielo, y tierra.* Después dirás la Oración, que empieza: *Santa Maria Reina de los Cielos, Madre de Nuestro Señor Jesu Christo.* (que es Oración de el Venerable Hermano Alonso Rodriguez de la Compañia de Jesus, muy agradable à nuestra Señora, por ser de su Concepcion) Acabada esta, rezarás doce Ave Marias, en honra de las doce Estrellas, que adornan la Cabeza de esta Reina Santísima, como la vió San Juan en el Apocalypsi; después de esto, rezarás la Oración para cada dia, que es la que se va mudando, segun lo que contiene cada Aparicion de la Señora; después harás la petición con gran confianza, y acabarás con la oración, que comienza: *Dios te salve Hija de Dios Padre, &c.* Va primero, en cada uno de todos estos dias, una breve noticia de cada Aparicion, para recuerdo, de tu gratitud, y que procures exercitarte en la virtud que en ella mas resplandecce; porque no sea solo tu devoción de palabra; sino que salga à las obras. Breve devoción; pero que te puede traer mucho bien à tu alma, si la haces como debes, con toda atención, y fervor: y mas, quando por ser tres dias, no dudes, que saludarás en ellos à las tres Hierarquias Angelicas, y à la Santísima Trinidad, dándole gracias porque

enriqueciò tanto à nueſtra Señora , quien te am-
pare. Amen.

ACTO DE CONTRICION.

SOberana Princesa de Cielo, y tierra, Maria San-
tissima de Guadalupe; Hija dignissima del Pa-
dre, Madre Purissima del Hijo, Elposa Sacratissi-
ma del Espiritu Santo, Templo, y Sagrario her-
mosissimo de la Augustissima Trinidad: Yo, Se-
ñora, porque sè el gusto, que recibes, de que los
pecadores se arrepientan de sus culpas, por darle
gusto à mi Dios, y porque tengas este gozo, di-
go, que una, y mil veces me pesa de haver ofen-
dido à Dios, solo por ser tan bueno; espero, que
me ha de recibir en su gracia, y por tanto detesto
toda ocasion de ofenderle; quiero, y propongo
firmemente el confesarme, lo qual con tu inter-
cesion no dudo de conseguirlo. Tu convertiste,
Señora, las Rosas en una Imagen tan linda; pues
convierte tambien las espinas de mis culpas en
una imagen agradable à Dios, por la gracia; haz
que me penetre el dolor de estas espinas, no por
otro motivo, que por ser mi Dios tan bueno: ò
así sea Madre benignissima! Así lo espero, Ma-
dre Santissima; así lo espero, Madre innocentis-
sima. Y para alcanzar esto, os presento estos po-
bres obsequios, si indignos por míos, unidos con
la Sangre de Jesus, y vuestros altísimos mereci-
mientos, para que así sean agradables al Padre
Eterno, à quien os suplico los presenteis, para que
por respecto de su Hijo, Jesu Christo nuestro Señor,

me,

me mire cō ojos de piedad, y misericordia. Amen.

PRIMERO DIA.

9. de Diciembre.

PRIMERA ABARICION.

S Abado nueve de Diciembre, por la mañana; viniendo por la falda del Cerro, que mira al Poniente, al llegar enfrente de su elevada cumbre, percibió Juan Diego una Angelical musica, que él juzgò de armoniosas Aves; de cuya melodia embargado el passo, y atenciones, levantò àcia aquella eminencia los ojos, y descubrió unavistosa respladeciente nube, y dentro de ella à la Soberana Reina de los Angeles, cercada de los brillantes esplendores de un hermoso Iris (en la misma forma, y traje, que divinamente copiada se nos diò despues en su Milagrosa Imagen que hasta hoi se admira, y venera en su Sanctuario de Guadalupe) quien, saludandole por su nombre, le preguntò: *Hijo Juan, donde vàs? A que, haviendo él respondido, que à Sant-Iago Tlante lolco, à la Doctrina, y Missa Solemne de la Virgen; profiguiò diciendole la Señora: Sabe Hijo, que Yo soi MARIA Virgen, essa cuya Missa vas à oir, Madre del Verdadero Dios, cuya Doctrina vas à aprender, y rezar: mi voluntad es, que en este sitio se me edifique un Templo; en que me mostrarè piadosa Madre contigo, y con los tuyos, con mis devotos, y con los que me buscaren para remedio de sus necesidades. Ve al Obispo y en nombre mio le diràs lo que has visto, y oido; y que yo digo, que es voluntad mia, que se me edifique un Templo en este puesto. Y yo con beneficios*

agradecida te pagarè este cuidado. Acceptò Juã Diego con toda sumission, y rendimiento, su embajada: la que caminando à Mexico con presteza, diò al Ilustrissimo, y Reverendissimo, Señor Don Fray Juan de Zamarraga, Obispo entonces, y poco despues primer Arzobispo de Mexico, quien con la madurez, que dicta la prudencia, le despidiò, remitiendo à otra ocasion su respuesta, y al tiempo, que todo lo fazona, la prueba.

ORACION.

Santa Maria, Reina de los Cielos, Madre de nuestro Señor Jesu Christo, y Señora del mundo, que à ninguno desamparas, ni desechas, mirame Señora con ojos de piedad, y alcanzame de tu Hijo perdon de todos mis pecados. para que yo, que con devoto afecto celebro tu Santa, è Immaculada Concepcion (en tu milagrosa Imagen de Guadalupe) reciba despues el galardón de la Bienaventuranza, concediendome la el mismo, à quien paristes, quedando Virgen, Jesu Christo nuestro Señor, que con el Padre, y el Espíritu Santo, vive, y reina por los siglos de los siglos. Amen.

Aqui se rezan doce Ave Marias, y la Oracion, que se varia, que es lo siguiente.

Humildissima Virgen Maria, à quien el Padre Eterno escogió por su dulcissima Hija, Reina, y Señora de las Hierarchias Angelicas, yo te adoro, y venero con estos Soberanos Espiritus en este dia, como Reina de la primera Hierarchia, compuesta de tres Santissimos Coros, que son pa-

rísimos Angeles, Archangeles, y Principados: Yo te ofrezco, por su medio; aquella profundísima humildad, con que quisiste mostrar quanto te agrada esta virtud, baxando desde el Cielo à conversar con tu humilde, y devoto Siervo Juan Diego. Bien se conoce, Señora, que tu trato, y conversacion es con los humildes, y sencillos; haz, pues benignísima Madre, por aquella humildad tan grande, con que merecistes, que todas las Generaciones, se llamasen Bienaventurada, que pues, soi yo tan pecador, me humille, y abara, para merecer el que Dios ponga en mi sus ojos, y el que tu me favorezcas, como lo hiciste con tu humilde Siervo; juntamente te pido aquella sollicitud, con que este venturoso Siervo acudia al divino servicio; y el favor, que pretendo en este Triado, si ha de ser para gloria de Dios, honra tuya, y provecho de alma. Amen.

Aqui haràs la petición, y oraràs con esta

ORACION.

Dios te salve Maria Santísima de Guadalupe, Hija de Dios Padre. Dios te salve, Maria Santísima de Guadalupe, Madre de Dios Hijo. Dios te salve, Maria Santísima de Guadalupe, Esposa del Espiritu Santo. Dios te salve, Maria Santísima de Guadalupe, Templo, y Sagrario hermosísimo de la Benditísima, y Amabilísima Trinidad. Dios te salve, Maria Santísima de Guadalupe, Concebida en gracia, y gloria, sin la culpa original. Amen.

SEGUNDO DIA.

10. de Diciembre.

SEGUNDA APARICION.

EL mismo dia Sabado 9. de Diciembre, por la tarde, al ir yà de buelta para su Pueblo Juan Diego, en aquel mismo paraje, en que à la mañana havia hablado con la Celestial Reina, alzò à èl naturalmente los ojos, y viò, que ya le esperaba con la respuesta: la que con profunda humildad, y reverencia le diò por extenso, significandole su gran disgusto, y desconuelo, porque à lo que discurria, no se le daba fè, ni credito à sus palabras, rogandole por esto encarecidamente, que para el efecto, que deseaba, se valiesse de algun Personage de toda suposicion, y lustre, à quien diese facil ascenso el Señor Obispo. A lo que, esforzandole con divino agrado, le respondió la Virgen: *Agradezco, Juan, tu cuidado, y obediencia: pero sabe, que aunque tengo muchos à quien mandarlo, pero conviene, que tu, y no otro, lo solicites, y efectues: y esta es mi voluntad; en cuya conformidad te ordeno, que mañana vuelvas al Obispo, y le digas, como por segunda vez, te he mandado, le llevas el mismo recaudo de mi parte. Ve, y haz lo que te mando, que yo te gratificare esta diligencia.* Ofreciò executar lo así mui prompto, y obsequioso Juan Diego, y despidiendose de la Señora, baxò con su bendicion para su Pueblo.

El Acto de Contricion, La Oracion, que empieza:

Santa

Santa Maria , Reina de los Cielos. *Las doce Ave
Marias, y despues la siguiente.*

ORACION.

A Morosissima Virgen Maria de Guadalupe, à quien el Divino Verbo escogió por su queridissima Madre, Reina, y Señora de las Hierarchias Angelicas; yo te adoro, con estos Soberanos Espiritus, en este dia, como à Reina de la Segunda Hierarchia, compuesta de altissimas Potestades, Virtudes, y Dominaciones. Yo te ofrezco, por su medio, aquella grande caridad, y amor, con que segunda vez baxaste del Cielo, à procurar, que se te fabricarà Templo, para llenarnos de bienes, y para que los hombres haciendote Casa en la tierra, se fabricaràn para si mismos una Ciudad, y Casa de refugio, donde descansar en esta peregrinacion, y conseguir feliz despacho para el Cielo. Yo te suplico, me concedas la encendida virtud de la caridad, con que à tu imitacion no me canse de procurar el bien de mis proximos: haz bellissima Maria que no solamente imitemos tu encendida caridad; sino tambien la admirable paciencia de tu querido Siervo Juan Diego, con que no siendo creído de la embajada à que lo enviaste, con todo esso, Señora, permaneciò en obedecerte: ojalà, que yo te ame, y te sirva, aunque sea a costa de contradicciones, de trabajos, y de penas; lo qual espero, si me concedes la virtud de la caridad, que siendo esta paciente, me harà à mi pacifico, y sufrido, y que jamás me canse de servirte: tambien te pido
el

el favor de este Triduo, si ha de ser para gloria de Dios, honra tuya, y provecho mio. Amen.

Aqui se hace la peticion, despues la Oracion: Dios te salve, Hija de Dios Padre, &c.:

TERCERO DIA

11. de Diciembre.

TERCERA APARICION.

Domingo diez de Diciembre habiendo cumplido, en Sant Iago Tlatilolco, con la preciosa asistencia à la Misa, y Doctrina, vino Juan Diego al Palacio de su Ilustrissima, à quien, despues de mui largo, y prolixo espacio, que le duraron sus familiares, representò de nuevo, y con lagrimas le demandò: à cuya instancia, cuidadoso yà el Señor Obispo, le respondiò, no ser bastante en negocio tan arduo el simple dicho suyo; que de la misma Señora imperrasse, en testimonio de su verdad, alguna seña: la que sin duda alguna promeriò pedir luego Juan Diego. Y seguido, de orden de su Ilustrissima, de dos los mas fidedignos de sus Pajes, para que le observassen con cautela todos sus passos, y acciones, llegó al Cerro, è invisible à ellos, por disposicion divina, sin saber de tales espinas, y mui ajeno de la hechiceria, que le imputaban, subió à la cumbre, donde segunda vez le aguardaba yà Maria Santissima: à cuyos pies felizmente arrojado le diò la razon de su embajada, y de la resolucion de su Ilustrissima, quien le pedia alguna señal cierta de ser la misma Soberana Reina, quien le enviaba: à que le respondiò la benigni-

nis.

nísimas Señora: *Hijo Juan, mañana no volverás á ver, y yo te daré señal tan bastante, que desempeñes mi embajada, y den á tus palabras entero credito; y con que sean recibido, y despachado con aplauso, y admiracion. Y advierte, que no ha de quedar sin premio tu cuidado, ni ha de hecharlo en olvido mi gratitud. Aquí te espero mañana, no me olvides.* Con tan celestial afabilidad, y dulzura despedido Juan Diego, partiò lleno de jubilo á su casa: donde hallò con un feroz cocoliztle, y en manifesto peligro de la vida, á Juan Bernardino su Tio; en cuya asistencia, y sollicitud de algun Medico de los suyos, y medicinas, empleò todo el siguiente dia Lunes 11. de Diciembre.

El Acto de Contricion, &c. y la siguiente.

ORACION.

Misericordiosísima Virgen Maria de Guadalupe, á quien el Espiritu Santo escogió por su Sacratísima Esposa, Reina, y Señora de las Hierarchias Angelicas; yo te adoro, y venero, con estos Soberanos Espiritus, en este dia, como á Reina de la Tercera Hierarchia; y suprema de todas las Angelicas, compuesta de los Santísimos Thronos, Sapientísimos Cherubines, y abrasadísimos Seraphines. Yo te ofrezco, por medio de estos sagrados Espiritus, aquella admirable perseverancia, con que sollicitamente tercera vez la fabrica de tu Templo, sin cansarte de favorecernos: bien se conoce, Señora, que todas tus delicias son morar con los hijos de los hombres; pues tantas veces procuras nuestro amparo, y estar entre nosotros los peca-

dores, aun quando mas rehusamos el obedecerte: haz aprenda de ti la perseverancia con que debemos servirte, pues con tanto cuidado solicitas ampararnos; y juntamente, que imite à tu Siervo Juan Diego, que se mostrò tan incansable en servirte. Ojalà asì sea, para que perseverando, en amarte, y consiguiendo, como espero, el favor, que te pido me muestre agradecido à tantos favores tuyos; y sea todo para honra, y gloria de Dios, servicio tuyo, y bien de mi alma, y consiga la perseverancia final en gracia. Amen.

La Peticion, y despues: Dios te salve, &c.

Dia 12. de Diciembre.

APARICION SOLEMNE DE LA MILAGROSA Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe.

MARTES dia 12. de Diciembre, salia en busca de Confessor, para su enfermo, Juan Diego, y receloso de que la Soberana Reina le lo estorvase, echò por la falda del Cerro, por la parte, que mira al medio dia, discutiendo evitar por este camino su feliz encuentro; pero à poco trecho, en el sitio del manantial, ò pozo, que aun hoy permanece; se hallò de repente à su vista, y tan cerca, que postrandose confuso, à sus plantas, le confesò su ignorancia, escusandose de no haver acudido desde el antecedente dia à su mandato, por el grave cuidado de Juan Bernardino su Tio; disculpa, que le admitiò benignissima la Señora, y asegurandole de su riesgo, le dixo: *Que no tenia porque recelar el*

peligro de su Tio, en la enfermedad, que padecia, tenien-
 dola à ella por Madre, que estuvièsse cierto, que Juan Ber-
 naraino desde aquel punto, estaba yà enteramente sano, y
 bueno. Y dando algunos passos adelante, hasta lle-
 gar al mismo lugar, en donde se le erigiò despues
 la primer Hermica, le mandò, que subiesse à la cumbre
 del cerro en que la havia visto las otras veces, donde ha-
 llarà diversas Rosas, y Flores; que las cortasse, y reco-
 giesse todas en la Tilma, y se las traxisse. H zose al pun-
 to Juan Diego al monte, y en lo mas eriafo de su
 cumbre se encontrò, no sin admiracion, con fra-
 grante copia de Rosas, y milagrosas Flores: y aco-
 modando quantas pudo en el tozco Ayate, que le
 servia de Manta, las baxò reverente à la Señora,
 quien las tomó en sus manos Sagradas, y à su po-
 deroso contacto una, y otra vez reflorecidas, las
 volvió à la Manta, y componiendolas en ella de
 nuevo; le dixo: Estas Flores, y Rosas, son la señal, que
 has de llevar al Obispo: à quien de mi parte diràs todo lo
 que has visto, y que por señas de ellas haga luego lo que
 le ordeno. Advirtiòle juntamente no las viese otro
 alguno antes que el Obispo. Lo que observò exac-
 tissimo Juan Diego, porque llegado que fue à el
 Palacio Obispal, por no pocas horas, que en èl le
 detuvieron, las defendiò con esfuerzo del registro,
 y curiosidad de los Pajes, y familiares: bien, que
 estos no dexaron de oler algo de tan exquisito, y
 florido regalo, pareciendoles las que recataba, aun
 que à la vista, y olfato, por su hermosura, y fragran-
 cia, Rosas verdaderas, à su experiencia, y tacto pin:

tadas è tenidas en la Manta: de que avisado su Ilustrissima entrò luego Juan Diego à su presencia; y dandole la Virginal Embajada, con puntual, y prolixa relacion de quanto le passaba, y sobre todo de la Celestial prenda, y prodigiosa señal, que le trahia, descogió la Manta, y arrojando sobre una mesa, que alli havia, un vergel amenissimo de bellissimas Flores, y Rosas mui frescas, y olorosas, apareció en ella, con pasmo, y admiracion de todos, soberanamente pintada la Sagrada Portentosa Imagen de Maria Santissima de Guadalupe, segun, y como hasta la presente se dexa ver, y venerar en su devoto, y sumptuoso Sanctuario de Mexico. A cuyas sacratissimas Plantas humilmente postrado su Ilustrissima, y quantos le acompañaban, bañados todos en tiernas, y copiosas lagrimas, rindieron por largo rato debidas gracias, y adoraciones: y desprendida, por mano del mismo Señor Obispo, de los hombros de Juan Diego, y depositada en su Sagrado Oratorio; reconocidos, anotados, y venerados al siguiente dia de su Ilustrissima, en compañía de Juan Diego, sus Familiares, y otras varias Personas de authoridad, los parajes todos, que la Celestial Reina havia santificado con su presencia; vino, mandado de su Ilustrissima, à su Palacio Juan Bernardino; quien le certificò, que al mismo tiempo, que à Juan Diego, su sobrino, lo havia reveladò, se apareció à èl la Fidelissima Señora; y dandole milagrosa salud, le intimò, que llamado, que seria en breve, de su Ilustrissima, le

refiriese el Prodigio, y dixesse de su parte, que quando colocasse su Santa Imagen en el Templo, le pudiesse por su Titular renombre: *Santa Maria Virgen de Guadalupe*; y en prueba, y testimonio de su verdad, diò promptissimo Juan Bernardino, sin haverla antes visto, las señas todas de la Milagrosissima Imagen. La que despues se expuso al culto, y adoracion publica, en la Santa Iglesia Cathedral: de donde, à los quince dias, salio con plaufible solemnidad para su primer Templo, en que fue colocada de su Ilustrissima, con el titulo de Guadalupe; dexando su Patronato anexo à la Mythra, como hasta hoi le gozan los Ilustrissimos Señores Arzobispos sus Successores.

En este dia, despues de haver confesado, y comulgado, si buenamente puedes con parecer de tu Padre Espiritual, daràs el parabien, y agradecimiento à la Señora, procurando hacer muchos obsequios, rezar, y hacer con gran devocion los exercicios ordinarios de Missa, Rosario, &c. Y despues de haver hecho el Acto de Contricion, y lo demàs, como los tres dias antecedentes, diràs la Oracion siguiente, con deseo, que todas las criaturas lo hagan; y con intencion de repetir lo mas, que pudieres estos agradecimientos, tan debidos à este beneficio tan incomparable.

ORACION.

Pladosissima, y Amabilissima Virgen Maria de Guadalupe, à quien toda la Angustissima Trinidad escogio para su Templo, y Sagrario, pa

ra Reina de las Hierarchias, y para Madre amorosísima de los hombres: Yo te venero, y adoro, Señora, y Madre nuestra, y con todos los Soberanos Espiritus, y demás Cortesanos del Cielo, te doi los agradecimientos por el beneficio tan singular, que has hecho à todo este Nuevo Mundo, en tu Prodigiosa Aparicion de Guadalupe, dexandonos, en prendas de tu amor, esta tu Imagen hermosísima. O Bellísima Maria! O dulzura de nuestras almas, imán de nuestros corazones! Yo, Señora, doi el parabien à todos los hombres, de tan inexplicable felicidad, y combido à las criaturas todas, para que den à Dios las gracias, por merced tan inaudita. Yo te suplico, Madre amantísima, que me des contricion verdadera de mis culpas, para que así me convierta yo en la imagen de un Justo, por la gracia: y juntamente, te pido, que pues convertiste las Flores en tu Imagen, y con ella mudaste lo eriafo del Cerro en un Ameno Perayso, y retrato del Cielo, que conviertas à los pecadores, y de piedras endurecidas los mudes en hijos de Abraham, y à los Justos los perficiones mas, y mas: para que así todos nos conformemos con la Imagen de tu Divino Jesus; y plantado en nuestras almas las flores de las virtudes, sean en esta vida un Parayso, por la gracia, que nos fructifique el florecer por perpetuas eternidades en la gloria.

Amen.

F I N.

MAN:

MANNA DULCÍSSIMO,
CVYO SABOR SE OFRECE
AL GVSTO DE LAS ALMAS
DEVOTAS, QVE QVISIEREN
RECREARSE CON SV DVLZVRA,
Y SVAVIDAD EN ESTA NOVENA
DEL DVL CÍSSIMO NOMBRE
DE MARIA.

MODO DE HACER ESTA NOVENA.

EL modo es el mismo que vá pueſto en los días
 ſiguientes. Y aſſi todos los días ſe reza el Ac-
 to de Contrición, la Oración en que ſe le pide al
 Espíritu Santo, ſu amor, aſſiſtencia, y gracia ; deſ-
 pues ſe leerá con atención, y cuidado la Conſidera-
 ción, ó Meditación de aquel día, inmediata-
 mente ſe rezarán cinco Ave Marias en reverencia
 de las cinco letras de que ſe compone el Dulciſſi-
 mo Nombre de Maria, y ſe le ofrecerán à la Señora
 con la Oración propia de aquel día, para eſte
 medio, ſuplicas, y Oraciones alcanzar de la Vir-
 gen Madre la petición de aquel día ; y por ultimo
 ſe concluirá la Devoción con una Oración, que ſe
 ha de rezar todos los días, y ſe compone de unas

palabras muy devotas del **Dulcísimo Idiota**, (*Lib. de Concep. Virg. Cap. 5.*) à que añadire despues de esta * algunas palabras de suplicas, y ruegos con que pedir à Maria Señora una muerte en gracia para poder alabar su dulce, y Nombre suave de Maria, por toda la eternidad en la gloria. Amen.

Las personas que quisieren commulgar, meditar mas, ò menos, y hacer algunas mortificaciones ò penitencias, consultenlo con sus Confesores, y quien no pudiere haga lo que le pareciere mas agradable à Dios, y repita muchas veces, y con devocion estas palabras, **AVE MARIA**. Y advierto que esta Novena se puede hacer en todos los tiempos del año, y especialmente en todas las festividades de la misma Soberana Virgen Madre Maria, pues en todas, se invoca su **Dulcísimo Nombre de Maria**. Pero para que se pueda acabar la vispera de el **Dulcísimo Nombre de Maria**, que es el Domingo despues de la Natividad de la misma Señora, à ocho de Septiembre, se ha de comenzar, *el Viernes despues del dia de Santa Rosa Maria, que es à treinta de Agosto*; y antes de comenzar la Novena, se ha de leer el Exemplo puesto antes, por estar fundadas en él las meditaciones de cada dia.

PRIMERO DIA.

Acto de contrición para todos los dias.

O Maria Reina Soberana, y Poderosa, tu Nombre **Dulcísimo de Maria** me sea sabrosa, y dulce comida con que sustente mi Alma siempre. **Asísteme Señora en todos los peligros de mi vida,**

y no me desamparés en las angustias que me causan mis pecados, de los cuales, me pesa sobre todo pesar, y me pesa muy de veras, y me pesa con todo mi corazón por ser ofensas contra un Dios tan bueno. Y verdaderamente arrepentido de todas mis culpas, repito en tu Nombre, una, y mil veces, ò Virgen Madre Maria, que me pesa en el Alma de haver ofendido à Dios por ser quien es, y me pesa con todo mi corazón, y propongo firmemente de nunca mas pecar, y de confesarme de todas mis culpas con verdadero dolor, y arrepentimiento de todas ellas. Y espero tendrás misericordia de mi Alma, y que con la eficacia de tus ruegos, y proteccion de tu Dulcísimo Nombre de Maria me alcanzarás perdón, y verdadero dolor de mis pecados; gracia para vivir como quien ha de morir, hasta que por tus meritos, amparo, y ruegos tenga la dicha, como lo espero de poner mi Alma en tus manos, para ir à venerar, alabar, y glorificar à la Bienaventuranza, el poder, y la eficacia de tu Dulcísimo Nombre de Maria. Amen.

ORACION A L E S P I R I T U S A N T O P A R A
todos los dias.

O Dios de amor, Espiritu Santo Paraclipto, Consolador de las Almas, yo humildemente postrado delante del Throno de tu grandeza, te ruego con todas las veras de mi corazón, por el Dulcísimo Nombre de Maria tu amabilísima Esposa, por sus altísimos meritos, y eficazísima proteccion, que apartes de mi el amor del siglo, que

purifiques mi Alma de toda culpa, que abrases mi corazón en la encendida fragua de Amor Divino, que me perdones mis pecados, y me concedas tu gracia en tanto grado, que primero me determine, como con todo efecto lo propongo, à morir antes que llegar à ofender à tu Divina Magestad, y espero en tu infinito amor, y charidad que me lo has de conceder, y que así en mi, como en todos los Fieles derramarás aquel tu Santissimo espíritu que comunicaste à los Fieles de la primitiva Iglesia, para que todos nosotros unidos con los fuertes vinculos de tu abrasada charidad, te amemos, y sirvamos constantes hasta lograr, como lo esperamos, alabarte por toda la eternidad en la gloria, en donde con el Padre, y el Hijo vives, y reinas Dios por todos los siglos. Amen.

MEDITACION PARA ESTE DIA.

A Las primeras clausulas de el Exemplo en-
contrarás un hombre, y una muger en el
estado miserable de la culpa. El hombre ciego-
mente al vicio abominable de la deshonestidad;
la muger desesperada, y con intentos de quitarle
la vida como pudiesse à su marido, y los dos que-
daron libres de una, y otra maldad con la devo-
cion del Dulcissimo Nombre de Maria. O si le-
vantaras tu pensamiento à considerar quan misera-
ble vida es la de los que viven en pecado mora-
tal, y à quantos peligros están expuestos! Mientras
este hombre se divertia en sus miserias, la muger
buscaba modo de darle la muerte, y ya sabes que
quien

quien en pecado mortal muere, pierde la vida del Alma, y padece para siempre las penas del infierno. Si la mujer huviera executado el estrago, à quantos peligros quedaba sujeta? Su mismo delito la ponía en obligacion de huir de la Justicia; si no es que antes caía en sus manos para que fuera castigado su homicidio con muerte afrentosa. Estos, y otros muchos mas trabajos que dexo à tu consideracion, padecieran estos miserables, por estar en pecado mortal, porque la culpa se trae consigo la pena; y de todo te libraron con invocat à Maria. Para que assi conozeas, que si Maria es poderosa para librar de los dos mayores males que hai, que son el pecado, y el Infierno, con quanta facilidad te podrá librar de los males temporales, y de los trabajos que tu te imaginas grandes. Pídele à esta Señora Poderosa por la dulzura de su Nombre Santo de Maria, por todos los que están en pecado mortal, para que les dé luz, y tiempo de salir de tan lastimosa miseria, y que à ti te tenga siempre de su mano para no caer en la culpa mortal; y que à todos los devotos de su agradable Nombre de Maria, les alcance una buena muerte, para eternamente alabarla en la Gloria. A este fin ofrecerás cinco Ave Marias en alabanza de las cinco letras de que se compone su Santissimo Nombre:

Dios te salve Maria, &c. Cinco veces, y luego la siguiente.

ORACION.

O Maria Poderosissima que con la eficacia, y poder que encierra en si tu Nombre Santissimo de Maria sabes alcanzar à los pecadores el perdòn, y verdadero dolor de sus culpas, para sacarlos de el estado miserable del pecado mortal. Yo humilde, y devotamente te ruego por la dulzura, eficacia, y poder de tu agraciado Nombre de Maria, que siempre me tengas de tu mano; que me pongas para siempre debaxo de tu proteccion, y amparo, y que siempre me libres del abominable monstruo del pecado mortal; hasta que con una muerte en gracia, ò Virgen Madre Maria merezca gozar tu presencia, y siempre alabar en la Gloria tu Dulcissimo Nombre de Maria. Amen.

Oracion para todos los dias.

O Maria gloriosissima, yo alabo, engrandezco, y reverencio quanto puedo tu Dulcissimo Nombre de Maria, porque considero, que * toda la Santissima-Trinidad te diò un Nombre que despues de el Nombre de tu Benditissimo Hijo Jesus, es sobre todo Nombre, porque en tu Nombre, ò Virgen Maria, se arrodille toda criatura del Cielo, de la Tierra, y del Infierno, y toda lengua confiese la gracia, gloria, y virtud de este Santissimo Nombre de Maria, porque no hai otro Nombre, despues de el de tu Benditissimo Hijo Jesus, que sea tan poderoso socorro, ni hai otro Nombre dado en la tierra à los hombres despues del dulce Nombre de Jesus, del qual venga tanta

salud à los mismos hombres; porque el Nombre de Maria, alivia à los afligidos, sana à los enfermos, alumbra à los ciegos, penetra à los duros, recrea à los cansados, unge à los luchadores, y à todos libra de el yugo del Demonio. La fama de tu Santissimo Nombre, ò clarissima Virgen Maria, primero estubo encerrada mientras vivias en el mundo, mas despues de tu Assumpcion en Alma, y Cuerpo à los Cielos, se divulgò por todas las partes del mundo, porque con la predicacion de los Apostoles, se llenò toda la tierra del sonido de tu Santissimo Nombre, y se manifestó à todo el mundo su Gloria. De tanta virtud, y excelencia es tu Nombre, ò Beneditissima Virgen Maria, que à su invocacion, el Cielo se rie, la Tierra se alegra, los Angeles se gozan, los Demonios rieñblan, y todo el Infierno se turba * Ruegote, pues, Altissima Virgen, y Madre Maria, por la preciosidad de tu Nombre incomprehensible, que à mi y à todos los que invocaren nos concedas todos los bienes, todos los gustos, todas las delicias que dentro de si encierra este Nòbre Dalcissimo de Maria. Favorece con tu continuada proteccion à toda la Iglesia Militante, assiste à todos los Sacerdotes, y especialmente à los que aumentan tu Devocion, y culto en qualquiera de sus ministerios, remedia todos los trabajos, y males, assi espirituales, como corporales de todos los Fieles, y libranos à todos, de todo pecado mortal. A las Almas del Purgatorio sacalas de sus penas. Pon tus piadosos Ojos en los

miserables pecadores, hijos tuyos, que vivimos en este valle de lagrimas entre tantos peligros, para con tu vista comunicar à todos tus devotos tus grandes misericordias. A todos los que invocaren tu Dulcissimo Nombre de Maria, y con especialidad a nosotros que nos valemos de su poder, alcanzanos lo que te pedimos en esta Novena por este mismo Nombre Maria, y despues una buena muerte, para despues de ella continuar las alabanzas de tu dulcissimo, y poderoso Nombre de Maria por toda la eternidad en la gloria. Amen.

Alabado sea el Dulcissimo Nombre de Maria. *Repitase cinco veces en reverencia de las cinco letras de el Dulce Nombre de Maria.*

Alabado sea el Santissimo Sacramento del Altar, y la Purissima Concepcion en gracia de su Madre, y Señora nuestra Maria Dolorosissima. Amen.

SEGUNDO DIA.

Acto de Contricion, y La Oracion de el Espiritu Santo.

Meditacion para este dia.

EL amor para con los proximos es una virtud tan importante, y grande, que se halla en la vida con todas las otras virtudes, y quien tuviere charidad perfecta, puede asegurar que todo lo tiene. San Juan Apostol escribió, que la charidad es una virtud de tan alto grado, que à quien la tuviere como es debido, esto solo le basta para su salud eterna: por esto el Santo Apostol persuadia con tanta continuacion à sus Discipulos, que se

amarán unos à otros. Y esto mismo es lo que te avisa el Exemplo de esta Novena, pues en él se halla, que una Vecina compadecida de la melancolia, tristeza, y despecho de aquella muger casada, le remedio sus trabajos con aconsejarle la devocion del Dulcissimo Nombre de Maria, con que consiguió su total consuelo. Animate, pues, con esto à exercitar con tus proximos la charidad, en quanto te fuere posible, assiste à los enfermos, sustenta à los hambrientos, viste à los desnudos, enseña à los ignorantes, consuela à los afligidos, y quando mas no puedas aconseja con verdadero zelo la devocion del Dulcissimo Nombre de Maria, remedio universal de todos los males, y procura tu tenerla para el alivio de los tuyos. Esta virtud pedirás à la Virgen Maria.

Dios te salve Maria, &c. Cinco veces, y despues esta.

ORACION.

O Maria amoresissima, cuyo Nombre amabilissimo de Maria todo es un abrasado Etna, de ardiente, y perfecta charidad. Yo humildemente te ruego, por aquel abrasado incendio de amor Divino, que siempre ardió en tu pecho, por el que siempre has tenido à tus hijos los pecadores, y por el que causi en nuestros corazones tu amable Nombre de Maria, que me concedas la virtud de la charidad perfecta, para exercitarla con mis proximos en todas las obras de tu agrado, y con una muerte en gracia, ò Virgen Madre

Ma-

Maria continuè tu verdadero amor en la Gloria, donde deseo, y espero alabar tu Dulcissimo Nombre de Maria, para siempre. Amen.

O Maria gloriosissima &c. y lo demàs como ayer.

TERCERO DIA

Acto de Contricion, y la Oracion de el Espiritu Santo.

Meditacion para este dia.

A Mar à Maria Virgen con un amor grande, y que dure infinito tiempo, es ofi to de los Bienaventurados, que amaràn à la Virgen Maria por toda la eternidad. A esto te anima el mismo Exemplo, en donde havràs leído, que la Vecina diò el consejo de la devocion con el Dulcissimo Nombre de Maria para siete dias, y por el espacio de siete dias lo cumplió la Casada. Sabe que este numero *siete*, tiene nombre de numero *infinito*. Acósejar la muger Vecina, y hacer la muger Casada con tanta puntualidad, por espacio de siete dias, la devocion del amable Nombre de Maria, que otra cosa es, sino aconsejarte, que si quieres que tu devocion con el Glorioso Nombre de Maria sea mas, y mas constante, has de procurar tenerla por eternos dias: mas como esto no puede ser en el mundo, en donde por mas que sean muchos tus años, ha de ser contado, y limitado el numero de tus dias; es preciso que te alientes à tener, y conservar la devocion con el Dulcissimo Nombre de Maria por eternas duraciones. O dichoso tu mil veces, si à esto llegas! Y que puedes llegar sin duda, si à esta laudable devocion agregas una vida

tan ajustada , como quien ha de morir. Pidele à Maria Señora con devota constancia una buena muerte, para que puedas hacer eterna la devocion con su dulcissimo Nombre de Maria.

Dios te salve Maria , &c. cinco veces , y despues esta

ORACION.

O Maria Dulcissima, y merecedora de que todas las Criaturas del Cielo, y de la tierra engrandezcan, alaben, y glorifiquen eternamente tu Dulcissimo Nombre de Maria. Concedeme Madre dulcissima, que no se aparte de mi boca, ni de mi corazon, ni de mi memoria, entendimiento, y voluntad, la dulzura de tu Nombre de Maria, para que siempre de ti hable, de ti me acuerde, à ti te quiera, en ti contemple, y nunca me aparte de ti, hasta que con una muerte en gracia, ò Virgen Madre Maria, goce la felicidad de alabar por eternos dias en la gloria tu Dulcissimo Nombre de Maria. Amen.

O Maria gloriosissima, &c. como el primer dia.

QUARTO DIA.

Año de Contricion y la Oracion de el Espiritu Santo.

Meditacion para este dia.

ENtre las muchas circunstancias que hai en el Exemplo dicho, es una, que aquel Hombre al passar por la Iglesia de la Congregacion del Oratorio (que para consuelo de muchas personas fundò nuestro amabilissimo P. S. Phelipe Neri) se hallò inspirado à entrar en ella, y al punto asintió à la inspiracion de donde se le originaron tan-

tos bienes. O si ta correspondieràs à las inspiraciones que Dios te ha enviado! Quantos pecados hubieras dexado de hacer, y quantas buenas obras hubieras exercitado? Consideralo atentamente, que yo lo que pretendo en esta Meditacion es, aficionarte tambien à la devocion de mi amabilisimo P. S. Phelipe Neri, en cuya Casa se hallò este hombre todo el remedio de su Alma. No por que el remedio de las Almas estè vinculado a esta Casa, que esto fuera liorar infelices a los que en sus Domicilios no tienen Congregacion del Oratorio, quando en tantas Iglesias, Comunidades, y Sagradas Religiones, y en muchas Ciudades casi por las calles, y plazas ha multiplicado Dios de infinitos modos los atractivos de las Almas; sino porque si acaso tienes à mano Iglesia de la Congregacion del Oratorio, procures frecuentarla con el deseo, y augmento de tu provecho espiritual: oye con atencion, y cuidado los Sermones, y Platicas que alli se predicant: asiste devotamente à los demàs exercicios espirituales que se practican. Y pues uno de los hijos (aunque el mas indigno) de mi Santo P. S. Phelipe Neri, te ha ministrado esta devocion, acuerdate de pedir por la conservacion de la Congregacion de el Oratorio, y por los Hijos de tan Santo, y amable Padre, que à todos los haga constantes, y fieles imitadores de sus virtudes, les dè perseverancia en su estado, fuerzas para el trabajo, gracia para confessar, predicar, y ganar Almas para Dios. Y si por alguna justa causa no puedes gozar esta frecuencia, elige por tu Aboga

do à mi querido P. S. Phelipe Neri, para que te alcance la mas verdadera devocion con el Dulcissimo Nombre de Maria, à quien mi Santo Padre llamaba su amor: y para manifestarlo trahia de continuo en la boca el dulce Nombre de Maria; y para que tan Santo Nombre siempre se hallara en la boca de sus Hijos, les decia: *Sed devotos Hijos mios de la Virgen: sed devotos de Maria*, y les aconsejaba que repetieran muchas veces esta Jaculatoria que compuso: *Virgen Maria Madre de Dios rogad à Jesus por mi*. Imita, pues, à mi amado P. S. Phelipe Neri, en esta devocion, que es mui agradable à Dios. Alaba quantas veces pudieres con esta Oracion el Dulcissimo Nombre de Maria, y pide à la Señora una, y otra devocion.

Dios te salve Maria, &c. cinco veces.

ORACION.

O Maria liberalissima, que entre los grandes favores con que regalaste a tu amado Siervo S. Phelipe Neri, le comunicaste tu amor, y la gracia para que lo manifestara con invocar continuamente tu Dulcissimo Nombre de Maria. Por la intercesion del mismo Santo Padre Phelipe, y por aquel grande amor que te tuvo, y por el fervor con que à todos aconsejaba tu devocion, te ruego, que me concedas la imitacion de sus virtudes, el cumplimiento de sus buenos consejos, y su verdadera devocion, para que por su intercesion logre yo el amarte, y servirte, como lo deseo, el repetir sin cessar, y con todo afecto esta Oracion:

Virgen Maria Madre de Dios rogad à Jesus por mi. Hasta que con una muerte en gracia, y abatido todo en el amor de Dios, ò Virgen Madre Maria, y favorecido de la proteccion de tu glorioso amante, nuestro Abogado S. Phelipe Neri, merezca continuar las alabanzas de tu Dulcissimo Nombre de Maria por todas las eternidades de la gloria. Amē.

O Maria Gloriosissima &c. como el primer dia.

QUINTO DIA.

Año de Contricion, y la Oracion de el Espiritu Santo.

Meditacion para este dia.

MAlas compañías son polilla, y carcoma de las buenas costumbres, así como las compañías buenas fomentan, y dan crecimiento à la virtud, y Santos exercicios. Por esto debias tu procurar con todo cuidado acompañarte con personas exemplares, y virtuosas, y apartarte del todo de la gente perdida. Esto es lo que te aconseja el Exemplo puesto antes, en donde puedes notar, que aquel hombre perdido entrò en la Iglesia de la Congregacion del Oratorio acompañado de un Padre de vida exemplar, de Santas costumbres, y de mui grande opinion; y que lo puso en la presencia de la Virgen Maria, sin hablarle mas que estas palabras: *Que gran consuelo que tiene una Alma, quando hace una buena confesion general de todos sus peccados.* Considera bien el efecto de estas circunstancias, y por mas que sean tus miserias animate a ponerte delante de la Virgen Maria, pidele remedio, consuelo, y amparo: logra el que te concediere por

medio de Padres Epirituales, y personas de buena vida. Con estas has de tratar, à estas debes buscar, y con ellas desahoga tu corazon. No gastes el tiempo de tu vida (que quando tu menos lo pienes se te acabará) en fandangos, ni en visitas, ni en paseos, ni en las otras diversiones del siglo, que las mas veces nos llevan à la perdicion. Todo esto pedirás con estas Oraciones. *Dios te salve Maria, &c. cinco veces.*

ORACION.

O Maria misericordiosissima, que apenas pones los Ojos de tu Clemencia en los miserables pecadores, quando luego al punto sienten los corazones los efectos de tu piedad. Con toda la confianza que debo, te pido por la benignidad que se comprehende dentro de tu Dulcissimo Nombre de Maria, que pongas en mi los piadosos Ojos de tu misericordia. Librame de la fealdad de el pecado mortal, dame resolucion para buscar à Dios con una vida penitente, y constante; haz que yo siempre viva en tu presencia, Dulcissima Maria, Madre de los pecadores, para que al verme tu tan miserable, y necesitado, me socorras con las dulces corrientes de tu piedad, para por este medio alcanzar de tu amorosa Clemencia, ò Virgen Madre Maria, una muerte en gracia, para despues en la gloria ensalzar, alabar, y glorificar siempre la Misericordia de tu Dulcissimo Nombre de Maria. Amen.

O Maria gloriosissima, &c. como el primer dia.

SEXTO DIA.

*Acto de Contrición y la Oración del Espíritu Santo;
Meditación para este día.*

VNO de los mas generales deseos de las gentes piadosas es de hacer una buena confesión. Y qué linda es para este fin la devoción de el Dulcísimo Nombre de Maria: el Exemplo te lo enseña. Mira quan quitado de confesión entrò aquel hombre en la Iglesia, y quan bien se confesò. Con qué lagrimas, con qué arrepentimiento, con qué dolor, con qué proposito, con qué emmienda? Lo cierto es, que de tan singular conversión quedò muy satisfecho aquel Padre que lo confesò, que como el mismo Exemplo te dice, tenia fama de solida virtud, y muchas letras. Y si tan poderosa es la devoción del Dulcísimo Nombre de Maria, que à los que no la tienen, como este hombre no la tenia les concede tales favores; piensa bien quantos, y quales seràn los beneficios que conseguiran los que conservaren, y aumentaren esta tan Santa devoción. Procura tu tenerla con todo fervor, y para que tengas la dicha de hacer una confesión verdadera, liorosa, y dolorosa, ten de continuo en el corazon, y en la boca el dulcísimo Nombre de Maria. Esta gracia pediràs con estas Oraciones.

Dios te salve Maria, &c. cinco veces.

ORACION.

O Maria piadósísima, que con la invocación de tu poderoso nombre de Maria, ilustras los corazones con las luces de tu gracia, para des-

teñar

rar las feas sombras de el pecado: por el poder, y Santidad de tu Clarísimo Nombre de Maria, te ruego, humildemente, que me des luz, y alcances gracia para aborrecer mis pecados, para arrepentirme de todos ellos, y para confesarlos con firme proposito de no mas pecar, con verdadero dolor de haverlos cometido, y con eficaces deseos de llevarlos con lagrimas de verdadera contricion, y de hacer por ellos continua, y rigurosa penitencia para alcanzar el perdon que espero, y con una muerte en gracia, ò Virgen Madre Maria, entre al Cielo à cantar siempre las alabanzas de tu Dulcísimo Nombre de Maria por toda la eternidad en la Gloria. Amen.

O Maria gloriosissima, &c. Como el primer dia.

SEPTIMO DIA.

Acto de Contricion, y la Oracion de el Espiritu Santo.

Meditacion para este dia.

SAN Pablo aconsejaba, y bien, que se diese accion de gracias por los beneficios recibidos, y si tu te exercitaras con afecto, y fervor en la devocion del Dulcísimo Nombre de Maria, no tuvieras tanta omision como has tenido en darle gracias à Dios por tantos beneficios como te ha hecho. Si quieres, pues, gozar esta virtud, y gracia del agradecimiento, no dexes esta devocion que es origen de tantos bienes. Aquella muger del Exemplo luego que supo la conversion de su marido, luego que oyò lo que pasaba, luego que viò cumplidos sus deseos, se postò en el suelo, y le diò gra-

cias

cias à Maria Virgen por el favor que alcanzò con la devocion del dulcissimo Nombre de Maria, No dexes jamàs esta devocion tan Santa, y tan importante, mira que mientras mas, y mas la conservares, mas, y mas seràn los favores que recibiràs de la Virgen Maria: à quien aquella muger le llamò, Madre de esfigidos, para que asì conozcas, y consideres, que si son muchas, y grandes tus aflicciones, en Maria tienes consuelo, alivio, y descanso de todos tus trabajos. Pidele remedio de todos ellos con la invocacion, y devocion de su Dulcissimo Nombre de Maria, y no dudes de alcanzar lo que pidieres, pero luego que lo consigas dale gracias con todo tu corazon por los favores que te ha hecho. Y por ellos, y por los demàs que esperas recibir ofrece las Oraciones siguientes.

Dios te salve Maria. &c. cinco veces.

ORACION.

O Maria agradecissima, que con tu exemplo nos enseñaste à dar gracias à Dios por los beneficios recibidos; por la dulzura de tu Santo Nombre de Maria te pido que me concedas la virtud del agradecimiento, para que siempre le de gracias à Dios por las mercedes que me ha hecho, y despues que de tu piedad alcance como lo espero, lo que te pido en esta Novena de tu Dulcissimo Nombre de Maria, lo sepa agradecer con amor, quererte, y servirte como tu quieres que lo haga todo el tiempo de mi vida, y despues de ella por tus meritos, y ruegos, ò Virgen Madre Maria, me:

rezca

reza continuar mi agradecimiento con las eternas alabanzas de tu dulce Nombre de Maria en las eternas delicias de la Gloria. Amen.

O Maria gloriosissima, &c. como el primer dia.

OCTAVO DIA.

Acto de Contrición, y la Oracion del Espiritu Santo.

Meditacion para este dia.

Aquellos dos casados de nuestro Exemplo, despues que la muger concluyó la devoción de el Dulcissimo Nombre de Maria, vivieron lo restante de su tiempo en mucha paz. De donde puedes tu sacar, que si todo el tiempo de tu vida quieres passarlo en mucha paz debes continuar, y perseverar en la devoción del Dulcissimo Nombre de Maria. Esta es la que pone fin à todas las batallas, à todos los cuidados, à todos los trabajos. Verdad es, que yo quisiera que levantaras tu consideración à mas alto grado, esto es, à aquella paz, que no puede dár el mundo, à la paz que se goza en el Cielo, en donde todo es quietud, todo es tranquilidad, todo es reposo, todo es sosiego, todo es amistad perfecta. Allí no hai recelos, no hai engaños, no hai zozobras, no hai cosa que quite la paz, porque todos se buscan con amor, se aman sin engaño, se comunican sin temores, y porque hablar con espacio en este punto es hablar sin acabar, te diré solamente, que pienses que esta paz es la paz de la Gloria; en esta piensa, esta desea, y esta sea la que pidas fervorosamente con la devoción de el Dulcissimo Nombre de Maria. A este fin reza.

ràs devotamente la Salutación Angelica.

Dios te salve Maria. &c. cinco veces.

ORACION.

O Maria apacibilissima, cuyo Corazon siem-
pre gozó paz, y divino reposo; por la apa-
cibilidad, y tranquilidad fervorosa, con que tu
amante Corazon descansaba pacifico en las deli-
cias gloriosas de tu amado, te ruego, con toda hu-
mildad, que me concedas la mas verdadera, y fer-
vorosa devocion con tu Dulcissimo, Nombre de
Maria, para por este medio alcanzar la verdadera
paz: que como fruto del Espíritu Santo me haga
entregar el corazon al mas exacto cumplimiento
de la Ley Divina, al mas verdadero amor de Dios,
del proximo, y de ti, ò Maria amabilissima, para
que con esta disposicion aspire mi Alma en el ulti-
mo termino de mi vida al gozo de la paz eterna,
que con una muerte en gracia, ò Virgen Madre
Maria, espero lograr para por todos los siglos eter-
nos alabar tu apacible, y Dulcissimo nombre de
Maria en la gloria. Amen.

O Maria gloriosissima &c. como el primer dia.

NONO DIA.

Acto de Contricion. y la Oracion del Espíritu Santo.

Meditacion para este dia.

A Caso por mas elevada que sea tu contempla-
cion, agudo tu entendimiento, y sutil tu pers-
picacia, podrás comprehender la hermosura de
Maria Virgen? Lo cierto es, que su Esposo Divino
para explicarla, en los cantares, usò de diversas vo-

ces con que acada passò expressaba el concepto q
 tenia formado de su belleza, hasta llegar à decirle
 con palabras redundantes de amor, que toda, toda
 es hermosa, y sin la mas pequeña imperfeccion. O
 què belleza! O què pulchritud! O què hermosura!
 Ya sabes que Maria se aventaja en su hermosura à
 todas las mas plausibles hermosuras de las mugeres
 hermosas. De todas solo pondrè à los ojos de tu
 consideracion à la bellissima Esther, de quien es-
 zan las Divinas letras, que tenia una hermosura
 increíble; piensa pues, ahora, que si de una muger,
 que dista tanto de Maria, dixo la pluma mas sagra-
 da, que su hermosura era increíble, què grado de
 belleza serà el ultimo termino que perficiona la
 hermosura de Maria? No es posible declararlo,
 porque mientras mas hermosa la consideres, mas
 hermosa la has de hallar, sin que pueda yo decirte
 mas, si no que Maria, toda es hermosa, y sin la mas
 leve fealdad, como lo decia su Esposo en los Can-
 tares. Y si quieres conocer algun tanto su belleza,
 imagina quanto te ofreciere de hermosura tu en-
 tendimiento; pero sobre todo considera, quanta
 serà la hermosura de Maria, pues el Eterno Padre
 la escogió por su Hija, el Verbo divino la eligió
 para Madre, el Espiritu Santo la tuvo por Esposa,
 y toda la Santissima Trinidad, ha tenido, tiene, y
 siempre tendrà especial complacencia en su her-
 mosura. O hermosura sin igua! O belleza sin com-
 paracion! O pulchritud incomprehenfible! Procura
 tenerla siempre delante de tus ojos, porque mién-

tras mas la contemplares, mas te ha de arrebatat el corazon, harà que aborrezcas quanto pudieres tus culpas, te harà quitar las ocasiones de pecar, te darà gracia para que te confieses bien, para que llores tus delictos, para que hagas penitencia de tu mala vida, y para que siempre ames con todo tu corazon, con toda tu Alma, con todas tus fuerzas esta hermosura de Maria, que ha sido, es, y siempre ferà el iman de todas las voluntades. Todo esto se confirma con las palabras de aquel hombre de nuestro Exemplo, que asseguraba que solo la hermosura de Maria, le havia arrebatado el corazon de tal suerte, que luego desde entonces, cobrò un total aborrecimiento à la muger que havia sido causa de su ruina. Y despues se siguieron todos los efectos que causò en èl este afecto, y se cuentan en el mismo Exemplo. Lo mismo te podrà suceder à ti, si contemplas con amor, y devocion la hermosura de Maria. Pidele à esta Señora esta gracia, y los bienes que con ella se comunican, con la Oracion Angelica.

Dios te salve Maria, &c. cinco veces.

ORACION.

O Maria Hermosissima, que con tu singular, y rara belleza recreas à el mismo Dios que te cria, y à todos los Bienaventurados que contemplan tu beidad. Por la belleza de tu hermosissimo Nombre de Maria te ruego, que me concedas gracia de contemplar siempre, y sin cessar tu perfectissima hermosura, para que arrebatadas mis potencias,

cias, y entregados mis sentidos à tu hermosura in-
comprehensible, aborrezca, como de todo mi co-
razon aborrezco, mis pecados, me confieffe de to-
dos ellos con verdadero dolor, y haga por ellos ri-
gorosa penitencia, y embelesado todo en tu amor,
y belleza, solo en ti piense hermosissima Maria, so-
lo de ti hable, solo à ti te quiera, con un amor que
nunca se acabe, hasta que con una muerte en gra-
cia, ò Virgen Madre Maria, passe à gozar de tu her-
mosura por toda la eternidad, para continuar las
alabanzas de tu belleza, y de tu Dulcissimo Nom-
bre de Maria, en la Gloria Celestial. Amen.

O Maria gloriosissima, &c. como el primer dia.

DIA DE EL DULCÍSSIMO NOMBRE de MARIA.

LAs personas que quisieren hacer Oracion se-
mejante à la de estos dias, fuera de lo que su
amor à Maria Señora les dictare, podrán usar la
misma forma de los dias antecedentes. El Acto de
Contricion, la Oracion del Espiritu Santo, y lue-
go esta.

Meditacion para este dia.

Aquella Muger que aconsejó en el Exemplo
la devocion del Dulcissimo Nombre de Ma-
ria, y la otra Muger que con tanto consuelo de
su Alma cumplió exercicio tan saludable, impor-
tante, y gozoso, dirigieron sus afectos, peticiones,
y ruegos à la Imagen de Nuestra Señora de la Luz.
Y que te parece à ti que será la Imagen de Nuestra
Señora de la Luz, sino una Imagen del dulcissimo

Nom-

Nombre de Maria! Preguntale à San Bernardo, qué quiere decir Maria? Y te responderà el Santo, y con mas extencion San Bernardino de Sena en sus Sermones, del Nombre de Maria, que Maria es lo mismo que Estrella. Y la Estrella no es toda resplandores? Toda no es brillos? No es toda luz? Pues esto es Maria, que por esto los Santos Padres, y demás Escriptores la llaman à cada passo con todos los nombres de la luz, y assi la nombran Sol, Luna, Estrella, Lucero, y todo genero de Luminas; Antorcha, Resplandor, Columna de fuego, Fragua, Horno encendido, Lampara, Iluminadora, fuego, y todo lo demás que dice alguna semjanza con todo lo que es luz. O si tu tomaras en las manos, en la boca, en el corazon, en el entendimiento, en la memoria, y en todo quanto tu eres, si tomaras digo, esta Luz, Estrella resplandeciente de el Dulcissimo Nombre de Maria! Y quan à largos passos correras por el camino de la virtud, y buenas obras, hasta llegar despues del corto termino de tu vida con toda felicidad al Monte alto, y encumbreado de la Gloria. Rebuelve de la manera que quieres todas las clausulas de el Exemplo, de donde hemos sacado estas consideraciones, y hallaràs quanto importa, y los bienes que se alcanzan con la devocion de el Dulcissimo Nombre de Maria. Quieres riquezas, quieres honras, quieres salud, quieres consuelos, quieres virtudes, quieres bienes temporales, quieres dones espirituales, quieres librarte de todos los males de esta vida, y de la otra, quier

res alcanzar (hablo en lo licito, y agradable à Dios) todos los gustos deste Mundo, y en el otro, quiere gloria? Pues piensa en Maria, habla de Maria, quiere con grande amor à Maria, ruega con humildad à Maria, y espera con toda confianza en Maria. Y para que tengas acierto en todos tus designios, pon tus ojos, como Norte fixo, en esta luminosa Estrella del Mar de este Mundo miserable, mira à Maria, y no apartes tu vista de su hermosa presencia; con esto experimentarás en ti mismo, como notò San Bernado, con quanta razon dixo el Evangelio: El Nombre de la Virgen, Maria. Solida, pues, el dia de hoy este Santo Nombre sin cesar, y repite quantas veces pudieres esta palabra: *AVE MARIA*, y con las Oraciones que se siguen pidele à Maria Señora, la mas verdadera, y cordial devocion con su Santissimo Nombre. *Dios te salve Maria, &c cinco veces.*

ORACION.

O Maria Clarissima, que con tus resplandores iluminas à todo el Mundo; por todas las luces que ha comunicado, y con que brilla tu Dulcissimo Nombre de Maria, te ruego, que alumbres mi entendimiento con la mas clara luz de las verdades eternas, para que con el verdadero conocimiento de lo que siempre ha de durar, aparte mi corazon de todo lo temporal, para que abrasado con el encendido fuego de tu amor anhele siempre à ti, ò Virgen Maria, y con toda devocion te diga: *Ay Madre de afligidos, y quan merecido*

tienes el Nombre de Ilustradora de los corazones, Luz de las Almas, y Remedio de necesidades! Seas alabada por toda una eternidad; en la qual por tu intercesion poderosa, y con una muerte en gracia, ò Virgen Madre Maria, espero con toda confianza glorificar, alabar, y bendecir con todos los Bienaventurados, las grandes misericordias, perfecciones, y gracias de tu Dulcissimo Nombre de Maria. Amen.

O Maria gloriosissima, &c. como el primer dia.

Devocion al dulcissimo Nombre de Maria para todos los dias.

MI Santo Padre San Phelipe Neri, Amante verdadero del Dulcissimo Nombre de Maria, como diximos en la Meditacion del quarto dia, para que tan Santo, y Dulce Nombre fuese alabado con frecuencia, devocion, y brevedad, compuso aquella Oracion Jaculatoria, compendio de las grandezas, y privilegios de Maria Virgen, y Madre. Y assi las personas que quisieren tener frecuente, quotidiana, y aun continuada devocion con el Dulcissimo Nombre de Maria, para mayor gloria, y exaltacion de la misma Gloriosissima Virgen, y Madre Maria, podrán, quando mas no puedan celebrar las Fiestas, y Noveas, de la Señora, con repetir muchas veces fervorosos, y devotos esta misma Oracion:

Virgen Maria Madre de Dios, rogad à Jesus por mi.

Alabemos à Maria,

Que es cierto, muy linda, y bella:

Paridò à Jesus , y quedò

Madre. Virgen , y Doncella,

Oracion à N. P. S. Phelipe Neri , Fundador de la Congregacion del Oratorio de Roma. Que se puede decir para alcanzar una buena muerte.

Bendito sea el Santissimo Nombre de nuestro Señor Jesu Christo , y de la Virgen Maria, su Madre. De San Phelipe Neri , y de toda la Corte Celestial , para siempre. Amen.

Santo Padre Phelipe, socorre à este miserable peccador , no le coja la muerte de improvisò , y salga desamparado de este mundo. Ruega, por mi, à la Bienaventurada Virgen Maria , por la amargurissima muerte de su Unigenito Hijo nuestro Señor Jesu Christo, que con detestacion del pecado, y renunciacion del diablo, y sus obras: con verdadera contricion, pura, y humilde confession con penitencia , y satisfacion: con digna acceptacion de Dios, y amor de el proximo, con Christo reconciliado salga de este mundo , y por tu intercesscion (ò San Phelipe!) en aquella hora tremenda, quando saltaràn los espiritus vitales, entonces te acuerdes de las suplicas que hago ahora, y me socorras para invocar à Jesu Christo, y à la Bienaventurada Virgen Maria , para que en aquella ultima hora , sea yo libre de los Ministros del Demonio , y colocado con Christo, y los fieles siervos, y amigos suyos. Amen.

Antiphona à San Phelipe Neri.

Santo Padre Phelipe, recibe benignamente mis ruegos, haz que yo dexè el camino de la mal-
dad,

dad, y enseñame à buscar el camino de la santidad, ayudame para que tu santa Oracion me reconcilie con Christo, y alcances la gloria celestial. Amen.

v. Ruega por nosotros Santo Phelipe.

R. Para que seamos dignos de las promessas de Christo.

Rogamoste Señor, que la intercession del Bienaventurado San Phelipe, Confessor tuyo nos libre de toda adversidad, y por su medio merezcamos remission de pecados, y por verdadera penitencia, y para confession, recibir un dia antes de el de nuestra muerte, el gloriosissimo Sacramento de el Sacrosanto Cuerpo de Nuestro Señor Jesu Christo, el qual contigo vive, y reina por los siglos de los siglos. Amen.

Tres veces el Padre nuestro con el Ave Maria, y gloria Patri.

Estos tres Padre nuestros con tres Ave Marias, encarga la Congregacion de San Phelipe Neri, de Mexico, los recen con la dicha Oracion todos los dias, con intento de que todos participen, aplicados de esta fuer: El primero, para que nos alcance de Dios nuestro Señor seamos buenos Sacerdotes como el Santo lo fue: El segundo, por la consecracion de nuestra Congregacion, y por sus bienhechores: Y el tercero, para que nos asista, y sea Protector en la ultima hora, y à todos los Fieles nos alcance buena muerte.

M El Santo Padre San Phelipe Neri, para la más frecuente devoción con la Soberana Emperatriz de los Cielos Maria Virgen Purísima, compuso una Corona, que rezaba, y ofrecia à la misma Señora en esta forma: en lugar de Padre nuestro decia: *Virgen, y Madre:* y en lugar de Ave Maria decia Juculatoria que pusi nos antes: *Virgen Maria Madre de Dios, roga à Jesus por mi.* Y esto lo repetia, y rezaba el Santo Padre Phelipe en forma de Corona, con lo qual nos dexò una gurnalda preciosissima con que podemos coronar frequentemente la sagrada Cabeza de la Suprema Reina Maria.

Oracion à la Virgen de los Dolores, y à San Juan Evangelista.

O Immaculada, y siempre bendita, singular, è incomparable Virgen Maria, Madre de Dios. Templo fuyo mui agradable, Sagrario del Espiritu Santo, puerta del Reino de los Cielos, por quien despues de Dios vive todo el orbe de la tierra inclina, ò Madre de misericordia, los oídos de tu piedad à mis indignos ruegos, y sè para mi, el mas miserable de los pecadores, en todas las cosas piadosa, y favorable ayudadora. O Juan dichosissimo Familiar, y amigo de Christo, que fuisse elegido Virgen del mismo Christo, y entre los demas el mas amado, y el mas enseñado en los mysterios celestiales: porque fuisse hecho Apostol, y Evangelista mui esclarecido; tambien te invoco con Maria, Madre de nuestro Señor, y Salvador Jesu Chris-

to, para que te dignes con ella de ayudarme. O Maria, y Juan piedras preciosas de el Cielo, y antorchas soberanamente lucientes en la presencia de Dios, desterrad los nublados de mis maldades con vuestros rayos: porque vosotros sois aquellos dos, en quienes el Hijo Unigenito de Dios por el merito de la sacratissima Virginitad, confirmò el privilegio de su amor, quando pendiente en la Cruz dixo al uno de vosotros: *Muger ves ay à tu Hijo*, y despues al otro: *Ves ay à tu Madre*. En union pues de la dulzura de este amor tan sagrado, con que entonces por boca del Señor fuisteis unidos como Madre, è Hijo: Yo pecador muy miserable, os encomiendo hoy mi cuerpo, y alma, para que en todas las horas, y momentos interior, y exteriormente os digneis de serme firmes Custodios, y piadosos intercessores para con Dios. Pedid, os ruego, para mi la salud de cuerpo, y alma, y haced con vuestros gloriosos ruegos, que el Espiritu Santo, Dador liberal de todas las gracias, se digne de visitar, y habitar mi corazon, para que me limpie de todas las manchas de los vicios, me illustre, y adorne con sagradas virtudes; haga que yo persiga, y persevere perfectamente en el amor de Dios, y del proximo; y despues del curso de esta vida me lleve este Consolador benignissimo à los gozos de sus escogidos: que con el Padre, y el Hijo vive, y reina por todos los siglos de los siglos Amèn.

*Oracion que decia San Ildefonso à la Santissima Virgen
Maria, in Coron. cap. 4.*

MAria, Madre Santissima, tanta es tu Dignidad, y Excelencia, que si para alabarte tuviera las lenguas de las criaturas todas, primero llegaria mi virtud à desfallecer, que à decir algo de lo mucho que mereces: recibe, Señora, si quiera, el afecto, y asisteme Madre misericordiosissima con tu gracia. Amen.

*Oracion à la Santissima Virgen Maria, que trae el Padre
Francisco de la Cruz, in suo Hortul, Mar. arcol. 2.
cap. 3.*

Santa Maria Virgen, y Madre de Dios, yo te escojo desde esta hora, y para siempre por Señora, y Abogada, y te recivo en lugar de Madre, y de todas mis cosas: recibeme, tu tambien, por tu perpetuo encomendado, è indigno hijo: favoreceme en todas mis acciones, y no me desampares en la hora de la muerte. Amen.

*Oracion que decia San Justino Martyr, in vita sua, à la
Santissima Virgen Maria.*

Vigilantissima Virgen, todo soi vuestro, y quisiera poseer todas las cosas del mundo, para ofrecerlas à vuestro decoro. En mi corazon colocare vuestro Nombre Dulcissimo de Maria, para que vuestro amor lo inflame, su dulzura lo mejore, y vuestro favor lo aliente, para que eternamente os alabe.

Amen.

*Oracion que en honra del Dulcissimo Nombre de Maria de
cia San Augustin. Serm. 21. de Tempor.*

TEn compasion, ò Señora, de todos los affi-
dos, y compasiva, mira nuestras lagrymas,
y piadosa ruega por nuestras miserias, para que
sintendonos todos de ti socorrido, devotos cele-
bremos tu santo Nombre, de Maria, acá en la tier-
ra, y despues por tu medio gocemos de tu presen-
cia en el Cielo. Amen.

Devocion al Corazon de Maria.

O Santissimo Espiritu, que maravillosamente
juntaste en solo el immaculado Corazon de
Maria todos los admirables dones de tu gracia, ha-
ciendolo digna morada de tu Divinidad: humilde-
mente te suplicamos nos concedas, que en este san-
tissimo, y suavissimo corazon de Maria tu amada
Esposa, hallenos refugio segurissimo ahora, y en
la hora de nuestra muerte. Amen.

Corazon de Maria semejantissimo à el corazon
de Jesus, haz mi corazon conforme à el corazon
de Jesus *Dios te salve Maria &c.*

Corazon de Maria ardentissimo en el amor de
Jesus, enciende mi corazon en el mismo amor con
que ardes. *Dios te salve Maria. &c.*

Corazon de Maria immaculado, limpia, y puri-
fica las manchas de mi corazon, y en èl infunde tu
pureza. *Dios te salve Maria, &c.*

Corazon de Maria mi Madre, sè tu mi refugio
en el dia de la tribulacion, y en la amarga hora de
mi muerte. Amen. *Dios te salve Maria, &c.*

O. S. C. S. M. E. C. A. R.



